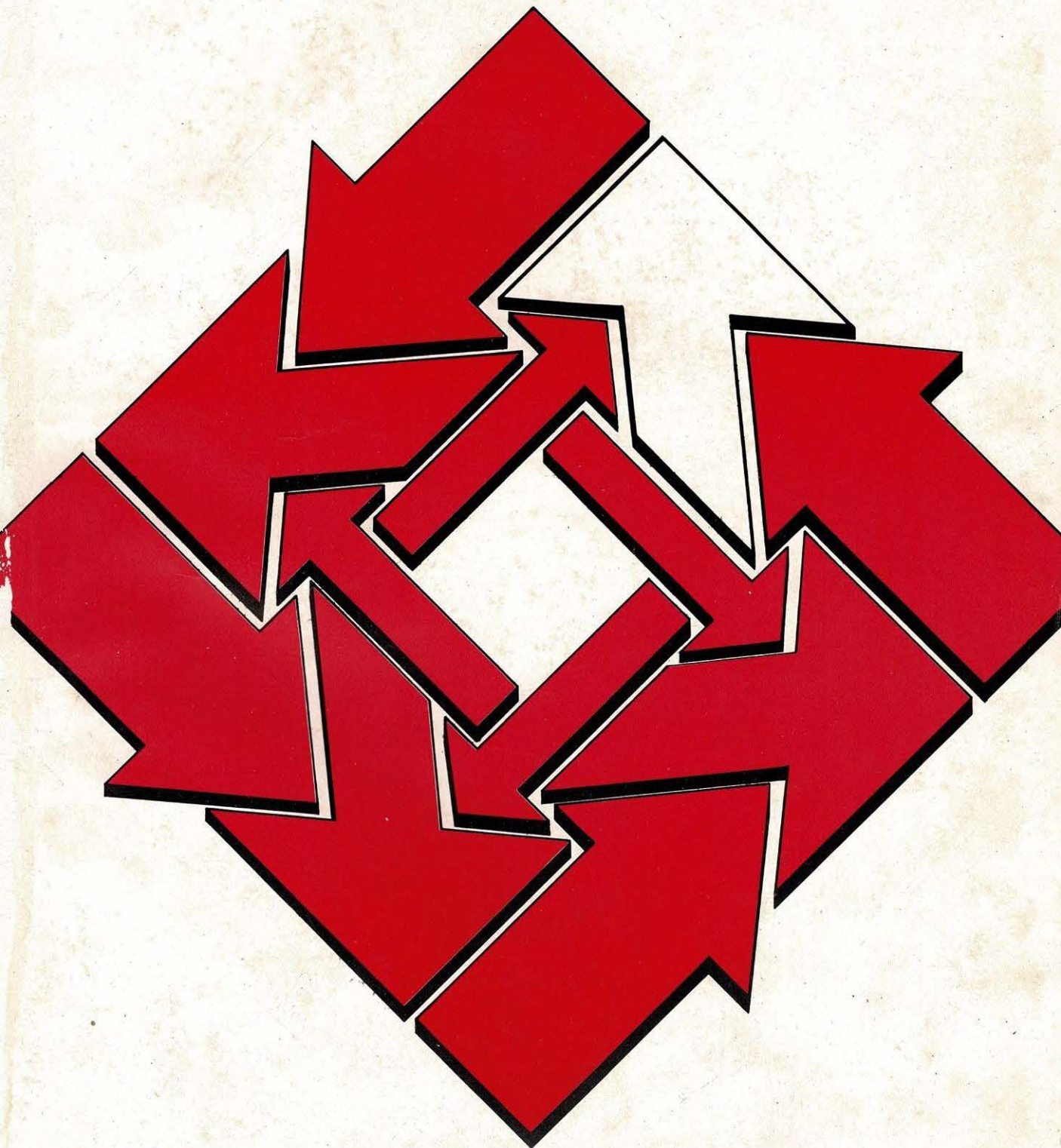


debate I

revista bimestral / setiembre-octubre, 1979 / precio 200 soles



UNMSM-CEDOC

cartas

Señor Editor de
PERU ECONOMICO

Estimado amigo:

Tenemos el agrado de dirigirnos a usted para hacerle llegar nuestras felicitaciones por el boletín PERU ECONOMICO que tan acertadamente dirige y para transmitirle una inquietud que hemos recogido entre nuestros asociados.

El costo de PERU ECONOMICO lo hace prácticamente inaccesible al estudiante universitario, privándolo no sólo de artículos de actualidad sino también de valiosa información estadística, especialmente útil para los alumnos de Economía y ciencias afines.

Por lo anterior, quisiéramos que analizara la conveniencia de permitir que el lector universitario tenga acceso a PERU ECONOMICO, lo que, estamos seguros, redundará en un mejor cumplimiento de los objetivos planteados por su boletín: "divulgar información analizar problemas y proponer soluciones".

Sin otro particular, y renovándole los sentimientos de nuestra especial deferencia, quedamos de usted,

Atentamente,
p. AIESEC PERU

César Morán
Presidente

Oscar Dañino
Director de Intercambio

Jocelyn Parró
Asistente Administrativo



La independencia y actualidad de la información que PERU ECONOMICO ofrece, obliga, lamentablemente, a asignarle un precio que lo pone fuera del alcance de muchos sectores profesionales y

universitarios, interesados en el análisis a conciencia y en la discusión plural de los principales aspectos relacionados con la política económica.

Sin embargo, la inquietud manifestada en la precedente carta requiere una respuesta y esa respuesta es DEBATE.

DEBATE nace para constituirse, por tanto, en un foro permanente de discusión de los problemas estructurales y coyunturales que se requieren superar para lograr el progreso económico de nuestro país, entendido como un crecimiento sostenido de la riqueza, que permita una mejor distribución de sus frutos, en un clima de estabilidad social y política.

Su apertura a todas las tendencias ideológicas, le permitirá a DEBATE recurrir al mercado publicitario con independencia y con la seguridad de contar con el apoyo de todos aquellos que consideran, no sólo conveniente, sino también necesario la confrontación de ideas entre los más calificados intérpretes de las distintas tendencias. De allí su moderado precio, que le permitirá una amplia difusión en los sectores intelectuales del país.

DEBATE invita a todos los profesionales y estudiantes universitarios, a participar de este esfuerzo con sus artículos, dibujos, reseñas de libros y comentarios. DEBATE desea contar con un número amplio y calificado de colaboradores, permanentes u ocasionales, a quienes —inclusive— podría ofrecer una remuneración razonable, orientada según las pautas del mercado.

A los distinguidos autores de los artículos de este primer número, DEBATE les agradece su desinteresada contribución y espera seguir contando con su valiosa participación (FOZ).



pensamientos

herman hesse

Cuantos más individuos haya que consigan observar el teatro del mundo con tranquilidad y actitud crítica, tanto menor será el peligro a las grandes locuras de masas, a cuya cabeza está la guerra.



Nadie es culpable. Se dispara e incendia hasta dejar al mundo en ruinas y al mismo tiempo se es completamente inocente. Se es "exponente" o "factor" o alguna otra cosa ingeniosa, para no ser humano, moral, sujeto a la ley de Dios, responsable ante El. No doy un penique por todo ello.



Un cobarde es quien elude los esfuerzos, los sacrificios y los peligros que tiene que afrontar su pueblo. Pero no menos cobarde, y traidor por añadidura, es quien abandona los principios de la vida espiritual por intereses materiales, por ejemplo, el que está dispuesto a permitir que los que ostentan el poder decidan cuánto son dos por dos. Es traición sacrificar el sentido de la verdad, la honradez intelectual, la fidelidad a las leyes y métodos del espíritu por cualquier otro interés, inclusive los de la patria. Cuando en la lucha de intereses y consignas la verdad quede en peligro de quedar desvalorizada, desfigurada y violentada, tanto como queda el hombre individualmente, entonces nuestra única obligación es oponernos y salvar la verdad, es decir, el ansia de verdad, y considerarla nuestro máximo lema de fe.



Es mejor soportar injusticias que cometerlas. Está mal querer realizar lo deseado con medios ilícitos. Esto para los generales son tonterías y los hombres de Estado se ríen de ello, pero así y todo son viejas y acreditadas verdades.

Hoy no está la razón política en el mismo lugar donde se halla el poder. Es necesario que ocurra una afluencia de inteligencia e intuición desde círculos no oficiales, si se quieren evitar o atenuar catástrofes.



Buen provecho les haga a aquellos ingenuos que pudieron amarse a sí mismos y odiar a sus enemigos, a aquellos patriotas que nunca necesitaron dudar de sí mismos porque nunca asumieron, ni en lo más mínimo, la culpa de la miseria y desgracias de su país. Esta era, naturalmente, de los franceses, los rusos o los judíos, ¡del "enemigo"! Quizás esos hombres, nueve décimas partes de los vivientes, fueron verdaderamente felices con su bárbara religión primitiva, quizás vivieron envidiablemente alegres en su coraza de estupidez o de enemistad —profundamente astuta— al acto de pensar.



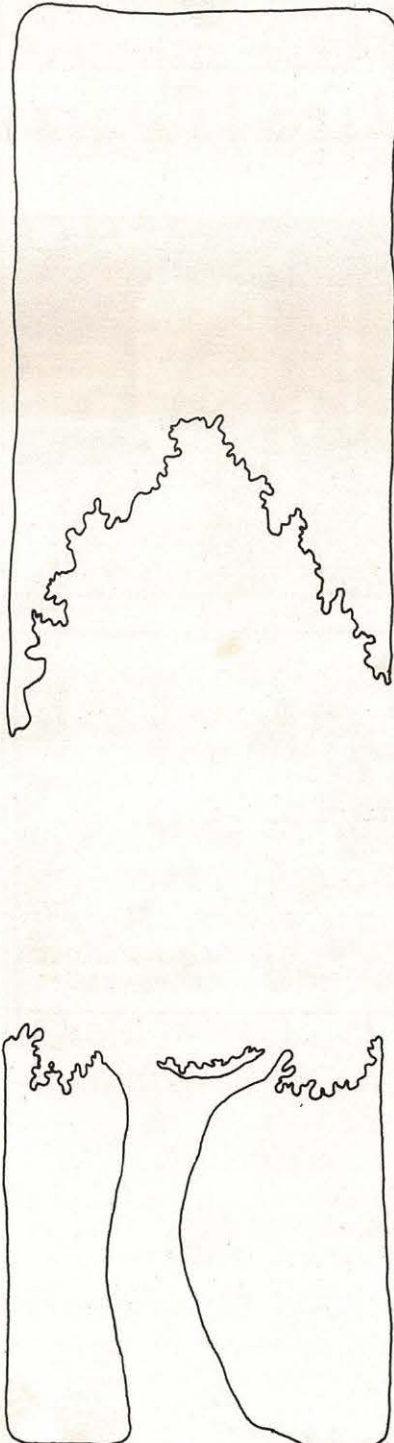
El hombre primitivo odia aquello ante lo que siente temor y, en algunos rincones de su alma, también el hombre civilizado y educado es primitivo. Así, el odio de pueblos y razas hacia otros pueblos y otras razas depende, no de la superioridad y la fuerza, sino de la inseguridad y la debilidad. Un ser verdaderamente superior compadecerá tal vez, quizás alguna vez desprecie, pero nunca odiará al ser frente al que se sabe superior.

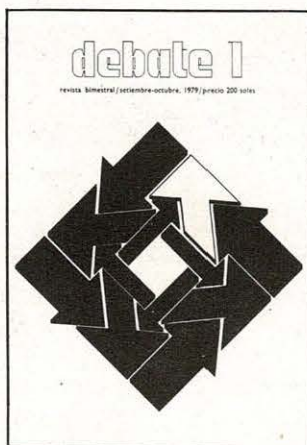


Todo hombre es algo personal y único y querer colocar en lugar de la conciencia personal una colectiva es un abuso y constituye el primer paso hacia todos los totalitarismos.



En todo el mundo, cada político es muy partidario de la revolución, de la razón y de deponer las armas —pero ¡sólo tratándose del enemigo, no de uno mismo!

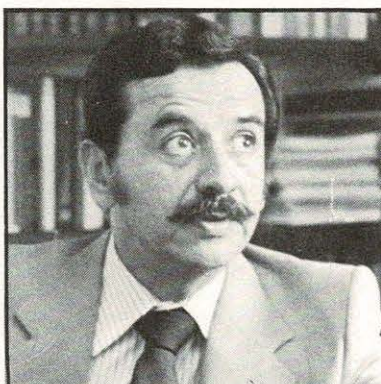




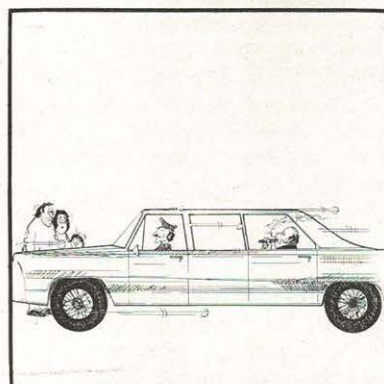
setiembre - octubre 1979



debate I



pg. 9



pg. 23



pg. 32



pg. 35

APOYO S.A. La Paz 1580. Lima 18, Perú. DIRECCION POSTAL: Apartado 671, Lima 100. Telf.: 469668. EDITOR: Felipe Ortiz de Zevallos. GERENCIA: Gastón Pacheco, Alfredo Pardo. ASISTENCIA Y COORDINACION: Raúl León, Hernán Garrido-Lecca, Oscar Dañino. COLABORADORES: Roberto Abusada, Carlos Amat y León, César H. Cabrera, Octavio Chirinos, Carlos Ferrero. PUBLICIDAD: Marita Cerritelli. DIBUJOS: Carlos Chinén, Pepe San Martín. FOTOGRAFÍAS: Felipe Benavides, Javier Ferréyros. DIAGRAMACION: Ivonne Freiberg.

© Apoyo S.A. Derechos Reservados. Los artículos reproducidos deberán indicar la fuente.

2. **Cartas**
3. **Pensamientos**
7. **El político-economista
el economista-bombero
y el economista**
Por: ROBERTO ABUSADA
¿Cuáles son los roles del economista en su actuación profesional?
9. **Entrevista exclusiva a
LANDER PACORA**
Un diálogo informal con el Presidente del Banco Agrario y Decano de ESAN.
17. **La crisis de fondo y la inestabilidad
permanente**
Por: CARLOS AMAT Y LEON
Una interpretación sobre las causas de la actual crisis económica.
21. **¿Es posible el fraude?**
Por: CARLOS FERRERO
Voz de alerta para las próximas elecciones.
23. **Una lección de historia**
Por: MARCOS MARGULIES
Del Jornal do Brazil, una hipótesis imaginativa sobre las raíces del desarrollo desigual en el mundo.
25. **Realismo del siglo XIX**
Por: OCTAVIO CHIRINOS
Una respuesta polémica sobre las proyecciones del comercio exterior peruano.
28. **La política de estabilización y el
futuro de la economía peruana**
Por: CESAR HUMBERTO CABRERA
Un estudio sobre la situación actual de la economía que evalúa, desde una perspectiva crítica, la actuación del equipo económico.
32. **¿Vale la pena el FONAVI?**
CARLOS DE MARTIS opina a favor, JULIO VELARDE en contra.
35. **Perfil del Perú**
Trascrito con permiso especial de PERU ECONOMICO. Este informe constituye una fuente indispensable para el diagnóstico integral de la estructura económica del Perú actual.
54. **Reseña de libros**
 - Anatomía de un fracaso económico: Perú, 1968-1978.
 - El ocaso de la oligarquía. Lucha política en la escena oficial 1968-1975.
 - Perú: una economía en crisis.
 - Políticas alternativas para el Perú en la década 1980.

DE LAS 100 PRIMERAS EMPRESAS PRIVADAS DEL PERU*

79 TRABAJAN CON EL BANCO CONTINENTAL

Le diremos por qué.
La gente que maneja grandes empresas conoce el valor de un banco amigo.
Donde los funcionarios entablan una sólida y permanente relación de amistad y apoyan decididamente los proyectos de los clientes.
Y este es el principal servicio del Banco Continental.
Aparte de brindar las facilida-

des para realizar sus planes de ampliación o renovación, los créditos para financiar importaciones y exportaciones y 154 servicios diferentes.
Con la atención profesional y experta de gente que sabe escuchar, comprender y actuar. Que sabe que en los negocios hay cosas que sólo se pueden confiar a un amigo.

BANCO CONTINENTAL



**2,000
CONTIAMIGOS
A SU SERVICIO**

* Fuente: diario oficial El Peruano 7-3-78

EL POLITICO-ECONOMISTA EL ECONOMISTA-BOMBERO Y EL ECONOMISTA



ROBERTO ABUSADA SALAH

Hace ya cinco años que la economía peruana entró en crisis, tal vez la peor en el presente siglo. Y lo largo del lapso transcurrido parece haber dado especial y justificada prestancia al economista-bombero; aquél que es llamado por el político-economista cuando la acumulación de errores de este último hace de la economía un incendio casi incontrolable.

Recién en junio de 1976, el pueblo peruano recibió su declaratoria de crisis. El político-economista había pedido, finalmente, ayuda de emergencia para apagar un incendio que trató de ocultar desde 1974. Y, desde junio de 1976, han manejado la economía, alternativamente, los economistas-bomberos y el político-economista. Este último ha mandado a descansar periódicamente a los primeros —cuando el fuego parecía disminuir, o cuando se estaba causando demasiada “confusión” con mangueras y extinguidores—, pero cada vez que el economista-bombero vuelve encuentra que el fuego es mayor y más difícil de controlar.

Sin participar en la acción han permanecido los economistas a secas, quienes parecen tener una tendencia a interesarse en asuntos “poco útiles”, como el de garantizar el funcionamiento del mercado, promover la competencia y la eficiencia técnica, evitar parcelaciones y segmentaciones en la economía que impidan que los recursos físicos y humanos fluyan hacia donde son más productivos. Su sentido de la irrealidad es tal que, en principio al menos, se oponen a los controles de precios, los subsidios y a

la burocratización del aparato productivo; insisten que los grandes proyectos económicos que emprende el Estado tengan una rentabilidad al menos positiva y no parecen estar convencidos por criterios de inversión como los de la “industria estratégica” o las “fronteras vivas”. Creen, utópicamente, que un país económicamente fuerte es más capaz de defenderse contra la agresión

foránea que un país con una economía en ruinas.

Su obstinación llega a veces al ridículo de querer exponer a las empresas públicas a la “competencia desleal” de la empresa privada y a proponer que el abastecimiento de la población, en materia de productos de primera necesidad, se deje al azar de “las caóticas fuerzas de la oferta y la demanda”.



En el Perú, este raro animal ha llegado a ser considerado, inclusive, subversivo. Se les ha oído a estos economistas decir que no se debe proteger a la industria nacional de la manera en que se hizo con el Registro Nacional de Manufacturas; incluso se atreven a atacar piedras angulares de la legislación como la estabilidad laboral, esgrimiendo el ridículo argumento de que van contra los propios trabajadores que están desempleados o subempleados. En fin, su insanidad se manifiesta cuando, como sucedió recientemente, se encuentran en oposición a la creación de instituciones como el FONAVI, ya que no logran comprender que, "gradual y progresivamente" se dará acceso a vivienda propia a "todos" los peruanos que estén dispuestos a contribuir una pequeña cuota mensual para este fin. Dicen, en cambio, que el FONAVI no es prioritario en la

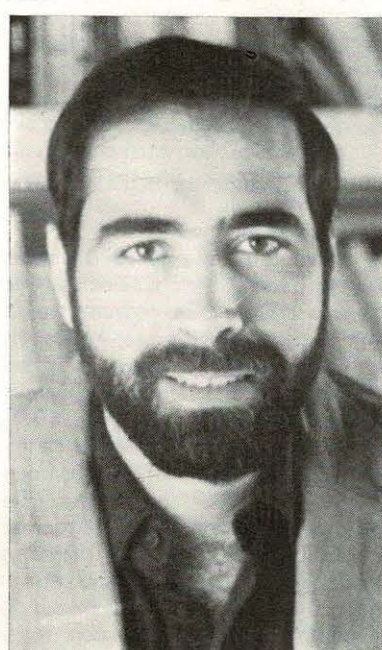
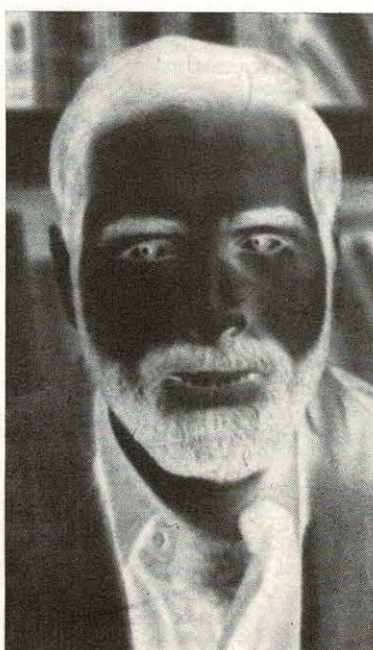
actualidad y que pondrá en grave peligro los esfuerzos para controlar la persistente inflación.

En el manejo macro-económico insisten en tasas de interés y de cambio flexibles y se alarman cuando los déficits fiscales apenas superan el 2 por ciento del Producto Bruto Interno, o cuando los de la Balanza Comercial exceden solamente el 20 por ciento de las exportaciones, o cuando el servicio de la deuda externa requiere más de 25 por ciento de los ingresos por exportaciones. Parecen creer, por último, que el crecimiento económico puede contribuir a hacer más fácil la redistribución del ingreso. Obviamente, confunden el mero crecimiento económico con el "Desarrollo Permanente y Autosostenido".

No es de sorprender, pues, que el "político-economista" desprecie

profundamente al economista, quien le inspira, además, una gran desconfianza. El político-economista ya superó todos los complejos en el manejo económico. Es capaz de mantener la tasa de cambio fija por varios años, independientemente de qué suceda con la Balanza de Pagos; puede convertir al Perú, un país pequeño, en el cuarto prestatario más importante del mundo en el mercado del eurodólar (1974) y acumular una deuda externa igual al Producto Nacional Bruto. Tampoco teme a los déficits fiscales del orden del 10 por ciento del Producto Bruto Interno (1975, 1976, 1977) o a un déficit de balanza comercial cercano al 90 por ciento de las exportaciones (1975).

El vela por el bienestar del pueblo y no va, por tanto, a permitir que un economista le sugiera lo que debe hacer. 🙏



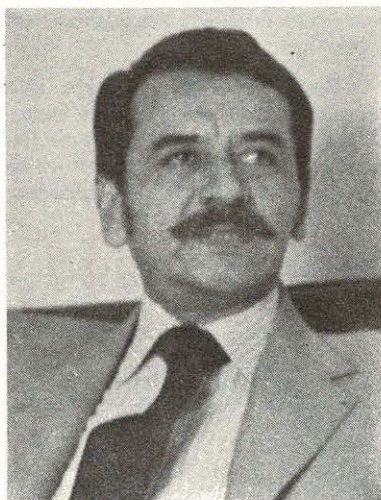
CIA TEXTIL RIMAC S.A.

CANTERAC 266
LIMA II - PERU
TELF. 245905

Entrevista a LANDER PACORA

Entrevistaron para DEBATE:

Oscar Dañino
Hernán Garrido - Lecca
Ignacio Jiménez



"No es que tenga facilidad de palabra... lo que tengo es dificultad para quedarme callado." Esta fue una de sus primeras frases cuando el equipo de DEBATE fue amablemente recibido en su casa. Lander Pacora es un peruano que conoce su país como muy pocos y es por eso que —cuando del Perú se trata— tiene, efectivamente, "dificultad para quedarse callado."

Ingeniero Agrónomo, con estudios de especialización en el exterior, ha trabajado en instituciones vinculadas con su profesión, la academia y las finanzas. Actualmente es Presidente del Banco Agrario del Perú, Decano de ESAN y Presidente de CLADEA.

—Ingeniero Pacora: DEBATE quisiera conversar con Ud. sobre la crisis económica que viene afectando al Perú.

—¿Económica solamente? Yo más bien hablaría de una crisis compleja. Entendiendo, claro, la palabra "crisis" en su acepción de lucha, como proceso de reacción frente a algo.

—Hablemos, entonces, de una crisis global.

—De acuerdo, porque sólo así podemos enmarcar al Perú como país en desarrollo, viviendo su incapacidad para lograr un ritmo de desarrollo que lleve el bienestar a todos los peruanos. Básicamente, acá el problema de los recursos entronca con una crisis moral, que viene, a su vez, de los problemas que encuentran los peruanos para reaccionar en la forma adecuada.

—¿No habría que olvidar la crisis mundial, no es cierto?

—En un mundo internacionalizado es un factor que no puede descontarse. Pero, en nuestro caso, creo que la causa fundamental de la crisis peruana está dentro del país. Más específicamente, su origen puede hallarse en la educación. Es lo que nos ha convertido en un país adolescente, con dificultades para organizarse y administrarse. Yo estoy con los que plantean que "no hay países en desarrollo sino países mal administrados".

—¿Qué entiende Ud. por desarrollo?

—Crecer y distribuir el producto

del crecimiento con justicia y equidad. Todo un proceso en el cual el Estado juega un rol principal.

—Antes de pasar al rol del Estado quisiera que, en su calidad de experto internacional en materias agrarias, nos hablara del rol de la agricultura.

—Correcto, ahí hay más de una pista, sobre todo porque tiende a olvidarse que el Perú es un país económica y socialmente agrario. No porque tenga una gran riqueza agrícola o porque su aporte al producto global sea superior al manufacturero, sino porque una gran parte de la población económicamente activa vive del agro. La agricultura, para el Perú, es más que una actividad económica: es una forma de vida.

—¿Está Ud. de acuerdo en que después de la Reforma Agraria existe un deterioro en el comportamiento del sector agrícola?

—Digamos que en los últimos 15 años, la productividad relativa del sector agrícola ha venido decreciendo, es decir, la producción ha crecido menos que la población. Pero no olvidemos que, en el sector, se concentró toda una problemática estructural. Un profesor de Wisconsin dice que la tenencia de la tierra es la "expresión institucional de una estructura de poder económico, social y político". Acá, la estructura de tenencia había acumulado poder en muy pocas

manos y era necesario transformarla en aras de una justicia distributiva.

—¿“La tierra para quien la trabaja”?

—Esa es una típica expresión de crisis, que se produce cuando hay conciencia de que la transformación de la agricultura es algo más que un mejor uso de los factores productivos. Cuando se apela a la transformación estructural para resolver un problema de distribución del poder y de dinámica del sector. También surge como una respuesta para quienes plantean que el problema agrario se resuelve haciendo crecer “la torta”, primero, para repartirla después.

—Sin embargo, hay que considerar que la Reforma Agraria no es una solución novedosa.

—En efecto, puede decirse que ya la contemplaban los constituyentes de 1932. Pero había un problema de implementación derivado de su mismo carácter de elemento básico para consolidar un proceso democrático. Dicho sintéticamente, hoy día parece un sueño pensar que los grupos de poder, que estaban mejor representados en el Congreso, iban a dictar normas que mermaran ese poder. Así, si la Reforma Agraria no es una novedad en sí misma, las dificultades para mate-

rializarla llevaron a la siempre novedosa implantación de ella a través del gobierno revolucionario de la Fuerza Armada.

—¿Era un proceso verdaderamente inevitable?

—Quienes pretendíamos que las transformaciones se hicieran por vía democrática, encontrábamos siempre una barrera en quienes tenían la capacidad del poder. Desde la mitología griega, “los dioses ciegan a los que quieren perder”. Los resultados se tradujeron en la ruptura total de los principios democráticos y en la transformación “desde arriba”, sin consulta posible a los que iban a ser beneficiados.

—¿Qué juicio global le merece la implementación “desde arriba”?

—Creo que el proceso de expropiación fue eficiente, pero que se produjeron serios problemas al diseñar la nueva estructura de la propiedad, lo cual vino a afectar la producción. Existe, a mi entender, un “vacío de gestión”. Gente que sabía administrar un negocio agrícola, salió para ser reemplazada por gente menos experta y aún inexperta. Pese a ello, hay que apreciar que la producción no se derrumbó, como ha sucedido en otros procesos similares. Lo grave es que al crecer más rápido la población que la producción, se ha perdido la

capacidad de autoabastecimiento alimentario, que es lo que todos los países pretenden para sustentar su desarrollo.

—¿Qué habría que hacer, entonces, para que la distribución de la tierra conduzca a una explotación eficiente?

—En una conferencia en Paracas, el año pasado, dije que era preciso dar por terminado el proceso de expropiación. Hace tres o cuatro años, los responsables del sector en el gobierno vienen señalando que la expropiación tiene que terminar en un momento dado. Entonces es preciso que digan cuando. Recién he leído informaciones según las cuales el Ministro de Agricultura señala un plazo de 10 meses. Ojalá se cumpla, porque es necesario dar confianza a los que están trabajando la tierra y a quienes quieren incorporarse a ese trabajo. Además, si, como estoy informado, queda muy poco por expropiar y por adjudicar, nada cuesta señalar con claridad si el proceso se termina o ha terminado. Todo el mundo quedaría tranquilo en el sector agrícola.

—Pero, una vez superado este problema, que en el fondo es jurídico, ¿no habría un paso siguiente, más relacionado con los aspectos técnicos de la producción?



“La agricultura para el Perú, es más que una actividad económica, es una forma de vida.”



“... el gobierno civil que venga no debe tener sólo el suficiente respaldo, sino la suficiente cultura económica.”



“... entiendo por cultura la preocupación eficiente por lo fundamental.”

—Por supuesto. Vendría lo que yo llamo la consolidación del proceso productivo, para lo cual es muy importante retomar el camino de la eficiencia en las empresas agropecuarias. En esto, hay que hacer un gran trabajo orientado a consolidar una buena gestión, en el cual la Universidad tiene un rol importantísimo. No se trata, sólo, de instalar hombres aptos para administrar, sino además con conocimientos en materias agrícolas. Debe darse todo un proceso de transferencia tecnológica, de capacitación permanente, de asistencia técnica que no debe descansar exclusivamente en las posibilidades del Estado. Ya está claro que el Ministerio de Agricultura no está otorgando asistencia tecnológica, en absoluto. Entonces, hay que patrocinar la asistencia tecnológica privada.

“YO CREO QUE NO DEBE SUBSIDIARSE”

—¿Cuál es el factor principal en la escasez de productos alimentarios? ¿Errores en la Reforma Agraria, en la política de comercialización, problemas administrativos en EPSA o efectos de la política de subsidios?

—Para mí es todo un complejo, dentro del cual predomina una política de precios que beneficia a los consumidores de la ciudad a expensas de la agricultura. El actual Ministro de Economía de Francia, que ha analizado problemas de este tipo, dice que las economías subdesarrolladas se caracterizan por tener un sector agrícola que es inductor de los otros sectores y que el desarrollo comienza cuando el fenómeno se invierte. Esto es, cuando la agricultura em-

pieza a ser un sector inducido por los otros sectores, cuando recibe de los otros sectores.

—Le propongo el caso de los precios del arroz: ¿Cómo afecta el alza, en forma global, a la economía nacional?

—Partamos por decir que si el arroz está a 80 soles el kilo, para el monopolio estatal EPSA tiene un costo de 110 soles el kilo. Hay, entonces, un subsidio de 30 soles por kilo que, al fin de cuentas, lo absorbe la “maquinista”. Sin duda, el alza representa para el consumidor una pérdida concreta de su poder adquisitivo y trastornos en la canasta familiar. Pero, para el productor, los 80 soles no representan nada, pues los precios debieron anunciarse antes de la siembra, para que hiciera sus opciones. Así, no se usa el precio como un instrumento incentivador y creo que se ha perdido más arroz por no haberse fijado el precio oportunamente, que por efectos de la sequía.

—En definitiva, parece que hay una política de precios bastante errática.

—Me parece que se ha seguido una política errónea y que lo que se necesita es una política de “shock”, para que el precio fluctúe a su nivel de equilibrio. Además, debe darse dentro de una política de producción. Para ello, habría que aceptar que una buena política de precios no sólo afecta al producto, sino que los precios deben guardar relación con los insumos.

—¿Y en cuanto a los subsidios?

—Yo creo que no debe subsidiarse.

—¿No piensa Ud. que muchos de los problemas se deben al rol de agente económico principal que ha asumido el Estado?

—Hay problemas de eficiencia de gestión derivados de la afluencia bastante súbita y masiva de responsabilidades nuevas para el Estado. Se ha dado un proceso, muy dinámico, que llevó a producir moneda, a controlar precios y a subsidiar, para que el proceso de transformaciones no afectara tan drásticamente el nivel de vida en las ciudades.

—¿Qué opina de la actual política económica, destinada a superar la crisis?

—Para mí, adolece del gravísimo defecto de limitarse a las soluciones de coyuntura y de no encuadrarse en una clara definición del momento político, económico y social que vive el país. No hay un modelo de desarrollo ni un proyecto nacional.

—¿Cree Ud. que los partidos políticos están aportando algo en la elaboración de un proyecto nacional?

—Me resulta difícil apreciar lo que los distintos partidos están ofreciendo en este aspecto. Veo, con franca preocupación, que no existe una concepción clara de respuesta a la crisis. Quiero dejar en claro, eso sí, que, a mi juicio, el equipo económico del gobierno tiene una definición para salir de esta etapa coyuntural de la crisis.

“HAY UN VACIO DE GESTION EN EL SECTOR AGRARIO”

—Es decir, está bien para la coyuntura.

—Sin lugar a dudas. Para mí, Javier Silva Ruete y su equipo están haciendo un trabajo muy valiente, una labor encomiable. La renegociación de la deuda es el fruto de un gran trabajo.

—Pero la renegociación, al fin de cuentas, es un traspaso de tareas para el próximo gobierno.

—Pienso que hay que ser ecuánimes. Como en el caso del principio no escrito del pueblo judío, hay que considerar que al que actúa sólo se le encarga que inicie un camino hacia la solución, de modo que el relevo tenga una opción abierta pero, a la vez, la obligación de hacer esfuerzos propios para concretarla. Si se mantiene en el



exterior la confianza hacia el Perú, abierta por este equipo, se estará en condiciones de volver a renegociar la deuda, si fuera necesario.

—¿Y qué nos dice del cambio en la política económica que está proponiendo el COAP, basado en la creación del FONAVI?

—Lo único que puedo decirles es que me siento desorientado. Creo que el FONAVI tiene claros riesgos inflacionarios, lo cual conlleva serios problemas. La medida debería revisarse pues implica un impuesto para todos los ciudadanos.

—¿Y tal vez una inflación superior a la proyectada?

—El propio gobierno ha reconocido que será del orden del 60 o/o.

—Siendo Ud. mismo una autoridad académica, ¿cómo enfoca el rol de la Universidad en la actual coyuntura?

—Bueno, ya le he dicho que en el origen de la crisis hay un problema de formación y que en la eficiencia del agro la Universidad debe jugar un rol importante. Pero, tratando de dar un enfoque más preciso, quiero decirle lo lamentable que me resulta la participación balbuceante del intelectual, del universitario, del académico. No somos capaces de juntar fuerzas para sistematizar un diálogo que trascienda de las fronteras académicas, con lo necesario que es llevar la cultura económico-social a sectores extrauniversitarios. Entendiendo por cultura la preocupación eficiente por lo fundamental. Además, adolecemos de serias debilidades en la investigación.

Siguiendo a Ortega y Gasset, pienso que ésta es la cuenta corriente de la academia. Si no se renueva, no hay fondos y el cheque rebota. Si se investiga sin transmitir lo adquirido, no hay movimiento, se ara en el mar. En cuanto al sempiterno problema de las élites, es amargo ver cómo esa élite intelectual desaparece del país porque no encuentra asidero, porque no puede luchar individualmente. No hay que abandonar la Universidad. Yo, por ejemplo, estoy decidido a meterla al Banco Agrario, que actualmente presido.

—Dentro de esta constelación de intereses académicos, agrarios y bancarios que Ud. personifica, ¿cómo percibe el rol de ESAN?

—Para mí cumple una función importantísima, que venimos asumiendo en la medida de nuestras posibilidades. Creo que, a través de 16 años y sobre todo gracias a nuestro Programa Magister, hemos aportado una buena cantidad de talento. Pero el rol de ESAN daría para toda una entrevista. Sólo quisiera destacar que, entre nuestros últimos aportes, está la creación del Instituto de Desarrollo Económico (IDE), que ya ha empezado a funcionar bajo la dirección de Felipe Ortiz de Zevallos. Allí estableceremos un foro permanente, referido a nuestra Escuela, pero destinado a abrir sus puertas, a comunicar sus investigaciones y debates.

—Si Ud. pudiera desdoblarse, ¿qué nos diría como autoridad bancaria con respecto a la condonación de la deuda agraria?

—Me inquieto, en primer lugar, por el Fondo de Desarrollo Agrícola, que se creara en el Banco Agrario hace un año. Ese fondo tiene un capital autorizado de 50,000 millones de soles y se forma sobre la base de una relación entre las captaciones por pagos de la deuda agraria y aportes directos del tesoro. Así, al desaparecer los pagos de la deuda agraria, desaparece, legalmente, la posibilidad de constituir el fondo.

Esto es una seria responsabilidad política, además de haber introducido una connotación paternalista. Una mantención del criterio de "beneficiario" de la Reforma Agraria. Acá existe un juego político destinado a hacer un daño mayor que el bien que se propone lograr. Es cierto que existen otros medios para financiar el fondo, pero son prácticamente subsidiarios. En segundo lugar, yo me pregunto si aquellos que pagaron la deuda no van a pedir, mañana, que se les devuelva el dinero.

—¿No cree Ud. que la crisis puede ser un antecedente para la asunción de un gobierno de extrema izquierda?

—Lo veo muy difícil. Pero también veo difícil que cualquier gobierno civil pueda gobernar con tranquilidad, dentro de un año. La situación económica del país está muy deteriorada. Por eso, el gobierno civil que venga tiene que tener no sólo el suficiente respaldo, sino la suficiente cultura económica.





—Considerando que no hay ningún partido político que tenga esa cultura económica...

—Van a tener que adquirirla, yo no sé cómo. Y van a tener que adquirir seriedad, también.


—Dado el desarrollo político del país, es un hecho que existe un potencial humano, ajeno a los partidos, que tiene esa cultura económica. ¿Favorecería Ud. un acercamiento de esas personas, de las instituciones en que trabajan —por ejemplo las universidades— hacia el partido que llegue al poder?

—No creo que sea esa la forma de aproximación al problema. Para mí la politización de la Universidad fue la gran trampa en que cayó hace 10 años. Por eso, debe esforzarse por mantener su carácter de tal, de Universidad. Lo que sí debe hacer es crear una conciencia, proyectarse hacia el país, la opinión pública, a través de sus estudios e investigaciones.

—¿No cree Ud. que el vacío intelectual de los últimos 10 años, la falta de cultura económica, la ausencia de figuras nuevas en la política, son fenómenos ocasionados por el ambiente que se vivió en los últimos 10 años? ¿No cree que hay un vacío generacional, una generación "vetada"? ¿No cree que al no reconocerse esto la situación puede agravarse?

—Hay dos inquietudes en la pregunta: por un lado, un sentido mesiánico de la generación joven; por otro, una carga pesimista frente a la aproximación de la Universidad al quehacer general. Lo primero es, por último, legítimo, si se llega a entenderlo como una responsabilidad generacional que va a enfrentar una nueva realidad. Y siempre que se sepa detectar que la nuestra puede ser una generación frustrada, pero no derrotada. Creo que nuestro deber como generación es importante: abrirles el camino a ustedes.

—Una última pregunta, ingeniero: ¿Qué hay de esos rumores que lo señalan como "ministeriable" en Agricultura?

—Eso mismo: simples rumores. 

esan

PROGRAMA MAGISTER EN ADMINISTRACION

1980- 1981

Características

- Es un programa a nivel de post-grado, dirigido a profesionales que deseen especializarse en las técnicas modernas de la gestión empresarial.
- Tiene una duración de un año y requiere dedicación exclusiva a tiempo completo.

Requisitos

- Haber concluido estudios universitarios de una carrera no menor de cuatro años.
- Poseer título profesional o grado de Bachiller Académico Universitario.

Ayuda Financiera

ESAN dispone de un programa limitado de préstamos y becas por el valor del Programa.

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

Primera Inscripción:	hasta el 24 de octubre 1979
Examen de admisión:	el 27 de octubre 1979
Segunda Inscripción:	hasta el 15 de enero 1980
Examen de admisión	el 18 de enero 1980

HORARIO DE ATENCION

De lunes a viernes de 8.30 a. m. a 8.00 p. m.

INFORMES E INSCRIPCIONES

ESAN - Dpto. de Admisión

Teléfonos: 351760 anexos 28 ó 29 y 364067

apuntes 9

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES
CENTRO DE INVESTIGACION □ UNIVERSIDAD DEL PACIFICO

ARTICULOS

Inflación reprimida y tasas de interés

Folke Kafka

Capacidad administrativa en el Perú: obstáculos, requerimientos y perfiles

Carlos Michelsen

El Gobierno y la Administración en la Constitución

Alberto Bustamante

Campesinado, precio y salario

Héctor Maletta

Las ideas versus las imágenes: cuestiones al debate arquitectónico peruano

Augusto Ortiz de Zevallos

Poder central y descentralización: Perú, 1931

Baltazar Caravedo

Desarrollo regional y ferrocarriles en el Perú: 1850-1879

Guido Pennano

BIBLIOGRAFIA

Migración, urbanización y marginalidad: una aproximación bibliográfica

Luis Abugattas

RESEÑA DE LIBROS

Frente al Perú oligárquico (1928-68), y El reformismo burgués (1968-76), de M. Lauer, Ed.

Luis Pásara

Income distribution and growth in the less-developed countries, de Charles R. Frank y Richard C. Webb, Eds.

Ana María Tenenbaum

DISTRIBUCION Y VENTA:

LIBRERIA DE LA UNIVERSIDAD DEL PACIFICO
AVENIDA SALAVERRY 2020
JESUS MARIA
TELEFONO: 71- 2277 ANEXO 56
PRINCIPALES LIBRERIAS

**LIBRERIA
CASTRO SOTO**

**ULTIMAS
NOVEDADES**

ABRIMOS DE
10 a.m. a 12 p.m.
MIGUEL DASSO 200
SAN ISIDRO



**EDICIONES, VENTA Y
DISTRIBUCION DESDE
1936**

**LIBRERIA
del
VIRREY**

miguel dasso
141
san isidro

suscríbese ahora a:

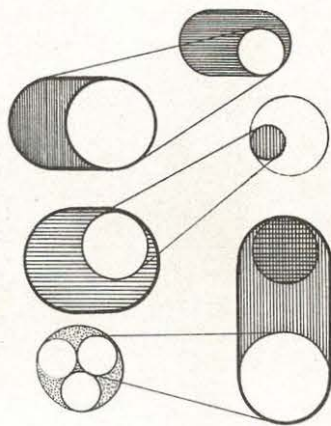
en las librerías **Castro Soto;**

del Virrey y Studium

ó en La Paz 1580, Miraflores

**PERÚ
ECONÓMICO**

LA CRISIS DE FONDO Y LA



INESTABILIDAD PERMANENTE

CARLOS AMAT Y LEON

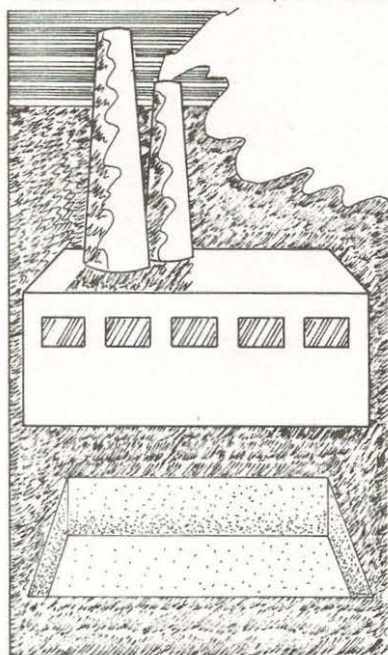
En el Perú vivimos en una crisis permanente por la sencilla razón de que la producción, generada con la participación del trabajo de todos, no es suficiente para que todos los trabajadores garanticen a sus familias un mínimo de consumo de los bienes y servicios esenciales.

Los trabajadores tienen bajos ingresos, no sólo porque tenemos un país con una reducida capacidad productiva o porque los pocos recursos que tenemos los utilizamos con una irresponsable ineficiencia. ¡NO! No sólo es por esto... También es porque la mayor parte de los recursos están controlados por un pequeño número de empresas y explican, en consecuencia, la mayor proporción de lo producido. Naturalmente, los propietarios y trabajadores que están relacionados con estas empresas, se distribuyen la mayor proporción del valor agregado: ingresos del capital y el valor de la planilla. Estas empresas son las más modernas, las que utilizan tecnologías sofisticadas y, por lo tanto, son las que importan maquinaria, equipos e insumos. Asimismo, son las mayores usuarias de la electricidad, puertos y carreteras. Los gastos en el sistema de defensa, al final de cuentas, son para resguardar la propiedad y asegurar su normal funcionamiento. Como estas empresas son las que explican la mayor proporción de las ventas, manejan la liquidez del sistema. Constituyen la principal cartera de los bancos y es lógico que sean las mayores beneficiarias del crédito.

Estas empresas por otro lado, tienen un control monopólico del mercado. Su rentabilidad y la garantía de su patrimonio son el mejor atractivo para la inversión, lo

cual asegura su crecimiento. Tienen la capacidad financiera y gerencial para renovar tecnología e instalar maquinaria más sofisticada. Esto les permite producir más unidades con menos trabajadores, aumentar su competitividad en el mercado y disminuir su vulnerabilidad respecto a los conflictos laborales. El resultado lógico de estos procesos, a lo largo de los años, es la acumulación de más capital y la mayor concentración de los recursos y de los ingresos del país. El mayor poder económico se traduce en una mayor capacidad negociadora para imponer condiciones al resto del sistema, incluyendo a los grupos que formalmente controlan el aparato estatal. Hoy en día, por ejemplo, imponen condiciones a las Fuerzas Armadas.

¿Y el resto del sistema, QUE...? Terminan arrinconados para distri-



buirse los pocos recursos que quedan disponibles. Producen artesanalmente en muchas pequeñas y medianas empresas. Para todos ellos, los recursos del país son "hechos más escasos", porque son acaparados por el núcleo dominante del sistema. Es muy poco lo que venden y lo que pueden vender, y son muchos los propietarios y trabajadores que tienen que distribuirse el valor agregado generado por esta parte del sistema. Resultado: sueldos y salarios bajos, rentabilidades muy pequeñas con muy poca capacidad de crecimiento y acumulación. Son muchos peleando por un estrechísimo espacio en el mercado. Su sobrevivencia en el mercado se logra principalmente a través del pago de salarios de subsistencia. La gran competencia a la que están sometidos hace que este mercado sea muy inestable y, por lo tanto, sumamente riesgoso. Sin embargo..., no tienen otra opción. Y hoy es evidente el desorden, el incumplimiento y la indisciplina respecto a las entregas y calidad del producto de todo este gran mundo de pequeños artesanos. Así funciona el comercio, los servicios, los microbuseros, los carpinteros, albañiles, electricistas, etc., etc., etc.

En resumen, hay un grupo hegemónico en el aparato productivo que forma tanto la demanda como la oferta del sistema económico.

En efecto, la capacidad de compra es originada por los ingresos de propietarios y trabajadores de este núcleo motriz. Por otro lado, este mismo grupo de empresas genera el flujo de producción más importante del sistema. El resto de consumidores-productores, se acomoda con la diferencia. Esta distorsión

es la raíz del conflicto permanente con la que opera el sistema.

Pero también están en curso otros procesos que han ido agudizando esta distorsión y, de no suceder algo diferente, esta continuará acelerándose en el futuro. Estos procesos son los siguientes:

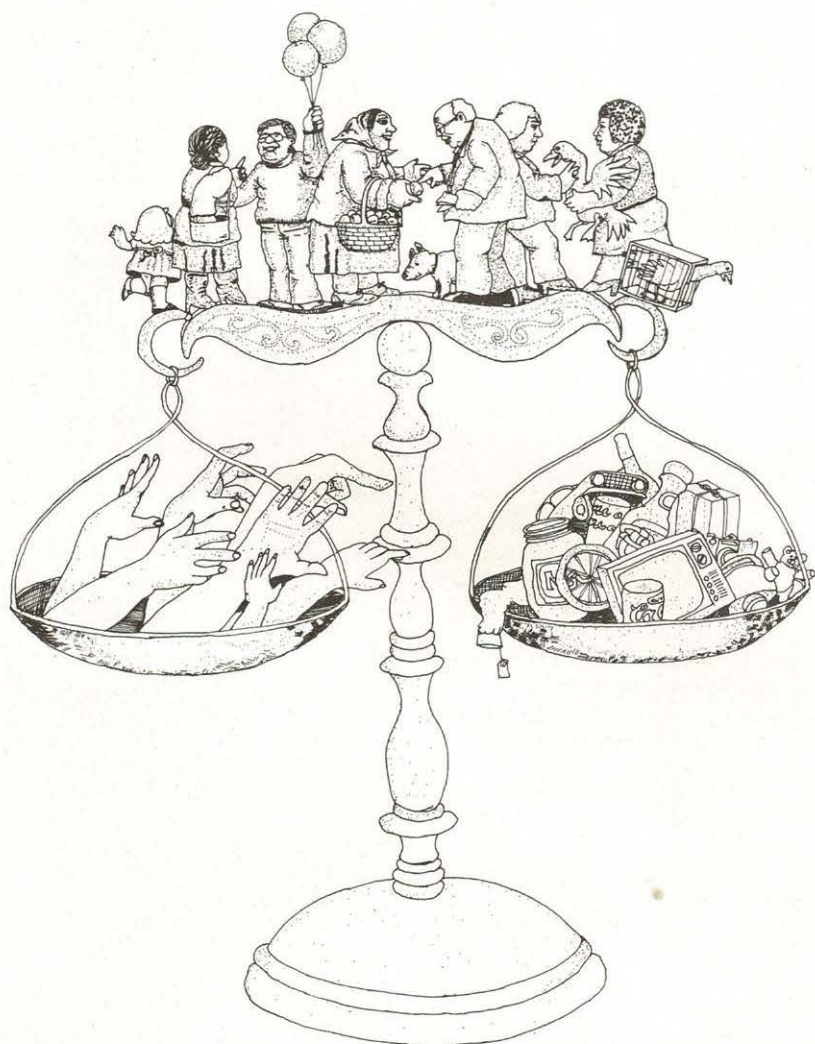
Familias: Consumo

1. La población del Perú está creciendo con tasas muy altas (2.8 %). En 1961, éramos 10 millones; en 1979, somos 17 millones; y en 1990, seremos 23 millones. Esto supone más alimentos, más viviendas, más servicios, más gasto público.

2. Lo más grave es que en Lima reside la cuarta parte de la población y que, en 1990, será el 35%. El 60 % de la población residirá en poblados de 20,000 habitantes o más. Este masivo cambio en la distribución espacial de la población del Perú, está exigiendo tasas del orden del 6 % al 8 % en el crecimiento de la demanda para alimentos, lo cual contrasta con el estancamiento de la agricultura. El proceso de urbanización es uno de los principales factores de la presión inflacionaria estructural que tiene el sistema. La demanda de recursos, servicios y dólares, es mucho más rápida que la capacidad de respuesta del aparato productivo, sobre todo de la capacidad gerencial del Estado y de las empresas.

3. Los últimos gobiernos han ido mejorando y extendiendo la cobertura de los sistemas de educación, salud y de la infraestructura de los medios de comunicación. "Las mayorías nacionales" en consecuencia, conocen más cosas, comprenden mejor su situación, y exigen una vida mejor.

4. Las empresas tienen que vender para cubrir sus costos, seguir creciendo y distribuir utilidades. Tienen que dar a conocer sus productos y convencer al público sobre la necesidad de comprarlos. El cine, la televisión y la radio entretienen, pero también nos hacen ver y sentir lo que no tenemos..., pero que no podemos comprar. Esto es la revolución de las expectativas de consumo.



5. Los gobernantes y los candidatos a gobernantes, necesitan la confianza y el apoyo popular para llegar al poder y mantenerse en él. Hablan de los derechos humanos y de las igualdades sociales. Ofrecen soluciones que consisten en dar más cosas. Lo simple, lo fácil y lo inmediato, cautiva la esperanza de la masa empobrecida... y esto significa más gasto público. Por otro lado, los grupos de poder exigen incentivos para poder producir más y esto se traduce en exoneraciones tributarias. Vale decir, déficits fiscales crecientes, que necesariamente se reflejan en mayor endeudamiento y, eventualmente, en inflación, descontento popular, tensiones sociales, golpe militar o transferencia del poder...

6. Pero la población del Perú no solamente es más numerosa, más urbanizada, más educada, más motivada, sino también, está más organizada, con mayor conciencia de sus intereses y de su fuerza para

imponer condiciones. Las clases sociales se han ido estructurando y expresando a través de instituciones mejor conformadas, lo que a su vez les da mayor fuerza negociadora. Sindicatos de obreros y empleados públicos, institutos armados, asociaciones profesionales, sociedades de empresarios, comités de productores, juntas de vecinos y, sobre todo, partidos políticos mejor definidos en función de los intereses de los diferentes grupos de poder.

Estado: Consumo + Inversión

7. Formación de un Estado con mayor capacidad reguladora y participación en la actividad económica: nuevos ministerios, empresas públicas, instituciones públicas... y cuantiosa legislación reguladora y promocional.

8. Activación de problemas fronterizos en América del Sur: la salida de Bolivia al mar, el conflicto del Beagle, la gravitación de Brasil y la presión para salir al Pacífico. Todo ello dentro de un proceso de movilizaciones sociales en el continente, respuesta y fracasos populistas y la irrupción de regímenes militares. Inestabilidad interna y desconfianza externa. Armamentismo generalizado y modernización del material bélico para alcanzar un nuevo nivel de equilibrio estratégico. La defensa resulta ser el "proyecto nacional" y compite en recursos con el desarrollo industrial, la capitalización del país y el sacrificio de la inversión social.

Sin lugar a dudas, la defensa ha representado un gran esfuerzo para el gasto público y en la utilización de nuestra capacidad de importación. Los gastos en defensa han contribuido significativamente a la escalada inflacionaria y al derrumbe del valor del sol respecto al dólar: de S/. 39.00 a S/. 230.00 por dólar, en los últimos 4 años.

Empresas: Producción

Deterioro, rigidez e incertidumbre en el sistema de decisiones del aparato empresarial.

9. En el sector agropecuario, se erradica al hacendado y se produce, por lo tanto, la quiebra del orden y de la disciplina del sistema de Hacienda. Se produce, entonces, un vacío de poder, el cual es cubierto por el asambleísmo, la afluencia de la burocracia cooperativa y resulta en el deterioro de los cuadros y mandos de la gerencia técnica, laboral y financiera.

10. La empresa pública adquiere grandes magnitudes en el capital, en las ventas, en el número de trabajadores, en la complejidad tecnológica, en la cobertura de sus servicios y en las dimensiones de los proyectos de inversión... Todo ello dentro de un sistema empresarial sin flexibilidad para usar recursos y modificar precios...; sin premios ni sanciones y cuya responsabilidad es de nadie...; aterrorizados y hostigados por la Contraloría, la cual presta más atención a lo procesal que a los resultados...; sometidos a



criterios, lealtades y a veces caprichos, de la autoridad competente. Vale decir, que el jefe de turno tiene como referencia de poder a las personas que son el Ministro, la Junta de Gobierno y el Presidente, mientras dure el poder. Por otro lado, los tiempos con que funciona la actividad económica y los momentos que exigen decisión, no coinciden, lamentablemente, con los momentos de los traslados y con los tiempos para pasar al retiro. Ni tampoco la asignación óptima de los recursos que conviene distribuir entre los sectores, coincide con el balance necesario para lograr el equilibrio que garantice la unidad de las Fuerzas Armadas.

Todo este contexto tiene, como consecuencia, un alto riesgo político que bloquea la iniciativa...; la rigidez procesal, castra el empuje innovador...; lo transitorio de las personas y de las lealtades, atenta contra la consistencia y persistencia de las acciones...; la inmoralidad impune, erosiona la capacidad de mando. Todo ello resulta en una ineficiencia y frustración generalizada.

11. La gerencia de la gran empresa está sometida a políticas y realidades contradictorias (esquizofrenia gerencial). Por un lado se fomentan ganancias espectaculares y, por otro lado, se amedrenta y se trata a los empresarios como abigeos de cuello y corbata. El mayor gasto público expande las ventas de las empresas privadas y, por otro lado, subsidia los costos de las empresas, a través de exoneraciones tributarias y tarifas arancelarias; el crédito; los dólares. Hay control de precios de los insumos producidos por la empresa pública, y también se controlan los precios de los bienes-salarios: pan, fideos, aceites, pasajes, alquileres, servicios públicos. Asimismo, se registra todo y a todos...; se legisla y regula sobre todo lo que hacen todos. Pero se produce, se importa, se financia, se invierte y se emplea... de acuerdo a lo que decide el grupo tradicional que controla el aparato moderno de la economía.

12. La pequeña y mediana empresas se ven forzadas a una lucha desesperada por obtener crédito. Están sometidas a la más dura competencia y su mercado se contrae con mayor rapidez. Aquí está el desempleo y la mayor incidencia de las quiebras. El Estado significa para

ellas...: papeles y más papeles y se ven forzadas a tramitar sus expedientes, licencias y el crédito a través de los canales "informales", que es donde circulan los papeles que realmente se mueven. Mucho costo y más desorden. Nadie confía en nadie. Unos y otros incumplen sus compromisos. Ineficiencia e incertidumbre generalizadas. Se tiene que comprar más caro de lo necesario; se invierte en lo seguro, con tasas de retorno más altas y de corta maduración.

Puede comprenderse entonces, por qué es tan difícil la reactivación económica.

Sector externo

13. La prepotencia e inconsistencia de los países industrializados. Por un lado postulan doctrinas alucinantes sobre derechos humanos y predicando las bondades de los sistemas democráticos. En la práctica sin embargo, niegan la posibilidad para crear un nuevo orden económico internacional. Apoyan y financian a regímenes brutales como eran los de Irán y Nicaragua, y continúan apoyando a los de El Salvador, Guatemala, Corea del Sur, Filipinas... pero recelan de los movimientos populares, los cuales necesariamente tienen que enfrentar los intereses del capital extranjero y de sus socios nacionales.

Tenemos, en consecuencia, un nivel de conflicto de mayor envergadura y complejidad. Por ello, estamos desde el año 1973, hace 6 años, con inflación y tensiones que hacen al sistema más inestable. El grupo hegemónico tradicional, que estructuró y controló el Estado oligárquico hasta 1968, disciplinaba al resto de los grupos sociales e imponía su orden económico y social. Este orden fue confrontado y modificado, en parte, por el gobierno del General Velasco. Durante la primera fase se activaron nuevas fuerzas sociales pero se organizó un grupo de poder a través de los institutos armados, la tecnocracia y con el liderazgo de Velasco. Hubo firmeza y legitimidad en sus acciones para imponer otro orden. Hoy en día no hay liderazgo, las fuerzas armadas están desgastadas, la tecnocracia sin mística, confundida y desactivada. Las organizaciones populares tuvieron una participación muy secundaria. Se les "otor-

gó" cierto espacio, pero el celo castrense fue mayor que las convicciones políticas.

Es el sistema el que está en cuestión y debe ser reordenado en toda su complejidad. Es urgente por lo tanto:

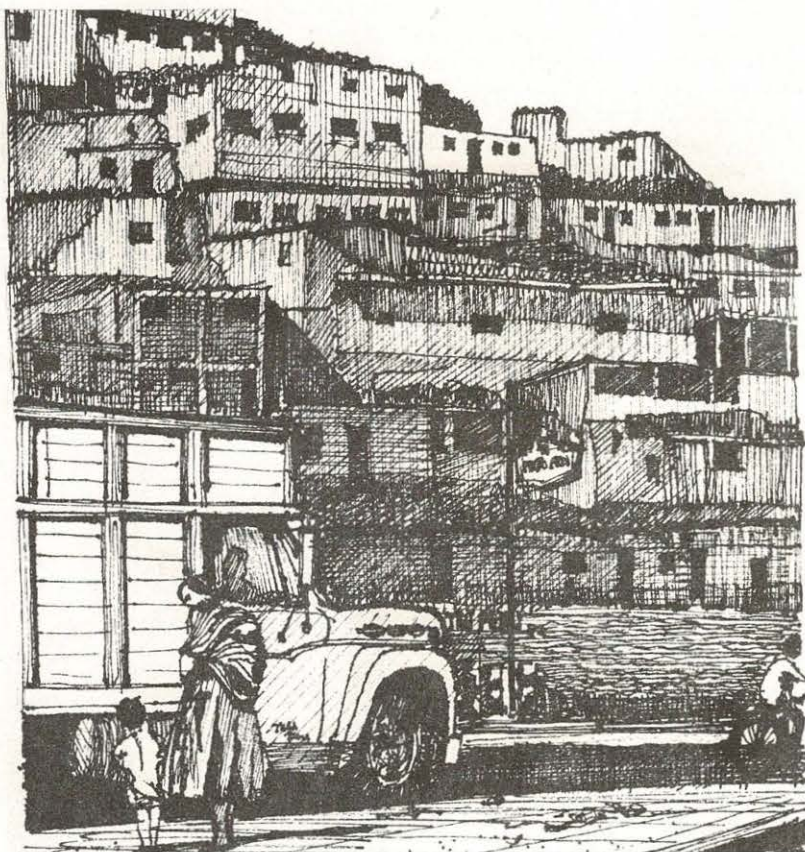
- 1) Un programa económico coherente orientado a organizar el núcleo empresarial motriz, en función de la capitalización del resto del país.
- 2) Acuerdo, sobre esa base, con los principales grupos que controlan ese núcleo: empresarios, fuerzas armadas, sindicatos, arbitrado por el nuevo gobierno.
- 3) Movilización masiva de los recursos internos con la participación popular, organizada desde la base.
- 4) Liderazgo y cuadros gerenciales (públicos y privados) de primera calidad técnica y moral.

Es en este escenario que tiene que ser analizada la actual crisis económica. Su profundidad y persistencia indican que los instrumentos exclusivamente financieros son insuficientes. Para comprender por qué, sistemáticamente, la de-

manda superó a la oferta y produjo la inflación (consumo + inversión mayor que la producción + la importación), también hay que tener en cuenta lo discutido en los puntos anteriores.

Al analizar el problema utilizando, exclusivamente, la construcción teórica neoclásica, se corre el riesgo de simplificar peligrosamente la realidad. De ahí que el diagnóstico del profesor Arnold Harberger* lo lleve a la conclusión de que los países latinoamericanos están sometidos a un ciclo pendular entre románticos y realistas. Lo realista es ajustar el tipo de cambio, las tasas de interés; reducir subsidios y el gasto público, y dejar a las fuerzas del mercado para que libremente arreglen el problema. Lamentablemente, este tipo de enfoque tiene consecuencias políticas y son el sustento "técnico" para la ideología del grupo de poder dominante, que se beneficia con el actual orden económico del Perú y de otros países latinoamericanos. 🗿

* "Corrientes Económicas Actuales", Dr. Arnold Harberger.— Ponencia presentada en la Segunda Conferencia Latinoamericana de Ejecutivos.— CLADE II — IPAE — Mayo de 1979. Lima - Perú.



¿ES POSIBLE EL FRAUDE?

CARLOS FERRERO



Existe una manera poco conocida, y muy difícil de probar, para alterar la voluntad del votante. Ella consiste en variar los resultados cuando en el cómputo sólo participan inescrupulosos ciudadanos que, por coincidencia, tienen similar tendencia política o que, siendo de distinta tendencia, comparten la necesidad de desbanicar a un enemigo común.

Ello puede ocurrir, por ejemplo, en cualesquiera de estas circunstancias:

- a) Si los 3 que salieron sorteados para ser miembros de una mesa descubren que simpatizan con el mismo candidato y no hay personeros de ningún partido.
- b) Si los 3 miembros de la mesa simpatizan con el mismo candidato y el único personero presente comparte igual tendencia.
- c) Si los miembros de la mesa y los personeros presentes aunque no sean de similar tendencia, (A y C) tienen una común adversidad y antipatía hacia un tercer candidato (B), que es mucho mayor que la distancia que los separa entre sí.

Aclaremos, previamente, que damos por descontado que, después de haber estado juntos durante 8

horas, los miembros de la mesa descubren cuál es la tendencia de cada quien. Más, todavía, si al momento del cómputo surgen diferencias de apreciación en las que la "neutralidad absoluta" es casi un acto heroico.

Por ello, lo que ocurre en los 3 casos reseñados es que, si los ciudadanos no llevan dentro de sí una extraordinaria conciencia de civismo y democracia, los resultados pueden ser distintos a la voluntad manifestada de los electores.

El modus-operandi consistiría en lo siguiente:

Terminada la votación y retirándose de la sala todos, menos los miembros de mesa y los personeros, los votos se contarían uno por uno.

Vamos a suponer que los resultados sean éstos:

Lista	A	78	votos
Lista	B	60	"
Lista	C	25	"
Lista	D	13	"
Lista	E	2	"
Viciados		7	"
En blanco		10	"
Omisos		5	"
Total		200	votos

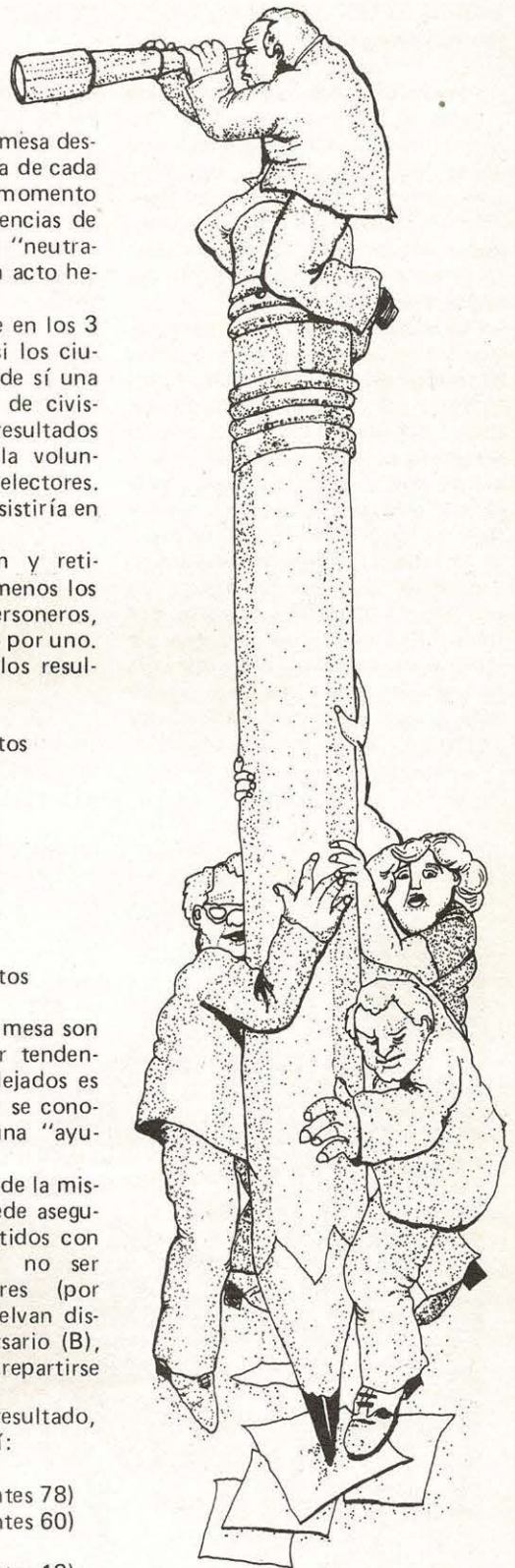
Si los miembros de la mesa son declaradamente de similar tendencia (lo que en distritos alejados es más probable, pues todos se conocen), ¿qué impedirá alguna "ayudita" al preferido?

Y aun cuando no sean de la misma tendencia, ¿quién puede asegurar que los únicos 2 partidos con personeros presentes, al no ser directamente competidores (por ejemplo A y D) no resuelvan disminuir los votos del adversario (B), al que ambos temen, y repartirse éstos en su propio favor?

En este último caso el resultado, ya arreglado, aparecería así:

Lista	A	98	(antes 78)
Lista	B	20	(antes 60)
Lista	C	25	
Lista	D	33	(antes 13)
Lista	E	2	
Viciados		7	
En blanco		10	
Omisos		5	
Total		200	

Soy consciente de la gravedad de



las suposiciones que estoy formulando; por eso mismo no las he hecho antes. Y ahora las expongo, preliminarmente, para ver si alguien me quita razonablemente la duda.

Ahora bien, sigamos. ¿Qué pruebas efectivas puedo aportar en demostración de lo que afirmo pre-

cedentemente? Citaré sólo 2 argumentos elementales:

1) Como el lector sabe, las tendencias electorales se perfilan con una presencia más o menos constante, según cada región, distrito y a veces hasta cada barrio del país. Ello es, todavía, más marcado en zonas alejadas, donde sólo penetra la propaganda de los partidos tradicionales o poderosos.

Ello querrá decir, por ejemplo, que los votos del candidato A, mesa por mesa, en un determinado distrito rural, no van a diferir tanto, como sí pueden diferir en relación al resultado para ese candidato en mesas de otro distrito. Es decir, debemos considerar como cosa normal que en las 20 mesas del sector 2 de la zona 3 de Villa El Salvador, el candidato B haya obtenido "en promedio" entre 30 y 20 votos. Por tanto, ello quiere decir que, si de repente el candidato B en una sola de esas 20 mesas no saca ningún voto o saca la tercera parte de su promedio, algo raro ha ocurrido,

¿o no?

2) Sostengo que una revisión con computadoras del resultado de las 25,000 mesas de la última elección, haría que saltasen determinadas mesas donde el resultado sea escandalosamente distinto del resultado promedio de sus mesas contiguas. Dado que yo no creo mucho en la casualidad electoral, prefiero sospechar que en tales casos minoritarios haya podido producirse algún juego sucio.

No quiero terminar sin formular 3 precisiones fundamentales:

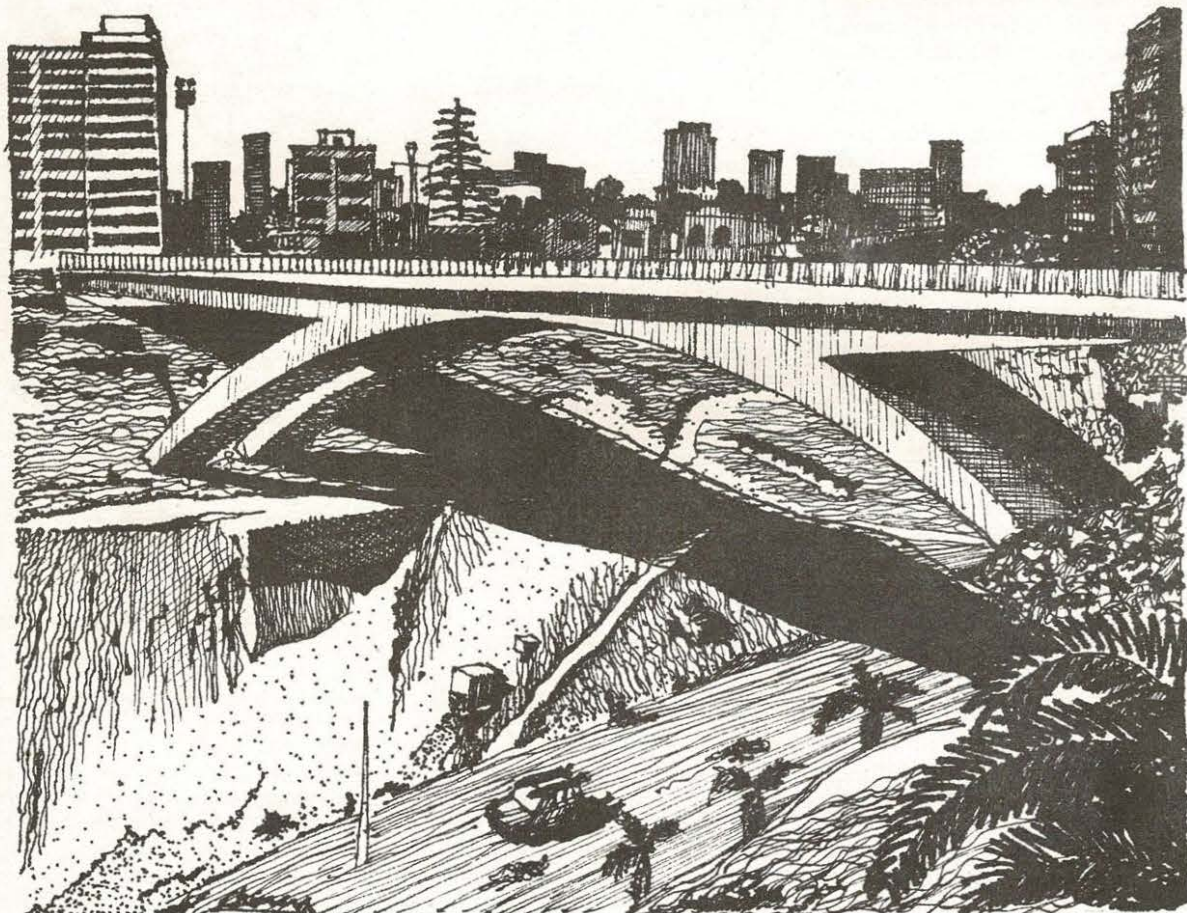
a) Que los "arreglos" que yo sospecho pudieran haberse producido, no pueden haber sido de ninguna manera tan sustantivos como para modificar radicalmente los resultados de la última elección. Me atrevo a decir, casi adivinando, que la alteración no debe haber superado el 7 por ciento del total de votos.

b) Lo anterior es así no sólo por-

que, felizmente, las tendencias electorales no están cerradas por zonas para una sola tendencia, salvo en la costa norte, sino, fundamentalmente, porque la mayoría de mis compatriotas tienen un sentido de decencia política. Así, a pesar de sus propias convicciones, no serían mayoritariamente capaces de "ayudar" a su propio partido, torciendo la voluntad popular aun estando en posibilidad de hacerlo.

c) No se trata de un problema sin solución. Si todos los partidos pudiesen adiestrar para el día de la elección a 25,000 personeros, cada uno, darían un enorme paso adelante para impedir la alteración expuesta.

Yo sólo he querido, a través de esta nueva revista de mi dilecto y entusiasta amigo Felipe, poner a consideración del sector estudiantil acostumbrado al diálogo, una duda para el debate. No existe otra intención. 🙏



UNA LECCION DE HISTORIA

MARCOS MARGULIES

¿Por qué fue destruida Roma?

Por el conflicto mortal entre el Norte y el Sur. Dudo que alguna vez esto haya sido afirmado. Es el Hombre del Norte quien esbozó las trazas de la Historia.

Los germanos, en constante expansión para romper los límites del frío y de las treguas.

Los romanos, en constante defensa de la luz y del calor. Las fronteras ampliadas para proteger el centro del imperio, aparentemente seguras, extendidas mediante actos de agresión justificados por las necesidades de la defensa, no salvaron a Roma: el Norte venció.

Los germanos: numerosas unidades cerradas formando una multiplicidad de cuerpos separados, engendrando la conciencia ajena; el recelo del extranjero —de aquél que desconoce el frío.

Los romanos: la unificación de la multiplicidad; la aceptación de todos —los griegos, los judíos, los partos— en cuanto quisieran ser aceptados. Sólo tenían que hablar el mismo idioma, reconocer los mismos valores, saludar al mismo "pontifex maximus".

El Norte fue más fuerte, por más denso, apretado, armado; fue más vestido, enmascarado y receloso. Fue también más frustrado, amargo, frío y sufrido.

Roma fue incorporada al mundo germánico. Es el Norte quien hizo a Europa.

El Sur fue inhibido, desplazado,

desaparecido más allá del Sahara.

Cierto es que los griegos lucharon para salvar al Sur y lo incorporaron a Bizancio, donde la riqueza no se consideraba como pecado, donde la vida no se desarrollaba con privaciones y donde las mujeres, tanto vivas como en las pinturas, tenían senos.

Roma dio la bienvenida a los papas germánicos y al orden jerárquico que rechazaba las dudas. El emperador era monolítico, porque su poder provenía del Papa, que era monolítico como el representante del Hijo de Dios, monolítico también.

El monoteísmo servía a los germanos, pero no a los africanos; incluso los griegos supieron salvar la multiplicidad de los obispos que representaban al Sur.

En Roma, la Trinidad se perdió: el Hijo —simbolizando lo nuevo, lo joven, lo desconocido y lo esperado— reemplazó al Padre. Los germanos fueron los jóvenes, los elementos nuevos y hasta entonces desconocidos.

La noche los obligaba a quedarse en casa, el bosque provocaba en ellos el temor del hombre de fuera. Encerrados por el temor, un hombre y una mujer, solos y escondidos. El Norte introdujo la estricta monogamia, en la cual la fidelidad correspondía a aquélla que los hombres debían al Dios único. Era entonces una fidelidad pura, que no podría mancharse por acciones carnales.

El Norte emasculó al hombre completo.

El recelo se convirtió en la base del comportamiento respecto a lo extraño. Inventó la llave; cerró su puerta; se recluyó.

El Norte encerró al hombre libre.

Encerrado, el hombre se transformó en trabajador. Cerrada la casa, que transformó en taller.

El hombre producía pan para conservar la vida y vestidos para protegerse del frío.

Es así que el Norte, después de haber enclaustrado al hombre, encarcéló su cuerpo.

Oculto y por lo tanto ignorado, el cuerpo se volvió temible. La desnudez se convirtió en algo extraño y desconocido, indecente por ignorada. Y como no se puede amar sin cuerpo, el amor fue rechazado.

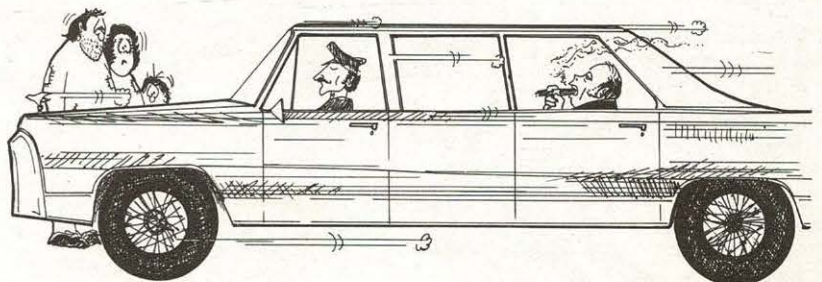
El Norte violó el cuerpo del hombre.

El Sur —donde los hombres gozaban de los abrazos del amor—, fue dominado por el hombre vestido; y la casa del hombre del Sur —que nunca sintió la necesidad de ser transformada en jaula, y la jaula en taller— se convirtió en un centro de producción.

Desnudo y libre, el hombre meridional supo vivir. Creó una sociedad erótica. Desarrolló el sentimiento como un instrumento de relaciones entre los hombres.

Vestido y encerrado, el hombre septentrional aprendió a pensar. Creó una sociedad lógica. Como lo dijo un pensador brasileño moderno: "Eros unifica, compone, reúne; Logos analiza, discrimina, domina".

"Lógicamente" el Norte se apro-



pió del derecho de conquistar al Sur. Y no sólo del derecho, sino también del deber, de la obligación. Se trató de una lógica establecida por pensadores engendrados en la sociedad y el aislamiento, por el rencor del hombre secularmente violado en su esencia de hombre. Es así que la Historia del hombre ha seguido el camino del hombre-cuerpo subyugado, del hombre vida, del hombre libre, acariciado por el Sol y, por lo tanto, moreno, bronceado, maduro por el color, jamás congelado por el frío.

El mundo actual es un reflejo del hombre frío.

Fue el Berlín frío quien dominó a Baviera; el París frío el que dominó a Provenza; el Sao Paulo frío quien dominó a Bahía (y poco importa que, geográficamente, Sao Paulo se encuentre al Sur en Brasil, y Bahía al Norte; es el Norte ideológico al cual nos referimos).

Fue Europa la que dominó al Africa y a América Latina.

Africa se defiende. Para ella el hombre frío y pálido es un extranjero.

América Latina no puede defenderse; el hombre frío y pálido se encuentra entremezclado allí, donde actúa y ordena.

A pesar de todo, el Norte se extiende. Es el que domina en el espacio y en el tiempo. Es el que domina el pensamiento y las actitudes. Es el que inventó y que produce la computadora y la televisión. Es él quien vende el sistema binario —filosóficamente maniqueo— y los programas de televisión, en series. Es él quien modela, manipula, conduce y forma al hombre del Sur. Sus ideologías tienen un solo fin: ocultar la desnudez del hombre, vistiéndolo, a fin de disimular sus motivos reales.

De vez en cuando, el hombre

desnudo opone resistencia a la violación de sus exuberancias; de su extroversión, de sus emociones, y de su menospreciado subdesarrollo.

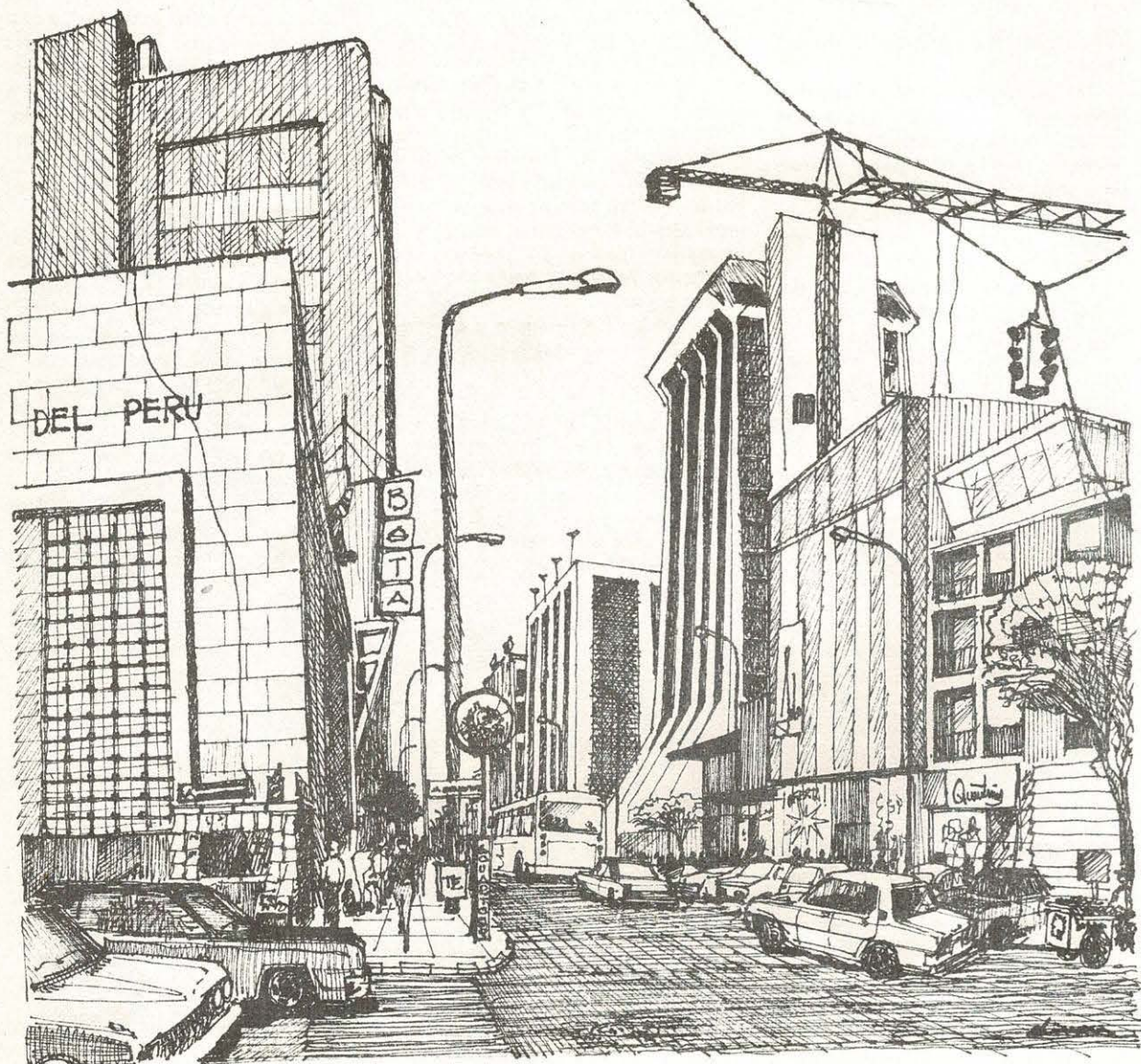
En verdad, la realidad del Sur ha dejado de ser vivida; empieza a ser consumida.

Pero si el hombre del Sur no quiere ser un consumidor pasivo, si ya no quiere ser más el hombre del Sur manipulado, ¿qué sucederá con él?

La nueva Roma tiembla.

Ahora bien, por lo menos en apariencia, tiembla sin comprender lo que pasa en torno suyo, sin comprender lo que quieren decir los ritmos de Africa y de América Latina.

Y fue por no haber comprendido a los germanos, que Roma fue destruida. 🏰



REALISMO DEL SIGLO XIX

OCTAVIO CHIRINOS

Me ha llamado la atención leer, en el primer número de "Informesan" una versión actualizada de las tesis mercantilistas, según la cual "los productos básicos ofrecen una alternativa estratégica y realistamente mejor". Es decir, un llamado hacia una mayor especialización de nuestro comercio exterior, centrada en la exportación de productos básicos, los cuales serían transformados en bienes finales en el extranjero, para volver como productos de importación.

Esto, que mi amigo y Director de Investigación de ESAN, Peter Wösner, llama "Un enfoque realista", se afirma en un análisis de los índices de precios de los productos básicos para el período 1970-78. Así, se señala que siete productos han experimentado crecimientos significativos, de alrededor del 250 0/o.

No discutiremos el período de análisis ni el hecho fundamental de que, para efectuar un estudio de términos de intercambio, no se pueden analizar solamente los precios de exportación independientemente de los que se pagan por los productos importados. Quisiéramos concentrarnos, tan sólo, en el intermedio del período propuesto.

Esos años marcan el inicio de la recesión mundial signada por la crisis petrolera, que afecta dramáticamente los precios de nuestros productos básicos, con la consecuente agudización de los desbalances macroeconómicos que están en el comienzo de la actual crisis del país, fruto de la errada política económica de esos años. No viene al caso analizar, en detalle, el porqué de esta crisis, pero resulta indiscutible que contribuyó a ella nuestra vulnerabilidad en el sector externo fundada en el hecho de que el 92 0/o de nuestras divisas provenía de la venta de 9 productos básicos.

Por ello, lo que se precisa es una

estrategia permanente que logre reducir esa vulnerabilidad, partiendo de la base de que no sólo proviene de la concentración de los ingresos en 9 productos, sino, también, de las alteraciones cíclicas de sus precios en el corto plazo. Del propio artículo comentado se concluye que, de 1970 a 1974, los precios caen sustantivamente y se verifica que, de 1975 a 1978 mejoran significativamente. Tales alteraciones condicionan, fuertemente, los objetivos de mediano y largo plazo de cualquier modelo que quiera especializarse en la exportación de productos básicos.

Así, es urgente diversificar aceleradamente nuestras fuentes generadoras de divisas, junto con maximizar el monto global de lo exportado, generar empleo, aumentar la producción, incrementar las oportunidades de inversión y optimizar el valor agregado físico nacional de nuestras exportaciones. En esta estrategia permanente, la exportación no tradicional (ENT), sin ser la panacea —que, por cierto, nunca existirá—, juega un rol preponderante: es una condición necesaria

aun cuando no suficiente.

Esta urgencia de la ENT se enfatiza en el corto plazo, dado que, para cerrar las brechas macroeconómicas inmediatas, se ha implementado una drástica represión de la demanda que ha comprimido el poder adquisitivo de la población. Consecuentemente, el inicio de otro camino para cerrar esas brechas consiste en aumentar la oferta para los mercados externos, vía exportación. La urgencia del caso implica inmediatez en la solución y, como el propio artículo comentado lo demuestra, ésta no se consigue por la vía de la exportación tradicional (ET): entre 1970 y 1978 el volumen exportado de 3 productos no sólo no crece sino que decrece, y de los 4 cuyo volumen aumenta, la tasa de crecimiento promedio anual más alta es de 3.1 0/o y la más baja de 1.25 0/o. Lo que demuestra que, aun en un período de crecimiento en los precios, la inelasticidad de la oferta de estos productos básicos es demasiado alta, pues su producción depende de fuertes inversiones y de largos períodos de maduración.

La ENT, por su parte, usa los factores hoy desempleados: capacidad instalada industrial ociosa, de cerca del 50 0/o, y desempleo-subempleo de mano de obra de 51 0/o. El mismo artículo comentado señala, a este respecto, que la rapidez con que ha aumentado la ENT sorprende aun a los escépticos.

Si se arguyera que la ET se ha expandido en el corto plazo, usando como ejemplo el primer semestre de 1979, puede responderse que —como se aprecia en el siguiente cuadro— los precios explican todo el crecimiento de la ET. Más, aún, en dos productos, el volumen físico decrece. En otros términos, el aumento de la ET se ha realizado sin incrementar la producción, empleo, inversión o valor agregado físico nacional.



EXPORTACIONES PERUANAS DE MINERALES

	COBRE			PLOMO			PLATA			ZINC		
	Vol.	Precio	Valor	Vol.	Precio	Valor	Vol.	Precio	Valor	Vol.	Precio	Valor
1978												
1er. semestre	139.4	51.8	159.2	77.6	36.9	63.2	376.2	4.9	60.2	217.0	12.6	60.1
1979												
1er. semestre	148.6	76.9	250.6	75.8	62.6	104.0	386.5	6.8	84.4	196.0	17.9	77.5
79/78	6.6 0/o	48.5 0/o	57 0/o	(2 0/o)	70 0/o	65 0/o	3 0/o	37 0/o	40 0/o	(10 0/o)	42 0/o	30 0/o

El incremento de las exportaciones de estos 4 productos es de US\$ 173.8 millones con respecto al primer semestre de 1979. Dado que el incremento del saldo positivo de la Balanza Comercial de este semestre ha sido de US\$ 453 millones, estos 4 productos explican el 38.37 0/o de este incremento. Este porcentaje, a su vez, se basa solamente en los movimientos cíclicos de precios sin aumento de la oferta.

Con el mérito de lo expresado, la importancia de la ENT en el corto plazo, como factor fundamental de la solución de la crisis peruana, queda demostrada.

Es necesario comentar otras apreciaciones. En primer lugar, hay una contradicción cuando se dice que las ENT "han recuperado su tendencia histórica" y, por otro lado, se afirma que en una década -1948-58-, la participación de las ENT en el total exportado aumentó en dos puntos porcentuales. El crecimiento de las ENT en la última década, 1968-78, ha hecho crecer su participación en el total exportado en 16 puntos porcentuales. Y tampoco es cierto que la ENT "este año se espera va a obtener nuevamente el 18 0/o de 1978", porque si se hubiera estudiado el comportamiento de éstas en el primer semestre de 1979, se hubiera encontrado que, a pesar de los crecimientos cuantiosos de los precios de los productos básicos,

la ENT ya alcanzó la participación de 22 0/o del volumen total exportado por el Perú.

En segundo lugar, es incorrecto decir que la ENT "crea una nueva dependencia causada por la necesidad de importar cada vez más insumos para poder aumentar la producción de no tradicionales". Esto significa desconocer nuestra estructura CUODE de importaciones.

Aquí podemos apreciar como no hay relación directa entre el crecimiento vertiginoso de la ENT y el monto importado de insumos en los mismos años.

No se crea una nueva dependencia por la estructura productiva de los bienes y productos de ENT. El haber ignorado las características de nuestros productos ha llevado a afirmar, contradictoriamente, que la diversificación de nuestras exportaciones, y por lo tanto la multiplicidad de nuestras fuentes de aprovisionamiento de divisas, genera una dependencia. Del estudio que tiene la muestra más amplia -767 productos- de los bienes de ENT, realizado por la Secretaría de Estado de Comercio, podemos obtener el siguiente resultado: el 81.7 0/o de los productos de ENT tienen más de 50 0/o de insumos nacionales. Con tal conclusión sobran los comentarios.

Terceero, puede parecer "realista" afirmar que después de una etapa de euforia hay que pasar a

una de reflexión y, por lo tanto revisar el sistema de incentivos, si no fuera porque ninguna de las premisas aparece demostrada. Por el contrario, esta clase de opiniones va en contra de la creación de la "mentalidad exportadora" que hay que despertar en nuestros empresarios, fuerzas laborales y población en general, incluyendo gobernantes, para el mejor éxito de la estrategia permanente esbozada líneas más arriba. Hay que desarrollar una agresividad responsable en el campo de la ENT y, con más "euforia", implementar no sólo el CERTEX sino el régimen integral, ya aprobado pero no puesto en ejecución.

En cuarto lugar, parece altamente "teórico", por llamarlo así, recomendar para hoy mismo, buscar "una selección adecuada de productos exportables a base de su competitividad inherente... al final, sólo sobrevivirán los mejores productos en el mercado internacional, con incentivos o sin ellos". Si se ha reconocido que por 20 años en el Perú hemos vivido un proceso de sustitución de importaciones, llevado a sus extremos por la Ley General de Industrias de 1970, que ha generado tales distorsiones y divergencias entre precios de mercado y sociales que han creado el "mito de la ineficiencia" de la industria peruana, es necesario aceptar que la industria peruana pasa por un período de ajuste en el cual logre expandir su producción para conseguir su verdadera escala económica; y que en esta etapa necesita del régimen de incentivos a la exportación.

Así como existe el concepto de "industria naciente" para el mercado interno, tiene que existir el concepto de la "exportación naciente", que no se perpetúe en el tiempo -tiene vigencia para un período de 10 años-, más aún cuando en el corto plazo EXISTE capacidad instalada, no utilizada, cuya puesta en funcionamiento -SIN MAYOR

IMPORTACIONES PERUANAS

	1974	1975	1976	1977	1978
Bienes de Consumo	155	199	176	173	104
Insumos	920	1,171	1,032	1,049	735
Bienes de Capital y Ajustes	834	1,020	892	942	752

INVERSION— puede generar un volumen exportable calculado entre US\$ 1,000 millones a US\$ 3,000 millones. Y todo esto en un país que mantiene a su población en estado de miseria y hambre muy difíciles de seguir soportando.

Esta es la "contradicción inherente", hoy día, a la que la ENT trata de darle una respuesta. Ello hace imposible acoger semejante recomendación hoy.

La visión pretendidamente realista que se expresa sobre el CERTEX—"premio o ganancia adicional por haber exportado..."— con un costo promocional cada vez más alto, no resiste análisis.

El CERTEX no es eso. El CERTEX tiene que: a) devolver los impuestos internos, así como se hace en todos los países del mundo, por ser una práctica aprobada por el GATT hace 30 años; b) pagar los




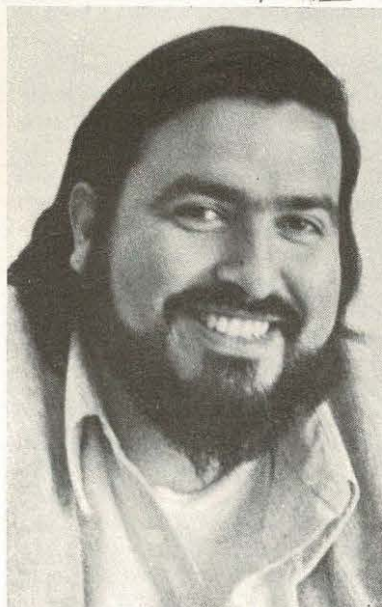
sobrecostos que tiene que enfrentar el producto peruano de exportación por usar insumos nacionales cuyos precios están distorsionados justamente por 20 años de industrialización sustituyendo importaciones; y c) incentivar los inicios de la exportación, costos que no serán reconocidos por el mercado: viajes de promoción, muestras gratis, asistencia a ferias, diseños técnicos para el control de calidad, etc.

Quien quiera afirmar que los niveles actuales son más altos que los necesarios para estos tres objetivos, debería publicar sus investigaciones porque todos los cálculos actuales confirman lo contrario. Se vuelve a repetir el concepto del costo promocional creciente del CERTEX sin demostración alguna, y sin referencia alguna a la "Evaluación



Económica del CERTEX" realizada en 1978, donde se demuestra que el CERTEX es la mejor inversión que tiene el Tesoro Público, porque la ENT tiene un multiplicador del Producto de 2.604, y un multiplicador de los ingresos fiscales de 0.455 y así, al expandirse la ENT hace expandir al PNB 2.604 más de lo que se expandió la ENT, y al tributar todas esas nuevas actividades, además de los tributos de la ENT, los ingresos fiscales se ven aumentados más de lo que disminuyeron al pagar CERTEX.

Los enfoques realistas se deben dar en base a hechos, a investigación empírica y con datos que muestren y describan esa realidad, y no en base a opiniones, muy respetables, pero que no encuentran asidero en el Perú de hoy día. 



LA POLITICA DE ESTABILIZACION Y EL FUTURO DE LA ECONOMIA PERUANA

CESAR HUMBERTO CABRERA

Recientemente, la opinión pública nacional ha conocido una nueva muestra de la habilidad propagandística, que en este caso es una cualidad política, de los miembros del actual equipo económico del Gobierno. Hace poco, el Ministro de Economía y Finanzas pudo organizar un programa de televisión en el que se sometió a la complaciente "interpelación" de algunos políticos. Obtuvo, así, tanto el mejor de los escenarios para practicar un ejercicio publicitario, como el cuadro apropiado para demostrar categóricamente su "solvencia técnica". De esta manera, el Ministerio parecía buscar elevar el grado de credibilidad de la actual adminis-

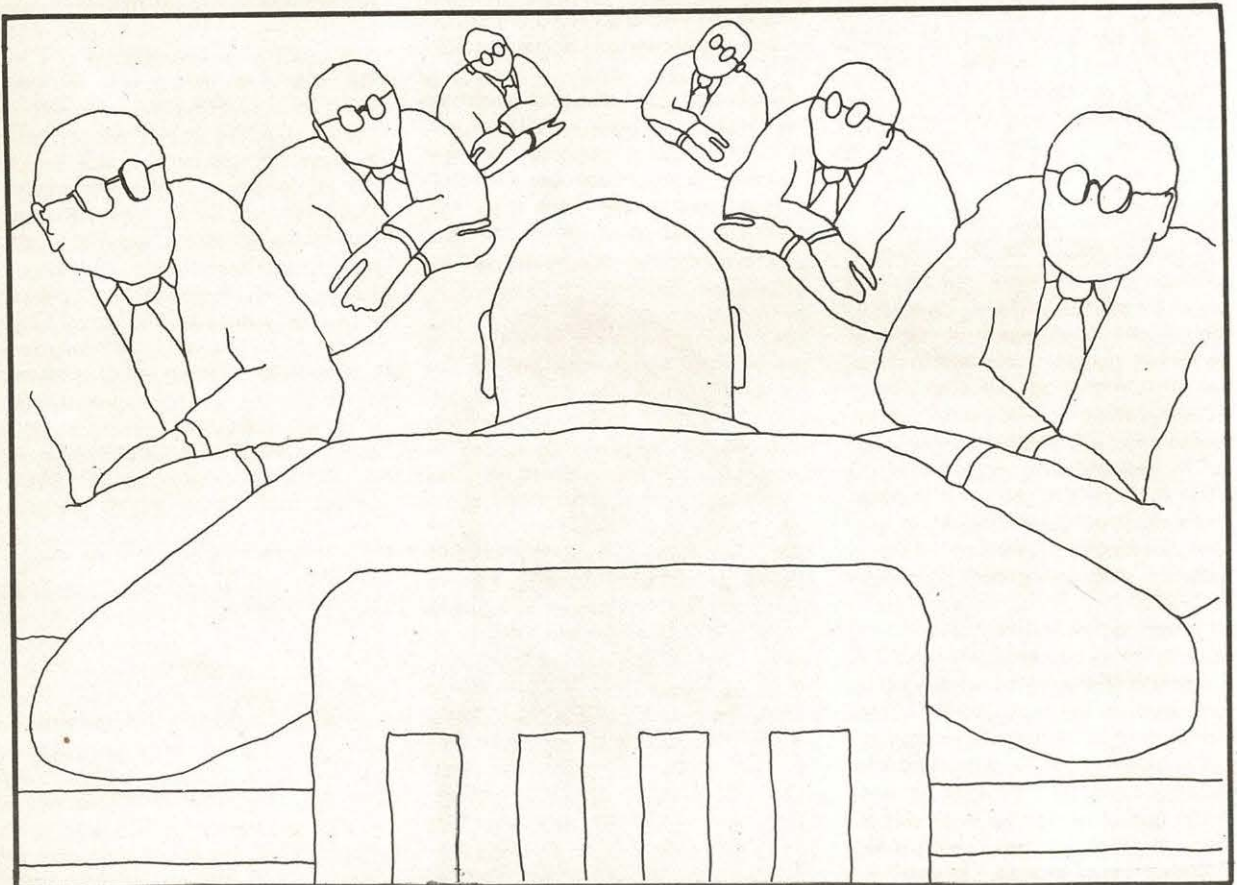
tración económica y obtener un aval público para sus afirmaciones respecto a la recuperación económica y la estabilidad del futuro Gobierno.

El telón de fondo para esta nueva representación, ha sido el supuestamente feliz comportamiento de la economía nacional durante el tiempo de gestión de la actual administración económica. Al respecto, sugirió que el superávit comercial, el excedente de balanza de pagos y el más reciente superávit presupuestal, serían signos inequívocos de la recuperación económica. Y que el buen comportamiento de estas cuentas se debe a la aplicación

consistente de un programa de estabilización por parte del equipo que dirige el propio Ministro Silva, aún cuando se advierta la influencia de otros factores.

Las apariencias

La observación de la realidad inmediata nos indica, efectivamente, que la balanza comercial y la balanza de pagos han tenido una evolución positiva si aceptamos como tal las situaciones de equilibrio o las situaciones superavitarias. De hecho, esto significa que los ingresos



han crecido más rápidamente que los egresos, aunque la evolución concreta de las partidas sea obviamente desigual, de manera que se tienda al equilibrio primero y luego a la generación de excedentes. En este caso, los mayores ingresos por concepto de exportaciones están ligados, esencialmente, a un alza de los precios de los minerales, a un alza de los precios del petróleo y a un aumento del volumen de las exportaciones de este producto. También al significativo incremento del volumen de ventas al exterior de los llamados productos de exportación no tradicional.

Por otro lado, debe señalarse que las importaciones se mantuvieron a niveles relativamente bajos, aunque un tanto mayores a los observados en el primer semestre de 1978, cuando el país se encontraba en virtual cesación de pagos. El resultado de esta evolución y el de la propia regularización de la situación de pagos del país ha sido la aparición de los referidos superávits de balanza comercial y de balanza de pagos, que han venido a incrementar sustancialmente la reserva de divisas.

El relativo mejor comportamiento del sector externo, especialmente del sector exportador, ha favorecido también el aumento de los ingresos tributarios del Estado. Los mayores precios de las materias primas han incrementado la rentabilidad de las empresas vinculadas al sector exportador a niveles superiores a los ya existentes, de hecho bastante elevados. Por esta razón, el impuesto a la renta y el impuesto específico a las exportaciones tradicionales se han convertido en factores decisivos para el aumento de los ingresos tributarios del Tesoro Público. Igualmente, es preciso resaltar el significado del aumento de los ingresos por el impuesto a los bienes y servicios, sobre todo gracias a la favorable evolución del comercio exterior. Entre estos últimos impuestos merece destacarse el importante crecimiento de los ingresos por concepto de impuesto a los derivados del petróleo que desde el año anterior había alcanzado una participación elevada en el total.

Por su parte, los gastos corrientes del Gobierno Central, salvo los correspondientes al pago de intereses de la deuda externa e interna, han descendido en términos reales. La consecuencia final ha sido

la aparición de un elevado nivel de ahorro corriente e, inclusive, de un cierto superávit económico, después de varios años de resultados negativos en ambas cuentas. También es notorio el hecho que el Gobierno no haya demandado, como en el pasado reciente, el apoyo del sistema bancario nacional ante la imposibilidad de disponer, por otros medios, de los ingresos necesarios para financiar cierto nivel de gasto. Así, mientras el crédito al sector público se ha mantenido más o menos constante en términos nominales, cayendo en términos reales, el crédito al sector privado ha crecido sustancialmente en términos nominales, pero no reales.

La realidad

La realidad de la actual coyuntura económica es bastante diferente de la apariencia inmediata de la misma, esto es, de la positiva evolución, en el sentido señalado, de la balanza de pagos y del Presupuesto General de la República. En este sentido, es obvio que el conocimiento efectivo de la realidad nacional es lo único que nos puede permitir obtener una visión clara del sentido en que marcha la economía y de la relación que dicho movimiento guarda con la política gubernamental. Asimismo, es indudable que dicho conocimiento debe permitir precisar la naturaleza del aporte del actual equipo económico y, sobre todo, auscultar las posibilidades y perspectivas que se presentan para el país en el curso de los próximos meses.

Como lo hemos explicado en otras ocasiones, los principales logros del actual equipo económico del Gobierno han sido la regularización de la situación de pagos del país y la refinanciación de la deuda externa, pasando naturalmente por la firma del Convenio con el FMI. En otro campo, es importante resaltar el notable sentido publicitario de los miembros más conspicuos del equipo económico actual, en la medida que ello ha contribuido a elevar su imagen como gestores de la política económica. Precisamente, en lo que toca a la implementación de la política de estabilización debemos destacar la hábil utilización de su bien cultivada imagen política para ampliar, hasta el máximo, su capa-

cidad negociadora. Sin embargo, nos apresuramos a señalar que, para nosotros, la regularidad y constancia en la aplicación de la política de estabilización no depende realmente de la mayor o menor firmeza y decisión (individual y subjetiva) de los responsables directos de la realización de esta tarea. La definición de un programa de estabilización, así como de los ritmos y plazos para su implementación, depende esencialmente de la manera como se desarrolla la dinámica social y política, esto es, la lucha por la distribución de la carga resultante. La reciente experiencia peruana muestra justamente las dificultades políticas para definir, primero, y para implementar, luego, un severo programa de estabilización, como lo recordaran los actuales conductores de la política económica.

Al respecto, consideramos necesario indicar que la Asamblea Constituyente ha proporcionado el cuadro adecuado para facilitar el reforzamiento político del Gobierno, que, hasta ese momento, carecía de los mecanismos institucionales para renovar sus ejes y relaciones políticas. Concretamente, esto se manifestó en el apoyo que un importante partido de masas ofreciera en todos los terrenos al Gobierno, ante la complicidad o el silencio que les brindaron las otras fuerzas políticas conservadoras. También en el apoyo que, indirectamente, le han otorgado al Gobierno los grupos y organizaciones políticas de izquierda que de una u otra forma, cierto que con desigual responsabilidad, han contribuido a confinar las aspiraciones de las mayorías al mero terreno reivindicativo. Justamente cuando la potenciación de las actuales formas de desarrollo político son imprescindibles para elevar el nivel de la lucha de la población al terreno en el cual podían seguir desplegándose, esto es, la lucha por el poder.

Pero, si bien es cierto que la Asamblea Constituyente ha reforzado y, por tanto, favorecido políticamente al Gobierno, no es menos cierto que al cesar en sus funciones ha dejado un vacío muy difícil de cubrir. Sobre todo si entre la culminación de los trabajos de la Asamblea y el eventual cambio de Gobierno, que cada día parece más improbable, debe transcurrir poco menos de un año. Más aún, cuando no existe certidumbre alguna sobre las características del

eventual nuevo Gobierno y sobre sus posibilidades en el terreno de la conducción económica. En realidad, hemos ingresado en un período de incertidumbre política en el que la propia sucesión gubernamental no aparece completamente clara. Este es el cuadro político, obviamente simplificado, que realmente define la situación actual.

Ahora bien, la aplicación regular del programa de estabilización durante poco más de un año, sólo implica la profundización y el ordenamiento de los viejos lineamientos de política económica practicados de manera inconsistente en los años anteriores. En la práctica, sólo ha significado ordenar y acelerar el proceso de transferencia de recursos del conjunto de la economía hacia el sector exportador, valiéndose de una serie de mecanismos ya aplicados. De esta manera, se ha logrado que los efectos acumulados de la política de estabilización conviertan realmente al sector exportador en el principal factor de centralización del excedente económico nacional y en el elemento de dirección de la dinámica de acumulación. Y también que el Estado se beneficie directamente del nuevo patrón de acumulación en la medida que es propietario de empresas exportadoras y, en tanto y en cuanto, la tributación se organiza alrededor del sector externo.

Para tal efecto, el actual equipo económico, que también ha jugado un papel relevante en los momentos anteriores del programa estabilizador, ha utilizado obviamente los mismos instrumentos que en el pasado. Nos referimos particularmente a la aceleración del proceso devaluatorio en los primeros meses, a la aplicación de una política de precios y salarios discriminativa y al otorgamiento de subsidios directos a los exportadores. La diferencia con el pasado, insistimos, no es otra que la modificación de las condiciones políticas en el sentido de viabilizar la aplicación de un conjunto coherente de medidas y de permitir al equipo económico la posibilidad de capitalizarlas.

En lo que concierne a los exportadores de productos no tradicionales, cabe recordar que estos son favorecidos por la aplicación de subsidios directos, CERTEX, e indirectos, tasas de interés inferiores y otros. También ellos han sido favorecidos directamente por una política de precios que ha actuado contra otros sectores y una polí-



tica salarial que ha hecho pagar a los trabajadores el precio del enriquecimiento de los exportadores. Por ejemplo, hasta hace muy pocos días, los productores de algodón han subvencionado directamente, a través de precios controlados, a los industriales que producen artículos textiles, probablemente los más beneficiados en el sector industrial. Pero sin embargo, las otras formas de subvención se han mantenido a niveles altos a pesar de que su eliminación sólo disminuiría la rentabilidad relativa de tales actividades productoras, como ha sido precisamente el caso de las exportaciones de textiles con el nuevo precio del algodón. Procurando sostener, hasta donde sea posible, tasas de rentabilidad muy elevadas para el sector exportador, el Gobierno buscaría evitar su divorcio con un grupo clave en la estructura de la propiedad y el poder del país.

La Coyuntura Actual

La tendencia a favorecer al sector exportador, utilizando diversos mecanismos de política económica, ha llevado a que dicho sector alcance niveles de rentabilidad verdaderamente extraordinarios en el curso de los últimos años. De allí que, cuando se produce un alza regular en los precios de los principales productos de exportación, como en el primer semestre de 1979, las empresas exportadoras realizan beneficios excepcionales parcialmente absorbidos por el fisco. Son, pues, las extraordinarias privaciones que está sufriendo actualmente el pueblo peruano las únicas que en definitiva explican, por ejemplo, la mayor tributación de las empresas que reciben dólares también deprecia-

Debemos recordar, por otra parte, que la transferencia de recursos hacia el sector exportador afecta la capacidad de importación real de la economía al disminuir gravemente los ingresos reales de la población. Asimismo, se supone que en la presente coyuntura dicha transferencia mantiene y, eventualmente, puede profundizar la recesión económica como en el caso de la Argentina, antes de constituirse en un factor de dinamización de la economía. Por lo menos, ésta es la pauta de comportamiento que se deriva de una

situación en la cual no hay perspectivas de inversión privada, ni siquiera en el sector exportador, y existen serias limitaciones para el incremento del gasto público.

Consideramos que la mayor disponibilidad de dólares (soles) en manos de supuestos agentes económicos dinámicos, no se va a traducir esta vez en un incremento del gasto de inversión con sus consiguientes efectos de arrastre. Paradójicamente, los dólares (soles) adicionales están proporcionando, ante todo, liquidez a los agentes económicos que tienden a observar un comportamiento netamente especulativo (bolsa, bienes raíces, mercancías, etc.). El clima político, caracterizado por un elevado grado de incertidumbre desde la óptica del hombre de negocios, no es ciertamente favorable para el desarrollo de nuevas actividades productivas ni en el sector externo ni en el sector interno. Y el dinero fresco de que disponen las empresas que han elevado notablemente su rentabilidad, gracias a la transferencia forzada de recursos del resto de la economía, busca colocarse en actividades de corte especulativo.

Por otra parte, el Gobierno no parece estar en condiciones de elevar su nivel de gasto corriente (en el futuro inmediato), dados los compromisos que derivan de la atención de los pagos correspondientes a la deuda externa, y por su incapacidad actual para organizar, rápida y eficazmente, nuevas actividades productivas en razón del desmantelamiento del aparato promotor del Estado, bajo el impacto de la política de estabilización. Se sabe, por ejemplo, que en el primer semestre de 1979, el país sólo ha podido gastar el 20 % de lo previsto para inversión en el programa vinculado al publicitado préstamo del Banco Mundial.

Un elemento nuevo

Por otro lado, la relativa abundancia de dólares ha favorecido últimamente, como era de suponer, una disminución del ritmo de devaluación de la moneda, hasta el punto en que es ampliamente superado por el alza del nivel interno de precios, su supuesto determinante fundamental. Para el fu-

turo inmediato, esta nueva realidad comporta una progresiva disminución de la rentabilidad relativa del sector exportador y, por ende, una lenta devolución de recursos al conjunto de la economía, la cual no sería todavía muy importante. Sin embargo, en la medida en que la inestabilidad política sensibiliza en demasía al capital, ella parecería ser suficiente como para desalentar, todavía más, la materialización de nuevas inversiones que temen, también, lo que pueda hacer un nuevo Gobierno. De hecho, no sería improbable que para hacer frente a las tensiones sociales desarrolladas, justamente, en el curso del período estabilizador, el nuevo Gobierno prefiera transferir recursos del sector exportador al resto de la economía. Todo esto no hace sino reforzar las presiones especulativas, la aceleración del propio proceso inflacionario y la persistencia de la recesión.


Conclusiones

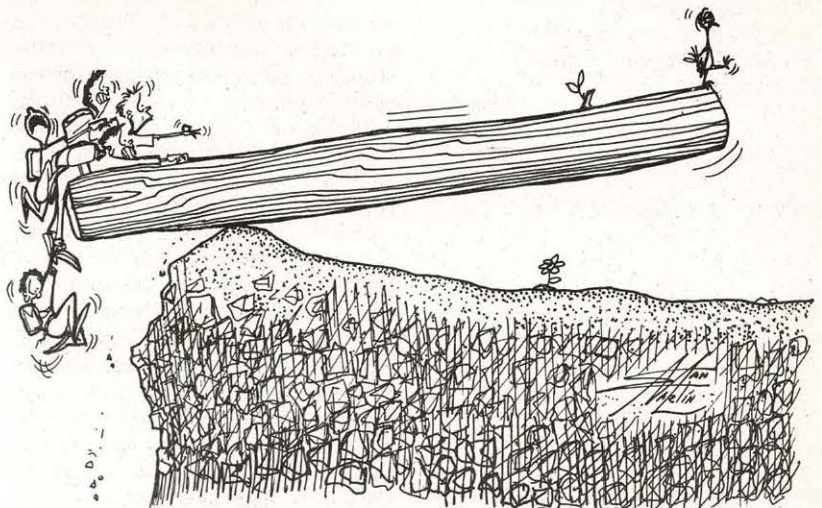
Consideramos que el aumento de los ingresos de exportación es consecuencia de elementos aleatorios, que se manifiestan en la elevación de los precios de las materias primas y de decisiones anteriores (Gobierno de Velasco), en materia de inversiones en cobre y petróleo. Estimamos que hoy se puede hablar de exceso de dólares sólo porque la economía nacional se ha contraído severamente para transferir recursos al sector exportador, disminuyendo así el volumen de las importaciones y el nivel de actividad de la economía. En verdad, si la po-

blación peruana dispusiera del mismo nivel de ingreso que tenía en 1974, en este momento no lamentaríamos la existencia de un exceso sino de una carencia de dólares.

Entendemos que en la presente coyuntura política, el "exceso" de dólares, convertido en soles, se orienta a estimular la más variada gama de actividades especulativas. De esta manera, la mayor disponibilidad de dólares se convierte en un acicate para la inflación, cuya pista —para combatirla— parece no haber sido encontrada por el Gobierno. O, para ser más preciso, en el estímulo de un proceso inflacionario que difícilmente puede ser controlado por el Gobierno, sin violentar los precarios equilibrios sociales y políticos del momento.

Pensamos que el actual equipo económico, cualesquiera que sean sus méritos individuales, no puede aportar algo distinto y mejor que la aplicación de las líneas esenciales de la ya conocida política de estabilización. De ninguna manera está en condición o posición de modificar las coordenadas de la situación social y política actual, las cuales son los elementos determinantes de la evolución de la economía nacional en los próximos meses. Pero sí tienen una enorme responsabilidad, de carácter político, cuando pretenden sugerir —como lo hace el ministro Silva— que la acción que ellos practican constituye la llave maestra para diseñar el futuro.

Es sorprendente escuchar cómo los partidarios del credo liberal, aunque afirmen no tener credo alguno, otorgan al Gobierno un poder que los libros de texto confieren al mercado, esto es, al comportamiento de los agentes económicos. 



SI

Arq. CARLOS DE MARTIS BAZO



Carlos de Martis

El arquitecto Carlos De Martis realizó sus estudios superiores en la Escuela Nacional de Ingeniería, más tarde hizo un Post-Grado en el Instituto de Planeamiento de Lima en la UNI. Fue Catedrático en la UNI por 18 años. De 1976 a 1978 desempeñó el cargo de Director Superior del Ministerio de Vivienda y Construcción y durante esos años fue Presidente interino y Vice-Presidente del Banco Central Hipotecario del Perú. Actualmente trabaja en su Estudio De Martis - Haaker Arquitectos.

1. ¿Cómo evaluaría Ud. al FONAVI?

—El FONAVI es necesario porque, de no existir, los trabajadores de más bajos ingresos no tendrían posibilidad de obtener una vivienda con sus propios medios. Durante mi gestión como Director Superior del Ministerio de Vivienda y Construcción, propuse varias veces la creación de un Fondo Nacional de Vivienda. Si el Estado no actúa en este campo, no está cumpliendo a cabalidad con los fines para los cuales existe, ya que la iniciativa privada es insuficiente.

Existen fondos similares en Rusia, Suecia, EE.UU., Cuba, Brasil, Francia, etc.

2. ¿Cree Ud. que existen otros mecanismos que podrían ser tan efectivos como el FONAVI, por ejemplo, la autoconstrucción?

—La autoconstrucción nos ha hecho rodearnos de cinturones de miseria, de pueblos jóvenes. La autoconstrucción es un sistema muy efectivo pero requiere de adecuada asistencia técnica y crediticia que podría ser proporcionada por el propio FONAVI.

3. ¿Cree Ud. que el FONAVI es inflacionario?

—No estoy de acuerdo con quienes afirman que el FONAVI es un factor distorsionador e inflacionario. Lo normal en las empresas es que la planilla no exceda de un 20 a 25 0/0 del costo de un producto. El aporte del 4 0/0 al FONAVI no va a afectar al total del costo del producto, sino sólo a esta parte, por tanto su impacto será del 1 0/0 del costo del producto. Por otro lado, la industria de la construcción de viviendas es de rápida implementación y utiliza insumos nacionales. Yo creo que otras medidas son más inflacionarias, como —por ejemplo— crear y mantener empresas artificiales, que redundan en un gasto directo al Estado y que no retribuyen nada al erario.

4. ¿Cree Ud. que el FONAVI agrandaría el aparato burocrático?

—Hubo en un primer momento esa intención pero no hay necesidad. No se necesita ni un empleado más, porque con sistemas mecanizados se puede manejar la contabilidad; ahora bien, el FONAVI no debe ser absorbido por el Banco de la Nación que puede usar los ingresos para otros fines, como ha sucedido en otros casos.

5. ¿Qué tan fácil cree Ud. que sería el acceso de los trabajadores de menores ingresos al FONAVI?

—Como el trabajador va a pagar no en función del costo sino una parte del total de sus ingresos, el FONAVI constituye la mejor manera de proveer a los trabajadores de menores ingresos de viviendas adecuadas. 🏠



AVI



NO

Dr. JULIO VELARDE FLORES

1. ¿Cómo evaluaría Ud. al FONAVI?

—En lo referente al modo de financiamiento, diría que es económicamente inadecuado. Al otorgarse los créditos a una tasa de interés real menor al 5%, se está subsidiando al factor relativamente escaso que es el capital, mientras que con el 5% a pagar sobre planillas se está encareciendo al factor relativamente abundante que es la mano de obra.

2. ¿Cree Ud. que existan otros mecanismos que podrían ser tan efectivos como el FONAVI?

—Sí; por ejemplo, un sistema de amortización progresiva del préstamo realizado vía las mutuales o el Banco Central Hipotecario, quienes actualmente poseen fondos excedentarios. Y, para esto, hacer que los pagos por amortización tengan una escala ascendente en el tiempo. Actualmente, una persona que adquiere una casa y se compromete a pagar una amortización fija durante 10 años, resulta pagando el primer

año una altísima proporción de su ingreso mensual, mientras que, a medida que pasa el tiempo, esta cuota va a representar cada vez una menor proporción del mismo. Con un mecanismo de amortizaciones escalonadas, la persona podría estar pagando un mismo porcentaje de su ingreso durante los 10 años.

3. ¿Cree Ud. que el FONAVI es inflacionario?

—Probablemente no durante el primer año de funcionamiento, pues los fondos captados no se gastarían durante ese lapso por limitaciones en la capacidad de generación de proyectos en el corto plazo. Subirían los precios de los productos, al trasladarse el impuesto a los consumidores, pero el efecto sería hasta deflacionario, siempre y cuando no surjan más gastos del gobierno. En el largo plazo sí será inflacionario al canalizarse, obligatoriamente, hacia un sector específico, recursos que la sociedad podría preferir gastar en otros rubros.

4. ¿Cree Ud. que el FONAVI agrandaría el aparato burocrático?

—Sí. En la medida en que surgen nuevas funciones, aún cuando éstas se realicen en una institución ya existente, ellas han de requerir personal adicional para hacerse cargo de una labor que es en sí bastante compleja.

5. ¿Qué tan fácil cree Ud. que sería el acceso de los trabajadores de menores ingresos al FONAVI?

—En el momento actual, de ingresos sumamente deprimidos, el que un trabajador destine el 37.5% de su remuneración a la adquisición de vivienda, implicaría que deje de lado la satisfacción de otras necesidades. El único mecanismo por el que podrían contar con una vivienda sería a través de la promoción de la autoconstrucción, la cual debe ser apoyada por el gobierno. 🏠



Julio Velarde

El doctor Julio Velarde, optó el grado académico de Bachiller en Ciencias con mención en Economía, en la Universidad del Pacífico. Realizó estudios de Post-Grado en la Universidad de Brown, Estados Unidos, obteniendo el grado de Master en Economía. Actualmente se desempeña como Gerente de Desarrollo Institucional del Banco de la Industria y de la Construcción, y como Investigador en el Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico.



Entrevistó para Debate: Raúl León Thorne



PERFIL DEL PERU

1. Población y Empleo

El Perú, con una población total de 16'800,000 personas, es el quinto país más populoso de América Latina después de Brasil, México, Colombia y Argentina. Con una extensión de 1'280,000 kilómetros cuadrados, su densidad poblacional es inferior al promedio latinoamericano. Su tasa de crecimiento demográfico -2.9 por ciento- es una de las más altas de la región, lo que determina una población mayoritariamente joven. El 45 por ciento de la población total tiene menos de 15 años. Se estima que el país, en el año 2000, tendrá una población de 30 millones de habitantes. La migración del campo a la ciudad presenta una tendencia alarmante. Actualmente el 62 por ciento de la población vive en ciudades y esta población urbana crece a un ritmo de casi 5 por ciento anual.

El país sufre de un centralismo asfixiante. Lima -la capital- tiene una población de 4'380,000 habitantes, el 26 por ciento de la población total y en ella se realiza el 70 por ciento de la actividad económica. Su desordenado crecimiento hace difícil la tarea de proveer, a crecientes masas, de servicios sociales, vivienda y empleo, con las consecuencias previsibles de miseria y criminalidad. Los pueblos jóvenes o barrios pobres de Lima y de las otras 9 ciudades que superan los 100,000 habitantes, han modificado en pocos años el espacio urbano y complicado los problemas de transporte y demás servicios colectivos. Donde hace menos de una década no había sino un arenal, hoy en Villa El Salvador -un pueblo joven de Lima- viven 500,000 personas, mayor población que la de la segunda ciudad del Perú. Por todo lo anterior, el Gobierno ha iniciado los tímidos esbozos de una política poblacional, basada en la paternidad responsable, con el objetivo de que las parejas sólo tengan el número de hijos que puedan mantener.

La población económicamente activa (PEA) -aquella en edad y disposición de trabajar- es de 5'270,000 personas. El problema del empleo -debido a las continuas migraciones internas del campo a la ciudad, la decreciente pero elevada tasa de crecimiento poblacional, la alta inversión requerida por puesto de trabajo, el escaso ahorro interno y algunos aspectos contraproducentes de la legislación

laboral- constituye uno de los más agudos de la economía peruana y se ha agravado en los últimos años. Actualmente, el desempleo abierto sobrepasa ya el 9 por ciento de la PEA y casi un 50 por ciento adicional se encuentra insuficientemente empleada. La escasa capacidad de absorción de empleo que muestra el medio rural se convierte en uno de los principales factores de expulsión de la población del campo, la cual se ve obligada a migrar a una ciudad cuyo sistema económico no es capaz de absorber, adecuadamente, el contingente de mano de obra migrante.

TABLA 1.1
PEA OCUPADA POR SECTORES
ECONOMICOS
(Porcentajes)

	1974	1978
Agricultura y Pesca	43.3	46.8
Minería	1.9	1.4
Industria	15.5	12.8
Construcción	4.0	3.8
Servicios	35.3	35.2
TOTAL	100.0	100.0
PEA No desempleada	4'486,000	4'668,000
PEA TOTAL	4'673,000	5'274,000

Lo difícil que es resolver el problema del empleo se refleja en que, si se estima la producción total peruana en 10,000 millones de dólares y si se asume que el ahorro interno podría alcanzar el 15 por ciento de este total -actualmente es sólo el 9 por ciento-, se tendría una capacidad de inversión de 1,500 millones de dólares para generar los 250,000 puestos de trabajo que se requiere crear cada año, no sólo para emplear a las nuevas generaciones, sino también para poder resolver gradualmente los problemas del desempleo y subempleo actualmente vigentes. Por lo tanto, la inversión por puesto de trabajo no debería superar los 6,000 dólares, cantidad muy inferior a la que resulta de las tecnologías que se aplican en

los procesos productivos del sector moderno. En varios de los grandes proyectos llevados a cabo por el sector público, la inversión por puesto de trabajo ha superado los 100,000 dólares.

La legislación social también perjudica la generación de empleo, ya que está básicamente orientada a defender a aquéllos que poseen un puesto estable, en perjuicio de quienes —en parte debido a restricciones y controles de la propia legislación— carecen de una oportunidad de trabajo.

La agricultura y los servicios —que incluyen actividades como el comercio ambulante— dan trabajo a la mayor parte de la PEA ocupada. Los sectores modernos —industria, minería y construcción— sólo emplean a uno de cada cinco peruanos que trabajan.

Como consecuencia de la reciente recesión de la economía, el empleo desde 1976 ha mostrado una tendencia desfavorable ya que el subempleo ha aumentado de 45 a 50 por ciento y el desempleo de 5 a 9 por ciento. Asimismo, la crisis del sector moderno ha ocasionado que, sorprendentemente, haya aumentado, en 1978, la participación relativa de la PEA empleada en agricultura. Es razonable suponer que estas tendencias se detengan en el presente año.

2. Producción

El Producto Bruto Interno (PBI) del Perú —el valor de todos los bienes y servicios producidos en el territorio nacional— alcanzó en 1978, la suma de 1.6 billones de soles. Este monto equivale a 600 dólares per cápita y a 315,000 millones de soles constantes de 1970.

El PBI, en 1978, mostró un deterioro en su crecimiento por cuarto año consecutivo. Su tasa de crecimiento anual, que en la década del sesenta fue de 7 por ciento y en el período 1970-1974 de 6 por ciento, disminuyó a 3 por ciento en 1975 y 1976 como consecuencia de la crisis internacional, pero siguió deteriorándose y fue negativo en 1 por ciento en 1977 y en casi 2 por ciento en 1978. Se espera que, en 1979, el crecimiento vuelva a ser positivo, pero sólo en 1 por ciento, aumento insuficiente para cubrir el crecimiento poblacional.

Esta realidad pone al Perú en una situación de desventaja en América Latina, ya que la región como un todo, que creció a un ritmo similar durante la década de 1960 y en el período 1970 - 1974, está recuperándose de la crisis internacional, ya que después de crecer al 3 por ciento en 1975, ha registrado una recuperación en la tasa de su crecimiento hasta alcanzar 4 por ciento en 1976, 5 por ciento en 1977 y 4 por ciento en 1978.

Existió, de 1973 a 1977, una notable brecha entre la oferta y la demanda peruanas, es decir, el país producía menos de lo que gastaba en consumo e inversión y, por tanto, tenía que recurrir a importaciones. Recién, desde 1978, se recupera el necesario equilibrio entre lo que se produce y demanda. Para

TABLA 2.1
PRODUCCION Y DEMANDA PERUANAS
(Miles de millones de soles de 1970)

AÑO	PRODUCTO	CONSUMO	BRECHA PRODUCCION- DEMANDA
	BRUTO INTERNO	+ INVERSION	
1971	253	247	6
1972	268	258	10
1973	284	287	- 3
1974	304	323	-19
1975	314	341	-27
1976	323	340	-17
1977	320	329	- 9
1978	315	303	12
1979 *	318	299	19

* Proyectado

FUENTE: BCR

ello se ha tenido que recurrir a un difícil y doloroso proceso de contracción del consumo y a una preocupante retracción de la inversión. La producción, sin embargo, no aumenta aún en forma significativa.

Asimismo, durante el período mencionado, el ahorro nacional —debido al poco estímulo brindado por tasas de interés que se mantuvieron negativas en valores reales— fue una proporción cada vez menor del PBI e insuficiente para cubrir la inversión bruta interna, por lo cual se tuvo que recurrir a financiamiento externo. Durante la década del sesenta, el ahorro representó del 15 al 20 por ciento del PBI, mientras que, a la fecha, solamente constituye el 9 por ciento. Esta tendencia se viene revirtiendo con la acertada gestión financiera del gobierno durante el último año.

3. Agricultura

El Perú es un país agrícolamente pobre. A pesar de que, como se ha dicho, la densidad demográfica no es muy elevada, menos del 3 por ciento del territorio nacional —3'200,000 hectáreas— tiene un uso agrícola y, de aquél, más del 20 por ciento se encuentra actualmente en descanso. El área de uso efectivo no alcanza ni a 1/6 de hectárea por habitante, que es uno de los coeficientes más bajos del mundo.

Sin embargo, la agricultura sigue constituyendo una de las actividades económicas más importantes: da empleo a más del 40 por ciento de la fuerza laboral y genera el 13 por ciento del PBI y el 10 por ciento de las exportaciones.

En la Costa hay 650,000 hectáreas con acceso a riego que se dedican, principalmente, a los cultivos agroindustriales y de exportación: casi un tercio de esta área, sin embargo, tiene problemas de drenaje y salinización progresiva. El agua es escasa en esta zona, que es un largo y estrecho desierto cortado por 57 ríos o quebradas, por donde desaguan al Océano



TABLA 2.2
COMPOSICION DEL PBI POR ORIGEN SECTORIAL
(Porcentajes)

	1970-1973	1974	1975	1976	1977	1978
Agropecuario	14.3	13.0	12.7	12.7	12.9	12.5
Pesca	1.6	1.0	0.8	1.0	0.9	1.2
Minería	7.6	6.9	6.0	6.3	8.1	9.5
Manufactura	24.7	25.3	25.7	26.0	24.6	24.8
Construcción	4.4	5.2	5.9	5.6	5.2	4.4
Gobierno	8.1	7.6	7.7	7.6	7.9	8.0
Servicios	39.3	41.0	41.2	46.8	40.4	39.6
PBI	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: IBCS, Estadísticas Perú Económico.

Pacífico 40,000 millones de metros cúbicos, que sólo se usan eficazmente en un 30 por ciento. Asimismo, se utilizan de 1,500 a 2,000 millones de metros cúbicos de agua, que se obtienen de pozos subterráneos.

En la Sierra, además de cerca del 70 por ciento del área de uso agrícola, se encuentran 20 millones de hectáreas de pastos que permiten sostener un parque pecuario de cerca de 3 millones de unidades, potencial que se encuentra casi totalmente copado.

En la Selva sólo son utilizables, para fines agrícolas, cerca de 200,000 hectáreas. Debido a las lluvias y a las características del suelo, el potencial agrícola es muy pobre, salvo en las tierras ubicadas en la Selva Alta o Ceja de Selva, donde es necesario establecer sistemas adecuados que garanticen la continuidad de los cultivos y la infraestructura necesaria para estimular el asentamiento rural. El mayor recurso natural en esta zona —además del posible potencial petrolífero— es el forestal. Sin embargo, su explotación industrial no sólo tiene el inconveniente de la difícil geografía, sino también la desventaja de la dureza y heterogeneidad de la madera, lo que dificulta la posibilidad de asegurar el aprovisiona-

miento en cantidades industriales de madera con calidad estándar.

A la fecha, hay en el Perú un parque de tractores agrícolas de 8,000 unidades, de los cuales, por falta de repuestos y mantenimiento, más del 60 por ciento se encuentra sin poder funcionar.

La demanda potencial de fertilizantes, en función del área agrícola, se estima en 800,000 toneladas. El consumo real es inferior al 20 por ciento de este total.

Los bajos niveles de mecanización y consumo de fertilizantes son indicadores preocupantes de la evolución del sector, si se toma en consideración que la incorporación de nuevas áreas de cultivo —vía sistemas de mejor riego o nueva irrigación— tienen un alto costo de inversión. El proyecto Majes, por ejemplo, actualmente en ejecución, tiene un costo de inversión de 16,000 dólares por hectárea habilitada, monto tan alto que hace imposible su rentabilidad.

De completarse con buen éxito los proyectos de irrigación que el gobierno ha emprendido a la fecha, en 1990 el área de uso agrícola se habría elevado de 2'500,000 a 3'200,000 hectáreas; sin embargo, como a la vez la población habría aumentado de 16 a 24

millones de personas, el área de uso agrícola per cápita disminuiría de 1/6 a 1/7 de hectárea por habitante.

Es de vital importancia, para el desarrollo del país, elevar la productividad del sector agropecuario. Este esfuerzo podría brindar rápidos beneficios. El cultivo de papa, por ejemplo, tiene en el Perú una producción de 6 toneladas por hectárea; sin embargo, hay parcelas en los valles de Lima y Cañete que producen 30 toneladas por hectárea. La producción de leche en el departamento de Puno es de un litro diario por vaca, mientras que en el departamento de Lima es 10 veces superior.

La escasez relativa de tierras, la baja productividad de la misma y los sistemas ineficientes y desordenados de comercialización interna, afectan sustancialmente el nivel de nutrición de la población peruana. El promedio del consumo per cápita diario del peruano —1,650 calorías y 53 gramos de proteínas— es inferior a los niveles reconocidos internacionalmente como aceptables. Estos valores, sin embargo, esconden la grave insuficiencia nutricional del 50 por ciento menos privilegiado de la población.

La composición de la dieta típica podría ser mejorada, para que dependiera en mayor grado de alimentos más nutritivos, provenientes de los sectores agropecuarios y pesca nacionales. La dieta del peruano depende de alimentos como el arroz, precisamente porque es uno de los más fáciles de preservar y distribuir. El Perú importa tres artículos básicos: trigo para el pan, grasas para el aceite y lácteos para la leche. El gobierno mostró, en los últimos años, una equivocada tendencia a subsidiarlos en forma desordenada, favoreciendo al consumidor urbano, pero perjudicando al productor rural.

El sistema empresarial agropecuario fue cambiado radicalmente por el actual gobierno. Antes de la revolución, el 2 por ciento era propietario del 85 por ciento de la tierra. En 1969 el gobierno limitó

la extensión de la propiedad agraria. La máxima extensión permitida, que es de 50 hectáreas en la Costa y 30 en la Sierra y Selva, fue ampliada para la industria vitivinícola a 150 hectáreas en la Costa. Diez millones de hectáreas han sido expropiadas por el proceso de Reforma Agraria, siete millones de las cuales han sido transferidas a 1,500 cooperativas o pequeños agricultores, lo que ha beneficiado a cerca de 300,000 familias. El buen éxito en la distribución, sin embargo, no ha sido acompañado por un aumento en la producción. El crecimiento promedio del sector ha sido de solamente 1.9 por ciento anual, ritmo por debajo del demográfico. Ello, en parte, se ha debido a la política de control de precios, a la falta de un adecuado y articulado sistema crediticio y técnico, y a la migración de técnicos peruanos que hoy aportan su tecnología para hacer producir la tierra de países hermanos.

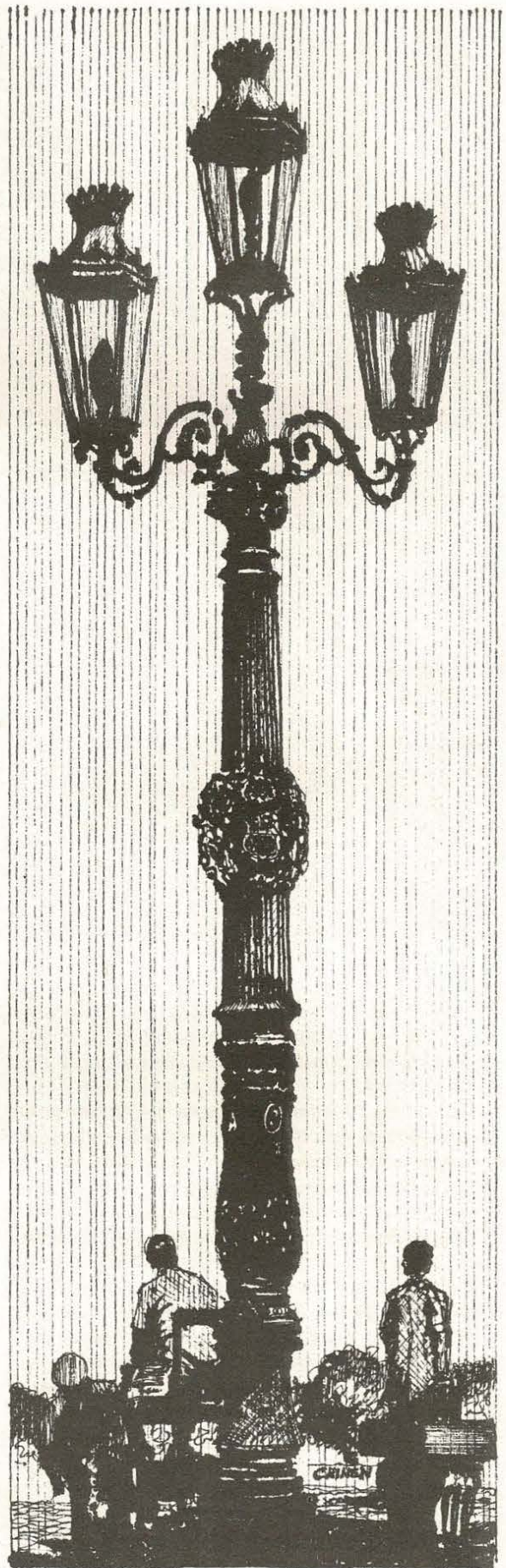


TABLA 2.6
COMPOSICION DEL PBI POR DESTINO DEL GASTO
(Porcentajes)

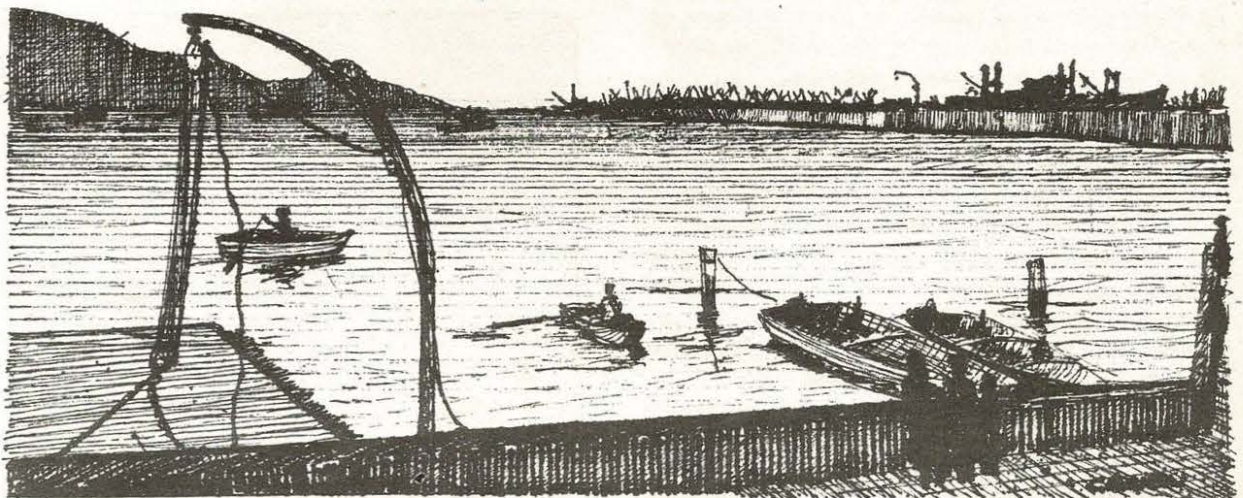
	1970-1973	1974	1975	1976	1977	1978
Consumo (C)	84.3	86.6	87.9	88.2	88.0	84.2
Privado	72.5	74.6	74.7	74.0	73.4	71.9
Público	11.8	12.0	13.2	14.2	14.6	12.3
Inversión (I)	14.6	19.5	20.8	17.9	14.1	11.6
Privada	8.1	7.6	9.5	8.4	7.5	7.1
Pública	6.5	8.3	9.0	8.3	6.1	4.5
Exportaciones (X)	15.1	14.9	11.4	12.1	13.3	15.2
Importaciones (M)	14.0	19.9	20.2	17.7	16.7	11.5
PBI = C + I + X - M	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: BCR, Estimados Perú Economía.

TABLA 2.7
CRECIMIENTO ANUAL DEL PBI POR DESTINO DEL GASTO
(Porcentajes)

	1970-1973	1974	1975	1976	1977	1978
Consumo	7.1	9.0	4.8	2.3	- 0.3	- 5.8
Inversión	17.6	30.4	10.0	-11.2	-22.4	-15.4
Exportación	- 5.5	- 5.8	- 3.8	1.3	15.4	13.3
Importación	10.7	31.9	12.2	-15.7	- 7.6	-26.4
PBI	6.0	6.9	3.3	3.0	- 1.2	- 1.6

FUENTE: BCR, Estimados Perú Economía.



4. Pesca

Por muchos años la industria de harina de pescado fue la más dinámica del sector exportador peruano. Las divisas generadas por la harina de pescado se centuplicaron de 1955 a 1964 y, durante la década del sesenta, representaron el 20 por ciento de las exportaciones totales.

En los inicios de la década del setenta, la intensidad de captura atentó contra la viabilidad ecológica, lo que quedó demostrado cuando se presentó un cambio inesperado y perjudicial en la dirección de las corrientes marinas. La captura de anchoveta, que fuera de 12 millones de toneladas en 1970, disminuyó a 1.2 millones en 1978. Durante esta crisis, en 1973, la industria pesquera fue estatizada, proceso cuya reversión parcial ha realizado recientemente el gobierno en el sector extractivo.

Durante los últimos años se han desarrollado las industrias de pescado congelado y en conservas. Ambas en conjunto, con cerca de 30 plantas industriales, procesan cerca de 300,000 toneladas de pescado para su venta en el mercado interno y de exportación.

En los últimos diez años, el consumo anual per cápita de pescado se ha elevado de 10 a 30 kilos en Lima y de 7 a 15 kilos en el conjunto del país. El consumo interno de aceite de pescado también se ha duplicado en ese lapso y supera actualmente las 100,000 toneladas. Asimismo, la industria nacional de forraje y alimento para aves y ganado ha triplicado su consumo de harina de pescado, el cual ha alcanzado las 140,000 toneladas anuales.

En 1978 el desembarque total de productos marítimos fue de 3'330,000 toneladas, lo que representa un aumento de 834,000 toneladas con respecto a la pesca del año anterior.

5. Energía

El Perú depende fundamentalmente del petróleo, que es la fuente de 5/6 partes de su consumo energético. La sexta parte restante se obtiene de recursos hidroeléctricos. El petróleo, cuya producción se estima en 150,000 barriles por día, se utiliza principalmente en el transporte. El coeficiente de electrificación es bajo, ya que sólo el 25 por ciento del consumo energético total es eléctrico.

El Perú fue exportador de petróleo desde 1930 hasta 1960. Después empezó a importarlo, debido a que se agotaron las reservas comerciales en los pozos en explotación y a que no hubo mayor éxito en el descubrimiento de nuevos depósitos.

En 1968, el Gobierno expropió los activos de la International Petroleum Company y creó PETROPERU para explotar, refinar y comercializar el petróleo. En la última década, PETROPERU construyó el oleoducto trasandino a un costo superior a los 1,000 millones de dólares y con una capacidad de 200,000 barriles diarios. Asimismo, suscribió contratos de coproducción para permitir la participación en el sector de empresas extranjeras. Recién desde

1978 como consecuencia del aprovechamiento de los recursos de la Selva, se ha vuelto a exportar petróleo en cantidades significativas. No existe, sin embargo, una política clara sobre el desarrollo futuro del sector petrolero.

Se encuentra en la actualidad pendiente de definición, la decisión sobre cuál será la nueva modalidad que se utilizará para contratar a las empresas extranjeras, teniendo en cuenta la reciente alza en el precio del petróleo y las dificultades de administración tributaria que los actuales contratos presentan.

Actualmente, existen cinco refinerías principales operadas por PETROPERU: Talara, La Pampilla, Conchán, Iquitos y Pucallpa. El gas natural existente en el Perú proviene de los campos petrolíferos del noreste del país. La producción, durante 1978, fue de 80,000 millones de pies cúbicos. Existen, también, buenas probabilidades de yacimientos de gas natural en el zócalo continental, donde opera actualmente una empresa extranjera.

Los últimos años han reflejado un grave deterioro en el sector eléctrico. La producción de electricidad, que creció al 12 por ciento anual en la década del cincuenta y a 9 por ciento anual en la década del sesenta, apenas ha alcanzado 5 por ciento anual en la década del setenta. De no mejorarse esta tendencia, la recuperación de la economía peruana se podrá ver limitada por la insuficiencia de energía eléctrica. Recientemente se inauguró la Segunda Etapa de la Central Hidroeléctrica del Mantaro, que abastece al sistema de la ciudad de Lima. Actualmente, la potencia hidroeléctrica instalada que existe en el país es de cerca de 2,000 megawatts.

Hasta 1971, se producían y consumían cerca de 40,000 TM de carbón al año, pero los precios subsidiados del petróleo y derivados hicieron que este recurso dejara de ser competitivo. A partir de 1973 ya no se consume carbón para generar energía. En el Alto Chicama existen grandes yacimientos de carbón que permitirían en el futuro generar energía con una planta térmica.

TABLA 5.1

RECURSOS ENERGETICOS DEL PERU RESERVAS PROBADAS

Recursos hídricos	40,000 mW
Petróleo	820 mill. barriles
Carbón	80 mill. de ton.

FUENTE: Estimado Perú Económico

6. Minería

La Minería es, actualmente, uno de los más importantes sectores productivos del país. Aún cuando sólo da empleo al 2 por ciento de la fuerza laboral, el sector genera el 10 por ciento del PBI y el 44 por ciento de las exportaciones. El sector se encuentra actualmente en proceso de significativo crecimiento, debido a la mejora en los precios internacionales de los metales y a la política cambiaria realista vigente. En 1978, la producción del sector aumentó en 14 por ciento.

El Perú tiene la ventaja de ser un país polimetálico. Sus productos más importantes son cobre, plata, zinc, hierro y plomo. Ello lo ubica entre los seis principales países mineros del mundo. Es el mayor productor de bismuto, el cuarto de plomo, quinto de plata y zinc y el sexto de cobre. Las reservas probadas en su territorio son: 25 millones de toneladas de cobre, 780 millones de toneladas de hierro, 11 millones de onzas de oro, 730 millones de onzas de plata, 4 millones de toneladas de plomo y 7 millones de toneladas de zinc, lo que, a precios de hoy, representa un potencial con un valor superior a 80 mil millones de dólares.

La actividad empresarial en el sector abarca desde la pequeña minería a pico y pala, hasta la explotación de grandes yacimientos a nivel internacional —como Toquepala, Cuajone, Marcona y Cerro de Pasco— por el Estado o empresas extranjeras.

Durante el primer lustro de la década del setenta, la pequeña y mediana minería fueron severamente castigadas por una tasa de cambio irreal, lo que ocasionó a las empresas mineras severas pérdidas de operación. La pequeña minería casi desaparece y muchas empresas medianas tuvieron que recurrir a la venta de activos fijos, a la explotación de la parte más rica de sus yacimientos y al abandono de la tarea de desarrollar nuevas reservas para poder sobrevivir. Las principales empresas mineras en el Perú son: Centromín - Perú, Southern Peru Copper Corporation, Hierro Perú y Minero Perú. Centromín se creó sobre la base de la expropiación de la Cerro de Pasco Co., y Hierro - Perú sobre la base de Marcona Mining Co., empresa también expropiada. Minero Perú es propietaria de la mayoría de los atractivos yacimientos de gran minería existentes en el Perú. Esta empresa está también autorizada para refinar y comercializar todos los productos minerales, y tiene el monopolio de la refinación del cobre.

Estas grandes empresas elaboran el 65 por ciento de la producción del sector. Cerca de 60 medianas empresas privadas producen metales parcialmente refinados, aportando un 30 por ciento adicional y el resto es suministrado por pequeños mineros que, aun cuando producen volúmenes que no son significativos, realizan la casi heroica tarea de descubrir, a pico y pala y lomo de mula, los grandes recursos minerales del país.

Durante los últimos años, el gobierno ha hecho esfuerzos para incrementar el valor agregado doméstico de los metales mediante su refinación. La refinería

de cobre de Ilo fue puesta en operación hace algunos años y ahora está en construcción la refinería de zinc en Cajamarquilla.

La comercialización de la producción ha sido monopolizada por el Estado, a través de MINPECO, empresa que cobra 2 por ciento por la misma. Este monopolio, que conjuntamente con un impuesto ciego a la exportación de 17.5 por ciento ocasiona la crítica permanente del sector empresarial privado, contribuyó también a la casi desaparición de la pequeña minería por la falta de apoyo financiero y el exceso de celo y trámite burocrático.

La posibilidad de recuperación de la economía peruana dependerá, en gran medida, de la capacidad de respuesta empresarial peruana en el sector minero.

7. Industria Manufacturera

Desde hace veinte años, cuando se dictó la primera ley industrial, el Perú ha tenido un importante crecimiento de la industria manufacturera que, actualmente, emplea al 13 por ciento de la PEA y genera el 25 por ciento del PBI. Este crecimiento se ha logrado con un modelo de sustitución de importaciones para satisfacer un mercado interno protegido por barreras arancelarias. En la última década, sin embargo, esta política se acentuó, tornándose irracional y muchas veces contradictoria. El gobierno estableció un complejo sistema de prioridades para otorgar exenciones tributarias y, mediante el Registro Nacional de Manufacturas, se otorgó un nivel de protección infinito. Sin embargo, de otro lado, al industrial se le impuso el sistema de comunidades laborales y la estabilidad laboral, además de amenazársele con una futura hegemonía del sector de propiedad social.

Sobre la base de que las políticas redistributivas iban a ampliar notablemente el mercado local, el gobierno afirmó la posibilidad de lograr, durante la década del setenta, un desarrollo industrial permanente y autosostenido, que le permitiría al sector crecer al 12 por ciento anual.

El resultado ha sido desalentador. Si bien la producción bruta industrial creció, en el primer lustro de la década del setenta, al 7 por ciento anual, la inversión realizada en maquinaria y equipo aumentó al doble de esta tasa. Por lo tanto, durante este período, la relación producción a capital —que es la que el Perú debe intentar maximizar— disminuyó en forma significativa. La política cambiaria irreal que se siguió durante los primeros años de la década, imposibilitó cualquier posibilidad de desarrollo de los mercados externos. Por lo tanto, los déficits de balanza de pagos que se generaban en el sector obligaron, en parte, a recurrir al financiamiento externo y, cuando este no fue posible, obligaron a un replanteamiento de la política económica integral. Desde 1975, el crecimiento del sector empezó a disminuir notablemente.

En 1978, el sector manufacturero sufrió el mo-

mento más crítico de su historia. La contracción del consumo, la devaluación traumática, la restricción del crédito y los ajustes en las tasas de interés, afectaron significativamente a las empresas peruanas. Para superar esta situación dramática, a fines de 1978 el gobierno aprobó una ley de promoción a las exportaciones no tradicionales que ha permitido el aumento notable de las mismas. Así, en 1979 podrían alcanzar 650 millones dólares, contra 360 millones de dólares en 1978. Para mantener este desarrollo es necesario implementar los mecanismos que la ley de exportaciones no tradicionales otorga, eliminar trabas y agilizar los trámites burocráticos. Según estimados recientes, la capacidad instalada del sector industrial actualmente sólo se utiliza en un 50 por ciento.

Asimismo, el gobierno se encuentra en la actualidad ejecutando una reforma arancelaria que tiene como objetivo simplificar el complejo sistema existente y establecer bases claras y firmes para la evolución futura del sector industrial. Para esta tarea, así como para el diseño de una nueva política industrial equilibrada, realista y consistente, se requiere de un gran esfuerzo de coordinación entre gobierno y empresarios.

En el Perú se producen anualmente 2'000,000 de toneladas métricas de cemento y 450,000 toneladas métricas de acero. El cemento se produce en cinco plantas ubicadas en Lima, Pacasmayo, Tarma, Arequipa y Juliaca. La planta siderúrgica —operada por SIDERPERU— está ubicada en Chimbote.

Esta industrias, así como la petroquímica, la de papel, la industria química pesada, fueron reservadas según ley vigente para ser administradas por el Estado.

Varios proyectos ambiciosos en este sector de la industria básica, entre los que cabe mencionar la planta siderúrgica de Nazca y el complejo petroquímico de Bayovar, han sido encarpados por la restricción

que tiene el gobierno para ampliar su endeudamiento externo.

La industria automotriz incluye actualmente cinco plantas: Chrysler, que ensambla los modelos Dodge Coronet, Hillman y carrocerías Dodge para microbuses y camionetas pick-up; Motor Perú, que ensambla Volkswagen; Nissan Motors, que ensambla el modelo Datsun; Toyota, que ensambla un compacto, y Volvo que ensambla camiones y ómnibus. Estas y otras empresas se encuentran, actualmente, compitiendo para la adjudicación de los modelos asignados al Perú por la Decisión 120 de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

8. Comercio

El Perú exportó la quinta parte de su PBI en 1978. Los diez principales productos fueron: cobre, harina de pescado, café, petróleo, plomo, zinc, plata, hierro, algodón, y azúcar. En la última década, debido a la política económica seguida, las exportaciones peruanas sufrieron una disminución relativa, mientras que las importaciones crecieron en volumen y precio. La política de subsidiar indiscriminadamente algunos productos importados —principalmente alimentos y combustibles—, los elevados gastos en armamento y una tasa de cambio irreal, hicieron que las importaciones se elevaran a niveles exagerados para cuyo financiamiento se tuvo que acudir a la deuda externa.

Esta posición recién se ha invertido desde el año 1978, en que se logró que las exportaciones superaran a las importaciones, debido a las mejores cotizaciones obtenidas en las exportaciones mineras, a las mayores exportaciones de combustibles y productos no tradicionales y a las menores importaciones de petróleo y armamento. Asimismo, la adopción de una política cambiaria realista y los incentivos otorgados a las exportaciones no tradicionales son factores que están contribuyendo a la expansión y a la diversificación

TABLA 8.1
EXPORTACIONES
(Millones de dólares)

	1970	1972	1974	1976	1978
Café	45	49	35	106	168
Azúcar	65	77	154	92	47
Algodón	53	47	94	76	38
Harina de Pescado	294	233	196	156	211
Cobre	269	189	348	219	423
Zinc	47	69	160	149	131
Plomo	35	33	66	50	162
Plata	62	62	165	144	118
Hierro	66	65	60	56	74
Otros	98	121	225	312	299
TOTAL	1.034	945	1.503	1.360	1.961

FUENTE: BCA

de las exportaciones. El valor de las exportaciones no tradicionales se ha elevado de US\$ 65 millones en 1970 a US\$ 600 millones, que es lo que se espera lograr el presente año. En 1979 se prevé que el superávit en balanza comercial superará los 1,000 millones de dólares.

El Perú ha emprendido, en la última década, una campaña de búsqueda de nuevos mercados, a pesar de lo cual EE.UU. sigue siendo el país que compra el 30 por ciento del total de las exportaciones. El Perú exportó en 1977, 72 millones de dólares al Grupo Andino e importó 317 millones. En 1978 esta tendencia se revirtió, porque las exportaciones al Grupo Andino fueron de 125 millones de dólares frente a 85 millones de importaciones. Los productos agroindustriales son comercializados en el exterior por EPCHAP y los productos mineros por MINPECO, ambas empresas del Estado. Los alimentos y otros bienes de consumo son importados exclusivamente por ENCI, empresa también estatal.

9. Turismo

Recién en los últimos años, el Perú ha tomado conciencia del potencial económico existente en el sector turismo. El año 1978 el Perú fue visitado por 300,000 personas, que tuvieron una estada promedio de 12 días y un gasto diario promedio de 40 dólares, generando 144 millones de dólares para la economía nacional. En total, entre hoteles de lujo de cierta categoría hay una disponibilidad de 15,000 camas.

El atractivo principal del turismo extranjero lo constituye la ciudad del Cusco, considerada por algunos como la Capital Arqueológica de América. En la actualidad, el gobierno se encuentra completando el Plan Copesco, con la asistencia de organismos internacionales, para ampliar la planta turística de la región del Cusco, promoviendo así una estadía más larga de los turistas, con los correspondientes beneficios por mayor ingreso de divisas que se generarían.

El cuello de botella de la planta turística lo constituye el aeropuerto del Cusco, ya que el actual, por razones de seguridad, sólo puede operar durante las horas de la mañana.

En éstos momentos se está logrando una expansión del turismo debido a la política cambiaria realista —que es necesario mantener para poder recuperar reservas internacionales— y al hecho que la actividad empresarial del sector no ha sido afectada por la participación laboral establecida por el gobierno de la Primera Fase.

Recientemente, en una medida que fue duramente criticada por algunos sectores de opinión, el Estado autorizó la apertura de casinos de juego como una manera de estimular y diversificar las opciones turísticas.

10. Integración

El Perú participa en dos procesos de integración:

TABLA 9.2
IMPORTACIONES
(Millones de dólares)

	1970	1972	1974	1976	1978
Bienes de Consumo	89	113	155	176	104
Insumos	309	446	920	1.032	734
Bienes de Capital	224	237	834	892	462
TOTAL	622	796	1.909	2.100	1.300

FUENTE: BCR

uno regional, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y el otro, el Grupo Andino (GRAN), como esfuerzo subregional del anterior. El primero consiste, fundamentalmente, en la liberalización del comercio entre 11 países latinoamericanos. El segundo no sólo busca lo anterior, en una primera etapa de integración subregional, sino que también plantea la necesidad de efectuar una programación conjunta del desarrollo industrial entre los países miembros que, actualmente, son Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

El comercio entre el Perú y los Países de la ALALC no ha aumentado en forma significativa desde su institución. Así por ejemplo, sólo el 5 por ciento de las exportaciones peruanas están destinadas a los países de la ALALC no miembros del GRAN.

A los 10 años de iniciado el proceso de integración subregional, los presidentes de los países miembros del GRAN, acaban de suscribir el Mandato de Cartagena, que ratifica la necesidad de ahondar en los esfuerzos de integración subregional como paso previo e imprescindible en el proceso de la unidad latinoamericana. Asimismo, el Mandato de Cartagena establece que este esfuerzo de carácter global debe, sin embargo, realizarse teniendo en cuenta la realidad de los países miembros, para que de esta manera el proceso integracionista no perjudique el desarrollo interno de los mismos. En él se ratifica también a la programación industrial como un instrumento básico para el desarrollo equilibrado de los países miembros. En este momento existen tres programas industriales ya aprobados. El automotriz que es el más flexible y el que mejor está funcionando; el petroquímico que seguramente será dominado por Venezuela, que es el único país con capacidad para afrontar el alto costo de los proyectos requeridos y el metal mecánico, uno de los programas más complejos que actualmente se encuentra en reestructuración.

El clima para la inversión extranjera directa en los países del GRAN, fue afectado por la adopción de las dos veces modificada Decisión 24 relativa al Régimen Común de Tratamiento a los Capitales y Tecnología Extranjera. En el período 1971-1977 la inversión extranjera directa creció a una tasa del 7.6 por ciento anual, inferior a las registradas en Brasil y México, donde fueron 19.6 y 13.3 por ciento respectivamente.

Asimismo, en la reciente reunión de presidentes fue constituido el Tribunal de Justicia del Acuerdo de Cartagena y se acordó establecer sistemas de consulta mutua para lograr una mejor coordinación entre los países del GRAN en sus relaciones con el exterior.

11. Transporte

El Perú tiene 55,000 kilómetros de carreteras, de los cuales 5,500 son asfaltados; 2,500 Kms. de vías férreas; 29 puertos en el litoral de los cuales 8 son de atraque directo y 6 son utilizados solamente para la descarga de petróleo; y 58 aeropuertos, de los cuales sólo 2 se utilizan para vuelos internacionales. Veinte millones de pasajeros se movilizan anualmente por carretera, cuatro millones utilizan el ferrocarril y cerca de tres millones utilizan la vía aérea. Asimismo, cada año se mueven 4 millones de toneladas de carga por ferrocarril, 8 millones de toneladas por cabotaje, 9 millones de toneladas por carretera y cien mil toneladas por avión. El costo del transporte por pasajero-Km es de S/. 70 en avión y S/. 7 en carretera. El costo de la tonelada-kilómetro es de S/. 40 por avión, S/. 6.25 por carretera, S/. 6.00 por tonelada por ferrocarril y S/. 1.30 por cabotaje. Este último sistema —sin embargo— es poco usado, a pesar de su reducido costo y lo tranquilo que es el mar en la costa peruana. De hecho, se reduce al transporte de petróleo y mineral de hierro, el cual se lleva a cabo por una flota de 9 unidades, con una capacidad total de transporte de 60,000 toneladas.



¡DESPUES DE USTED....
 ...NO, DESPUES DE USTED....
 NO, NO, DESPUES DE USTED.!

El Perú tiene un parque vehicular de 450.000 unidades, conformado por 330,000 automóviles, 10,000 ómnibus y 100,000 camiones. Asimismo existen unas 120,000 motocicletas.

El servicio aéreo de pasajeros es cubierto en forma comercial por dos aerolíneas, Faucett y Aero Perú, que con una flota de 30 aviones intercomunican 35 ciudades. Lima centraliza en exceso el flujo de pasajeros y carga y es casi siempre punto intermedio en el camino entre cualesquiera otras dos ciudades.

12. Comunicaciones

Las comunicaciones constituyen un servicio necesario en un territorio de difícil geografía. En los últimos años ha habido un avance importante en este sector con la incorporación de 43 ciudades al servicio de télex que administra ENTELPERU, empresa estatal, que cuenta con unos 1,700 abonados.

En el Perú hay 260,000 líneas telefónicas a las que se conectan 400,000 aparatos. 210,000 líneas corresponden a Lima Metropolitana y el resto están repartidas en casi 250 ciudades y pueblos.

La Dirección General de Correos y Telégrafos tiene más de 1.500 oficinas repartidas por el Perú y se encarga de distribuir anualmente 98'000,000 de piezas postales.

El servicio de cartas en Lima demora aproximadamente 3 días, de Lima a provincias 5 días y entre provincias 7 días. El servicio de telegrama es también lento e inseguro.

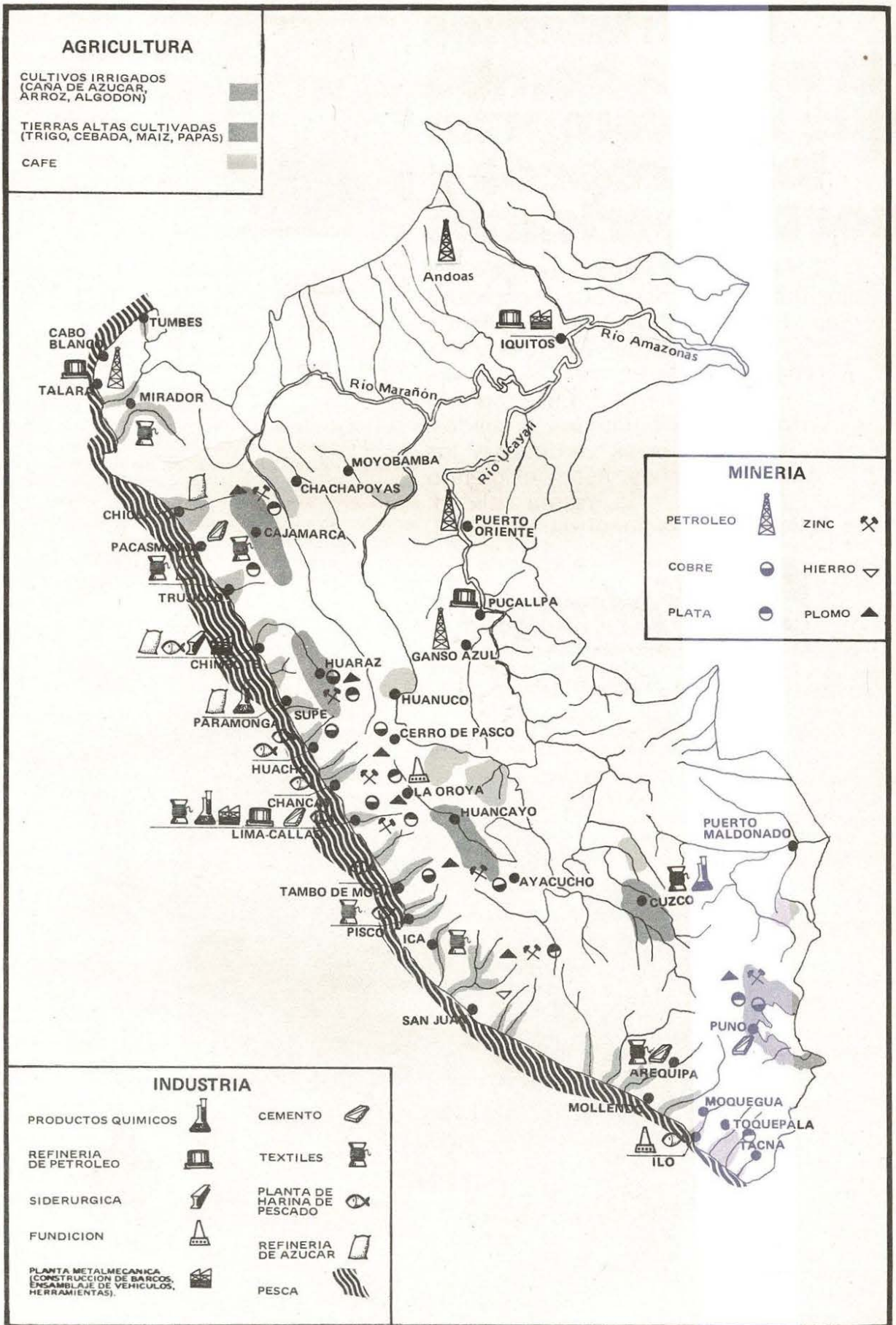
Hay 3 canales de televisión en Lima, donde se estima hay 500,000 receptores del total de 750,000 existentes en todo el país. 35 estaciones repetidoras en otras ciudades llevan este medio de comunicación a casi todo el territorio nacional.

En Lima circulan 10 diarios controlados oficialmente, la mayoría de los cuales fueron confiscados sin compensación, y 30 revistas de todo tipo, de las cuales 10 son semanarios o quincenarios de actualidad que, ocasionalmente, son suspendidos por el gobierno por razones políticas. Hay también 120 salas de cine y 35 estaciones de radio.

El gobierno, además de los diarios, controla el 51 por ciento de las estaciones de radio y televisión. Sin embargo, recientemente, se encuentra revisando la Ley de Prensa e, inclusive, estudiando la posibilidad de devolver los diarios a sus antiguos propietarios.

13. Vivienda

La realidad habitacional del Perú muestra acentuadas deficiencias. Un millón y medio de viviendas —50 por ciento del total— corresponden a chozas, tugurios, casas de vecindad, callejones y corralones que presentan condiciones inadecuadas de habitabilidad.



Fuente: Estimados Perú Económico

le ofrecemos la misma bomba que nos compran los europeos y norteamericanos



3 de cada 10 equipos de bombeo que fabrica Hidrostal son comprados por Europa, U.S.A., Canadá, Asia y los países del Grupo Andino.

Téngalo presente cuando necesite instalar una bomba para el transporte de líquidos o sólidos.

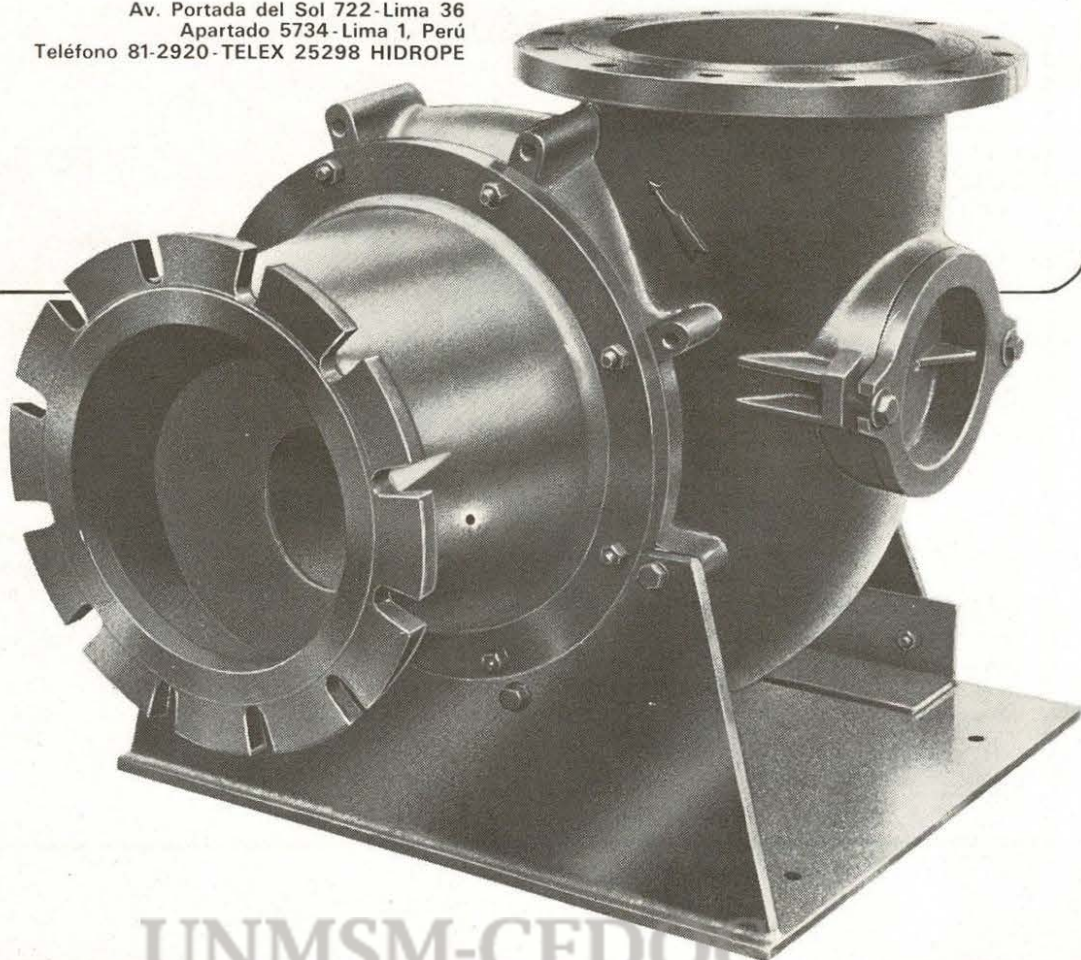
Su empresa, los europeos y los norteamericanos, están exigiendo la misma calidad: la calidad internacional de Hidrostal.



Máxima eficiencia en el transporte de líquidos y sólidos

Av. Portada del Sol 722-Lima 36
Apartado 5734-Lima 1, Perú
Teléfono 81-2920-TELEX 25298 HIDROPE

INTERANDINA



UNMSM-CEDOC

Mientras un cuarto del total de la población dispone de viviendas con más de 4 habitaciones, más del 60 por ciento de ella vive en una o dos habitaciones, lo que da lugar al fenómeno de turgurización.

Las dos terceras partes de las viviendas en el Perú no tienen instalaciones de agua y desagüe, tienen techos livianos o inflamables, y paredes de adobe, quincha, estera, barro o piedra.

La inversión que se realiza en el sector corresponde, en un 90 por ciento, al sector privado. Sin embargo, esta inversión se orienta básicamente hacia grupos urbanos de ingresos medios y altos, quedando en consecuencia el mayor número de familias al margen del financiamiento y limitados a la autoconstrucción, lo que contribuye al crecimiento horizontal de las ciudades, desaprovechando así las economías de escala que se lograrían —por ejemplo en los servicios públicos— con un crecimiento más vertical.

Este fenómeno se agrava si se considera que, de mantenerse la tendencia actual, en Lima se tendría que duplicar el área actualmente urbanizada, lo que es casi imposible sin alterar la ecología de los valles por la total destrucción de las tierras de cultivo. Actualmente existe un sistema confuso de reglamentación para la renta de las viviendas de alquiler. El gobierno estableció por ley que la renta de los contratos de arrendamiento de viviendas antiguas debía ser de 12 por ciento anual del autoavalúo del inmueble. Recientemente, sin embargo, exoneró de esta obligación a las viviendas que se construyan a partir de la fecha.

14. Salud

La salud de la población peruana se caracteriza por su precariedad, tanto en términos de su nivel nutricional, como de sus condiciones de salubridad y riesgo de enfermedad y muerte. La expectativa de vida al nacer es de 56 años.

La atención materno-infantil es insuficiente. Una de cada cinco mujeres está en edad fértil y el promedio de fecundidad es de 6.4 hijos por mujer. La tasa de mortalidad infantil de menores de 4 años es de 70 por mil, seis veces mayor que en los países industrializados.

La influenza y neumonía, conjuntamente con la enteritis y otras enfermedades diarreicas, son la causa registrada de más de la tercera parte de las muertes.

Los servicios de salud no se encuentran integrados bajo una sola dirección que oriente y norme las actividades del sector. Del total de la población, el 70 por ciento es atendido en reparticiones del Ministerio de Salud, 10 por ciento en el Seguro Social del Perú y el 20 por ciento restante en diversos establecimientos del sector privado y público. Recientemente, se han establecido acuerdos que intentan lograr una mayor integración.

Los servicios no cubren todo el territorio nacional. Existe también una insuficiente disponibilidad de profesionales para satisfacer la demanda por estos servicios. En el Perú hay 10,000 médicos, 7,000 enfermeras, 3,000 odontólogos, 3,000 químicos farmacéuticos y 2,000 obstetras. Por tanto, para cada 10,000 peruanos, hay apenas 15 personas con capacidad para prestar algún tipo de servicios de salud. A esta insuficiencia se agrega que el 70 por

ciento de estos profesionales están concentrados en Lima y las principales ciudades.

Hay, en total, 2,000 establecimientos de salud que, en conjunto, disponen de 30,000 camas; 1,700 establecimientos con 5,000 camas corresponden al sector público y 300 establecimientos con 5,000 camas al sector privado. Alrededor de 600 distritos con poblaciones de entre 400 y 20,000 habitantes —un total de 1'600,000 personas— carecen de cualquier tipo de establecimiento de salud.

15. Educación

La educación, en un país de población joven como el Perú, es una de las tareas sociales más difíciles de afrontar con buen éxito. El 30 por ciento de la población peruana aún no recibe educación alguna. El 70 por ciento restante es atendido en un 85 por ciento por el Estado y en un 15 por ciento por el sector privado.

El gobierno dictó en 1972 la Ley de Educación, tal vez la más ambiciosa y menos realista de las reformas estructurales emprendidas por el actual gobierno. Partiendo de un diagnóstico incompleto de la realidad peruana, con objetivos ideológicos y políticos discutibles, y medios de acción inadecuados, se han obtenido resultados poco halagadores y contradictorios con muchos de los loables objetivos que la ley establece.

Preocupado por las discusiones conceptuales sobre la ley, el gobierno ha descuidado el desarrollo de la planta educativa, la capacitación y bienestar de los maestros y el sistema de la universidad peruana.

Cerca del 50 por ciento de la población tiene educación primaria, sólo el 15 por ciento educación secundaria y cerca del 3 por ciento educación superior.

Hay 100,000 personas dedicadas a la enseñanza que reciben en promedio una remuneración mensual de S/. 25,000, una de las más bajas del mundo. Ello ha ocasionado una grave politización de los maestros y un clima inestable de huelgas y reclamos.

La universidad peruana se encuentra desligada de la realidad nacional y ha sufrido en los últimos años un deterioro en su calidad. Hay 33 universidades, muchas de las cuales han sido creadas improvisadamente, sin un mínimo de integración sistémica y al margen de los requerimientos y posibilidades del país.

El personal docente universitario, altamente calificado, está abandonando cada vez en mayor número su necesaria labor, debido a los bajos niveles de remuneración y a la falta de un clima académico creativo, organizado y eficiente.

16. Precios y Remuneraciones

En el primer semestre de 1978, el aumento en los precios alcanzó un 37 por ciento, nivel sin precedentes en el presente siglo. Como consecuencia de la superación del caos entonces existente, con una política financiera y monetaria coherente en la

TABLA 16.1

INFLACION
(Porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*
Promedio	7	10	17	24	36	38	58	62
Dic/Dic	4	14	19	24	45	32	74	64

* Proyectado

FUENTE: Estimado Perú Económico

segunda mitad del año, y especialmente en el último trimestre de 1978, se logró una marcada tendencia a la baja, disminuyendo a 2.1 por ciento mensual en diciembre. Para 1979 el gobierno pronosticó una inflación de 40 por ciento. Sin embargo, las expectativas generadas y la monetización de reservas internacionales han ocasionado un recrudecimiento del problema y ahora se acepta que la inflación en 1979 será del orden del 60 al 65 por ciento, lo que si bien representa una mejoría con respecto al año anterior, no deja de ser muy elevada para permitir una reactivación económica efectiva y estable.

Las remuneraciones reales en el Perú se elevaron desde 1970 hasta 1973, cuando alcanzaron un máximo. Parte de este incremento fue artificial debido a los subsidios de la gasolina y los alimentos. A partir de 1974, la tendencia se revierte. Entre 1974 y 1978, el valor real de los sueldos se ha reducido en 50 por ciento y el de los salarios en más de 37 por ciento.

Este dramático proceso ha afectado muy severamente a los sectores medios. En 1970 el sueldo promedio era 2.3 veces superior al salario promedio, mientras que actualmente es sólo 1.6 veces superior.

Ello se ha debido a la política rígida de remuneraciones que adoptó el gobierno en los últimos años, al elevar nominalmente la misma cantidad a todos por igual. Asimismo, la mayor beligerancia política de los sindicatos obreros les ha permitido una menor pérdida de remuneración que a los empleados.

Como consecuencia, el clima laboral ha venido desmejorando en los últimos años con respecto a los anteriores. El número de huelgas y el de trabajadores involucrados en ellas aumentaron significativamente en 1978. La mayoría de estos conflictos laborales fueron motivados por protestas contra el alza en el costo de vida.

17. Distribución del ingreso

La distribución del ingreso se caracteriza, en el Perú, por graves desequilibrios entre los grupos sociales y las categorías ocupacionales, determinando una situación de pobreza extrema en los sectores de menores ingresos de la población.

El millón de peruanos que gozan de relativo bienestar recibe, en promedio, un ingreso 20 veces superior al de los diez millones más pobres. Lima Metro-

TABLA 16.2

PROMEDIO DE SUELDOS Y SALARIOS REALES
(Lima Metropolitana)

	SUELDOS REALES			SALARIOS REALES		
	Promedio Mensual (Soles)	Variación Anual (o/o)	Indice 1975=100	Promedio Mensual (Soles)	Variación Anual(o/o)	Indice 1975=100
1970	8.941	0.4	98.7	3.903	-1.5	80.5
1971	9.478	6.0	104.6	4.337	11.1	89.6
1972	9.794	3.3	108.1	4.718	8.8	97.4
1973	10.338	5.6	114.1	5.150	9.2	106.4
1974	9.487	-8.2	104.7	4.852	-5.8	100.2
1975	9.062	-4.5	100.0	4.852	-0.2	100.0
1976	7.986	-11.9	88.1	5.038	4.0	104.0
1977	6.883	-13.8	76.0	3.987	-20.9	82.3
1978	5.087	-26.1	56.1	3.253	-18.4	67.2

FUENTE: BCR

TABLA 16.3

Año	CLIMA LABORAL Número de Huelgas	Trabajadores Involucrados
1975	779	617,100
1976	439	258,000
1977	232	387,300
1978	364	1,398,400

FUENTE: INE

TABLA 17.1

Población	Ingreso
el 1 o/o superior	recibe el 30 o/o
el 10 o/o superior	recibe el 50 o/o
el 60 o/o inferior	recibe el 15 o/o
el 25 o/o inferior	recibe el 3 o/o

FUENTE: Estimados Perú Económico.

politana, donde reside la cuarta parte de las familias, recibe casi la mitad del ingreso total, mientras que la población rural, donde reside más de la mitad de las familias, recibe sólo la cuarta parte.

Durante el gobierno de la Primera Fase, la retribución al trabajo —que aumentó durante el período 1960-1968 de 46 a 50 por ciento del ingreso nacional— disminuyó a 47 por ciento. En cambio, la retribución al capital —que había disminuído durante el período 1960-1968 de 24 a 22 por ciento— se elevó en 1977 a cerca de 29 por ciento del total. Es, asimismo, preocupante la disminución del ingreso correspondiente a los agricultores.

18. Gobierno Central

La concepción del rol del Estado ha cambiado significativamente en relación con la que regía en la década de los sesenta, cuando se consideraba que el principal esfuerzo del gobierno debería estar centrado en la provisión de infraestructura, en la acción subsidiaria al sector privado y en la administración de la justicia y de ciertos servicios sociales básicos.

A partir de 1968, el gobierno replantea y amplía el rol del Estado, asignándole una función rectora en la orientación y el control de los recursos en la economía. Así desde 1968, el Estado se ha convertido en el principal agente de la economía, a través de la propiedad y control de algunos sectores económicos

claves y la creación de un complejo sistema de controles para dirigir la actividad económica del sector privado.

La reciente expansión de la actividad estatal ha ampliado los gastos del Gobierno Central, pero en una proporción menor a la cual crecieron durante la década de los sesenta. En parte ello se ha debido, sin embargo, a la menor atención relativa dedicada durante los últimos años a los programas de vivienda, salud y educación.

Actualmente, en el Perú hay 20 autoridades con rango de Ministros de Estado. Se cuenta con 500,000 empleados públicos. En 1978, con el fin de reducir el gasto público, el gobierno creó dispositivos para incentivar la renuncia a los cargos públicos. Por esta medida y la reducción de plazas no cubiertas, el número de empleados públicos potenciales disminuyó en 30,000.

Hasta hace poco, la estructura de las cuentas fiscales era totalmente contraproducente. Ello se debió principalmente, a que los ingresos no crecieron en forma adecuada, ya que, a pesar de las elevadas tasas impositivas —entre las más altas del mundo—, el sistema tributario no es lo suficientemente progresivo y elástico, tiene una elevada dependencia del comercio externo y un elevado índice de exenciones tributarias, adolece de una administración deficiente y da cabida a una gran evasión fiscal. Asimismo, durante 1975-1977, los gastos —especialmente en subsidios indis-



TABLA 18.1

OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL

(Porcentajes del PBI)

	1977	1978	1979(*)
Ingresos Corrientes	14.6	16.1	16.7
Gastos Corrientes	18.4	17.6	13.8
Ahorro en Cuenta Cte.	(3.8)	(1.5)	2.9
Gastos de Capital	3.8	3.5	3.9
Déficit Económico	7.6	5.0	1.0
Financiamiento externo	3.3	0.9	(1.7)
Financiamiento interno	4.3	4.1	2.7

(*) Proyección revisada en Abril de 1979

FUENTE: BCR.

criminales— crecieron irracionalmente.

Durante esta última década, a pesar de que los ingresos del Estado apenas alcanzaban para cubrir los gastos corrientes, se emprendieron proyectos que requerían de importantes gastos de capital.

Esta inversión pública ha sido concentrada en unos pocos, pero grandes, proyectos. Cabe destacar, también, que cerca del 90 por ciento de la inversión pública se destinó a regiones diferentes a la de Lima y Callao.

La disminución del ahorro en cuenta corriente y el aumento de los gastos de capital hicieron que el déficit económico se elevase de 14,000 millones de soles en 1973 a 82,600 millones de soles en 1978, lo cual representa un aumento real del 40 por ciento. Para financiar este déficit, el Gobierno Central inicialmente acudió a los recursos externos, pero cuando estos se volvieron escasos, tuvo que recurrir al sistema bancario y a la emisión de circulante, lo que fue causa principal del proceso inflacionario que empezó a evidenciarse desde 1976. Al problema del agotamiento de la capacidad de generar recursos exteriores, hay que añadir que a partir de 1979, el gobierno central tiene que amortizar más de lo que recibe por financiamiento externo, con lo cual el financiamiento interno deberá cubrir no sólo el déficit económico, sino, también, la amortización neta a ser devuelta. En la actualidad, el gobierno ha logrado equilibrar sus cuentas fiscales, pero en base a una estructura tributaria que es regresiva e injusta.

19. Empresas Públicas

La expansión del rol del Estado como agente principal de la economía, a partir de 1968, se basó en la formación de empresas públicas en los sectores claves de la producción. Estas se han incrementado de 6 a 174 en la última década, las que ocupan a más de 120,000 personas: 55,000 empleados y 65,000 obreros.

Este proceso de estatización fue realizado sin estudios previos, mandos gerenciales suficientes, ni mayor preocupación por su costo. La intromisión de criterios políticos en el manejo de las empresas, la

falta de continuidad directiva y la rigidez en los sistemas de operación han ocasionado un estancamiento de la actividad empresarial del Estado, que hoy carece de fondos para financiar su desarrollo. En 1976 las empresas públicas, en su conjunto, estaban desfinanciadas en más de 40,000 millones de soles, situación que vino a corregirse en los años siguientes con bruscos aumentos en los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos.

Esta situación ha obligado a transferencias de capital del gobierno central, así como a recurrir, frecuentemente, al financiamiento bancario interno y externo. Recién en 1978, estas empresas, en su conjunto, recuperaron un equilibrio en su situación de caja.

El Perú ha visto limitado su potencial de crecimiento económico con la experiencia intervencionista del Estado y el actual gobierno está estudiando una nueva ley normativa para las empresas públicas. Se espera que la solución permita alcanzar una mayor eficiencia en su conjunto y crear, así, una mayor confianza y estabilidad en el desarrollo futuro, que permita implantar adecuadamente las inversiones que el desarrollo de nuestro país demanda.

20. Balanza de Pagos y Deuda Externa

La balanza de pagos del Perú —el total de transacciones realizadas con el exterior en un año— ha tenido resultados muy fluctuantes en los últimos años, pues ha alternado saldos positivos con negativos. Sin embargo, por primera vez desde 1974, en 1978 el Perú cerró sus cuentas externas con un saldo a su favor de 76 millones de dólares, frente a un saldo en contra de 350 millones de dólares en 1977 y 868 millones de dólares en 1976.

La proyecciones para la balanza comercial de 1979 son muy alentadoras porque se prevé, como se ha dicho, un superávit cercano a los 1,000 millones de dólares, lo cual representa más de 150 por ciento de aumento con respecto a los 340 millones de dólares obtenidos en 1978.

TABLA 20.1

BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1972	1976	1978	1979*
Exportaciones FOB	945.0	1,359.5	1,940.7	2,702.5
Importaciones FOB	812.0	2,100.0	1,600.5	1,734.9
Balanza Comercial	133.0	(740.5)	340.2	967.6
Balanza de Servicios	(120.9)	(366.4)	(577.7)	(916.0)
Balanza de Transferencia	(43.8)	(85.0)	45.7	96.7
Balanza en Cta. Cte.	(31.7)	(1,192.0)	(191.8)	148.3
Balanza de Capitales	115.0	675.5	421.3	349.5
Balanza Neta Básica	83.3	(516.5)	229.5	497.8
Capitales a Corto Plazo	(32.9)	(351.0)	(153.6)	(218.1)
Aumento de las Reservas Internacionales Netas	50.4	(867.5)	95.9	279.7

*Proyectado

FUENTE: BCR

En 1978 el déficit en cuenta corriente —que incluye todos los ingresos y egresos con excepción de las transacciones de capital—se redujo a 192 millones de dólares frente a un déficit de 926 millones desde 1977. Se prevé que, para 1979, la balanza en cuenta corriente tendrá un saldo positivo. El saldo de balanza de capital también disminuyó de 674 millones de dólares en 1977 a 421 millones de dólares en 1978.

El Perú, desde 1974, acudió masivamente al financiamiento externo para cubrir su déficit en cuenta corriente. Por ello, la deuda pública externa global, que fue además mal estructurada, se ha sextuplicado en la última década. Sin embargo, a fines de 1978 se logró la refinanciación de la deuda pública externa, mediante la postergación en el pago del 90 por ciento de las amortizaciones del principal que vencía en 1979 y 1980. De no haber habido refinanciación, los

pagos de amortización hubieran absorbido el 37 por ciento del total de las exportaciones de bienes y servicios en 1979 y el 32 por ciento del total en 1980. Estos porcentajes se redujeron a aproximadamente 23 y 16 para 1979 y 1980 respectivamente, aunque el coeficiente volverá a aumentar a 29 por ciento en 1981.

El total de deuda refinanciada ascendió a 1,935 millones de dólares, de los cuales casi la mitad se deben a bancos internacionales privados y otra cuarta parte a autoridades oficiales y proveedores del Club de París.

Al 31 de diciembre de 1978 la deuda externa del Perú llegaba a 8,864 millones de dólares, habiendo aumentado sólo un 6 por ciento desde fines de 1977. La parte correspondiente al sector público, 5,346 millones de dólares, aumentó en 11 por ciento con respecto al año anterior, pero la obligaciones a corto plazo totales y las de largo plazo al sector privado, prácticamente no variaron.

21. Reservas Internacionales

Las reservas internacionales —diferencia entre los activos y los pasivos internacionales de corto plazo del sistema bancario— empezaron a disminuir a partir de 1974, y ya en 1976 alcanzaron niveles negativos. En 1978, aunque hubo un repunte en los mismos, se mantuvieron en niveles negativos lo cual implica que el sistema bancario peruano le sigue debiendo divisas al resto del mundo.

Durante el primer trimestre de 1979, el Sistema Bancario recuperó reservas internacionales por valor de 106 millones de dólares, con lo que el saldo de esta cuenta ascendió a -919 millones de dólares. Esta mejora es resultado de un aumento de los activos del sistema bancario en 48,3 millones de dólares y de una disminución de 57.7 millones de dólares en los pasi-

TABLA 20.2

SERVICIO DE LA DEUDA PÚBLICA EXTERNA
(Porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios)

1970		12.6
1974		24.6
1976		30.3
	Antes de la Refinanciación	Después de la Refinanciación
1978	39.5	31.1
1979	37.1	23.0
1980	32.0	16.1
1981	25.4	29.1
1987	6.2	6.4

FUENTE: BCR

TABLA 20.3

DEUDA EXTERNA GLOBAL AL 31.XII.78

(Millones de dólares)

I. Largo plazo	6,710.3
A. Sector Público	5,345.8
1. Gobierno Central y empresas públicas	4,586.5
2. Banco Central de Reserva	759.3
B. Sector Privado	1,339.6
1. Empresas Nacionales	452.4
2. Empresas Extranjeras	887.2
II. Corto Plazo	2,153.6
A. Créditos Comerciales y Financieros	1,058.7
B. Sistema Bancario	843.6
1. Banco Central de Reserva	286.1
2. Banco de la Nación	437.3
3. Bancos Comerciales	109.0
4. Bancos de Fomento	11.2
C. Certificados en Moneda Extranjera	251.3
III. Total (I + II)	8,863.9

FUENTE: BCR

vos, merced a los extraordinarios ingresos por exportaciones, a los efectos de la refinanciación de la deuda pública externa y a la captación de depósitos en moneda extranjera.

22. Sistema de Cambio

El sistema de cambio de divisas ha variado en forma significativa en los últimos años: desde 1968 hasta 1975 una errada política cambiaria mantuvo la tasa de cambio fija en 38.70 soles por dólar, la cual al ser inferior al valor real, incentivó las importaciones y restringió las exportaciones. En 1975 se devaluó a 45 soles por dólar y en 1976 a 65 soles por dólar, estableciéndose, a partir de entonces, una política de minidevaluaciones. En julio de 1977, en medio de una crisis externa, se abandonó el sistema de las minidevaluaciones para adoptar nuevamente un tipo de cambio fijo en 80.88 soles por dólar. Esto, como es lógico, sólo pudo durar algunos meses y cuando se tuvo que reconocer el error, el ritmo de devaluación del sol fue mucho más acelerado que de haberse mantenido una política realista. Durante 1977, el sol terminó devaluándose en 88 por ciento.

En 1978 se recapturó el control sobre el sistema de minidevaluaciones y la devaluación en el año fue de 51 por ciento. Este año, en cambio, debido a la notable recuperación del sector externo, el ritmo de devaluación será menor.

Durante el primer trimestre de 1979 se registró una devaluación del tipo de cambio en el mercado oficial de 7.7 por ciento, mientras que la inflación interna fue de 16.8 por ciento. El BCR ha anunciado una tasa de cambio de 250 soles por dólar para fin de año y una tasa promedio para 1979 de 225 soles.

En adición al sistema de cambio oficial, existe

el certificado de divisas libremente convertible y cuya tasa es, en promedio, 5 por ciento superior a la del mercado oficial.

23. Sistema Bancario

El Banco Central de Reserva, creado en 1931, es la principal autoridad monetaria encargada de regular el sistema bancario, administra las reservas internacionales y es el único banco autorizado para imprimir moneda y establecer las tasas de descuento. La mayoría de sus operaciones las realiza con los bancos comerciales y con el gobierno.

Además del BCR, existe el Banco de la Nación, la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), 13 bancos comerciales, 18 compañías de seguros, 6 financieras privadas de importancia y 5 bancos de fo-

TABLA 21.1

RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares)

1970	423
1971	347
1972	397
1973	411
1974	692
1975	116
1976	-752
1977	-1,101
1978	-1,025
1979*	-745

*Proyectado

FUENTE: BCR



mento y desarrollo.

El Banco de la Nación fue establecido en 1966 con el propósito de ser el agente financiero del gobierno. En 1969 sus poderes se ampliaron para incluir transacciones financieras con el sector público y privado. En 1970, tres bancos que conforman la banca asociada pasaron a su control: el Banco Continental, el Internacional y el Popular.

COFIDE —creada en 1971— es una corporación estatal que tiene el propósito de promover la creación y expansión de empresas que contribuyan al desarrollo nacional.

Los bancos comerciales son el grupo más importante de las instituciones financieras privadas y han tenido el rol predominante en el sistema financiero. Durante 1978 obtuvieron utilidades significativas debido a los ajustes y liberación de la política financiera. Actualmente, la tasa de interés básica es de 32.5 por ciento, aun cuando la tasa efectiva resulta superior al 50 por ciento. Esta última es un poco inferior a la tasa de inflación proyectada para este año.

Hay 5 sucursales de bancos extranjeros: el City Bank, el Bank of America, el Bank of Tokyo, el Banco de Londres y América del Sur. Asimismo, en octubre de 1978 se creó el ARLABANK, entidad que reúne capitales latinoamericanos y árabes y que tiene como función principal actuar como agente financiero en los mercados internacionales de capitales, además de apoyar los mercados internos de capital, otor-

gar préstamos y créditos, financiar proyectos de exportación e importación, etc.

De las 18 compañías de Seguros, 17 están situadas en Lima y una pertenece al Estado. Asimismo, la Empresa Reaseguradora Peruana, constituida en un principio por todas las compañías de seguros, fue adquirida casi en su totalidad por el Estado en 1975.

La Bolsa de Valores de Lima aún no llega a satisfacer las necesidades del país debido a su poco desarrollo. En ella hay muy pocas acciones registradas, la mayoría de las cuales no tienen un movimiento significativo. Como resultado está sujeta a vaivenes de carácter especulativo.

El crecimiento de la liquidez en 1978 no sólo se debió al aumento en el crédito interno sino que, contrariamente a los años anteriores, hubo también una monetización como consecuencia de la ganancia en reservas internacionales. Aunque la liquidez real en 1978 mostró una tendencia ascendente se encuentra aún a niveles similares a los de hace cuatro años. Paradójicamente, esta situación sólo podría revertirse mediante una política de control de la liquidez nominal, que reduzca la inflación, y a través de medidas que frenen el ritmo de crecimiento de la velocidad de circulación del dinero. En este sentido, la subida de 12 puntos en las tasas de interés, decretada en 1978, tuvo efectos beneficiosos, pues la velocidad de circulación que había crecido en 19.3 y 13.5 por ciento en 1976 y 1977 respectivamente, sólo creció en 4.4 por ciento en 1978. La emisión primaria del BCR en 1978 creció nominalmente en 49,900 millones de soles lo que representa un 51 por ciento del nivel alcanzado a fines de 1977.

El crédito interno durante 1978 experimentó un crecimiento nominal de 96,800 millones de soles, lo que representa una variación porcentual del 20 por ciento con respecto a 1977. La cuenta que más contribuyó a dicho aumento fue el crédito otorgado al sector público, el cual creció en 63,100 millones de soles, lo que representó un aumento del 28 por ciento con respecto al año anterior. El financiamiento bancario neto al sector público, durante 1978, se destinó principalmente al Gobierno Central, en un monto de 77,400 millones de soles, mientras que el resto del sector —principalmente las empresas públicas— registró una contracción del crédito neto de 14,300 millones de soles.

Durante el primer trimestre de 1979 esta situación se ha modificado; ya que el crédito interno se expandió en 22,900 millones de soles y se orientó fundamentalmente al sector privado.



reseña de librós

Anatomía de un fracaso económico Perú, 1968-1978

DANIEL SCHYDLOWSKY
JUAN WICHT

Centro de Investigación de la
Universidad del Pacífico
Precio: S/. 990.00

En octubre de 1968 se inicia el "experimento peruano" que concita gran interés y alienta muchas esperanzas; 10 años después el país atraviesa por la más aguda crisis económica, social y política del presente siglo. Este libro es una interpretación del porqué del fracaso, al mismo tiempo que especula, con la perspectiva de hoy sobre las consecuencias hipotéticas de haber aplicado otra estrategia de desarrollo. Para cumplir con tales fines, adopta un punto de vista histórico y efectúa un análisis sectorial.

Los autores sostienen que las causas fundamentales de la crisis son de origen interno, siendo la más importante la estrategia de industrialización vía sustitución de importaciones. Esta, como consecuencia de políticas de precios, protección e incentivos a la inversión, con sesgo favorable al sector industrial, genera un creciente desequilibrio entre los sectores demandantes (industrial, cuya tasa de crecimiento es mayor) y oferentes (primarios) de divisas, que se traduce en crisis cíclicas de la Balanza de Pagos y

estancamiento del crecimiento industrial.

La política gubernamental acelera y aumenta la magnitud de la crisis, como consecuencia de carecer de un modelo económico coherente. Las empresas públicas representan una carga fiscal, las reformas de la propiedad motivan un crecimiento reducido de los sectores primarios, con aumento de la intensidad de capital de inversiones y producción y la eliminación de la flexibilidad en las importaciones. La política de endeudamiento externo, si bien posterga la crisis, al mismo tiempo la agrava. Estos factores influyen negativamente sobre la producción, empleo, productividad y distribución del ingreso.

La "segunda fase" —según los autores— profundiza aún más la crisis, al diagnosticar erróneamente que existe "exceso de demanda" (no tomando en cuenta el potencial productivo y exportador), aplicando la receta monetarista (devaluación, reducción del gasto público y tasa de crecimiento de la oferta monetaria y eliminación de subsidios y controles de precios), que agudiza el preceso inflacionario y la recesión.

Para superar el desequilibrio estructural, los autores proponen una agresiva política de promoción de exportaciones industriales, basada en la utilización intensiva de la capacidad instalada ociosa (tres turnos) y de la mano de obra excedente. Así, el sector industrial generaría parte importante de las divisas que necesita para desarrollarse y evitar los desequilibrios del sector externo. Para el efecto, proponen la adopción del CERTIMPEX, políticas de impuestos y exoneraciones a favor de la mayor utilización del stock de capital, incentivos a la inversión extranjera y reconsideración de las leyes laborales.


La alternativa propuesta por los autores no agota, por cierto, el debate con respecto a cuál es la

opción más conveniente para el Perú, al tiempo que abre numerosas interrogantes:

¿Es posible una estrategia de desarrollo de largo plazo, por medio de una política de promoción de exportaciones?

¿Hasta qué punto las tendencias proteccionistas de los mercados externos pueden frenar dicho crecimiento exportador?

¿Cuál es el costo social permisible para hacer competitivas las exportaciones industriales?

En cualquier caso, este libro constituye una lectura indispensable que resalta la importancia del conocimiento básico del funcionamiento del sistema económico, así como la utilización racional de los factores de producción, en cuanto condición necesaria para el éxito de cualquier proyecto político. 

Alvaro Salazar,
Estudiante de Economía
del Programa de Post Grado
de la Pontificia
Universidad Católica del Perú.

Políticas alternativas para el Perú en la década 1980

JORGE TORRES

Trabajos de Investigación
No. 8
Universidad del Pacífico,
Octubre 1978
Precio: S/. 220.00

Aunque la enfermedad continúa, la economía del Perú se encuentra fuera de peligro. Los cirujanos locales, con la eficaz asesoría del FMI, han aplicado bisturí a diestra y siniestra para evitar el colapso del paciente. Lógicamente, durante el período que duró la operación —Mayo de 1978 hasta hace pocos meses— a muy pocos se les ocurrió pensar en la convalecencia, menos aún, en la actividad regular del paciente.

El interés por evaluar el comportamiento futuro de la economía, cuestión siempre presente en los círculos académicos, es justamente la motivación de Jorge Torres en este trabajo. Reconociendo la estrategia sustitutiva de importaciones y la de libre comercio, como las alternativas corrientes del pensamiento económico, el autor compara, para la década del 80, la evolución probable de algunos indicadores, como producto, inversión y comercio.

El autor utiliza un modelo de programación lineal, cuya característica es la de simular el comportamiento de una economía de mercado. Para describir más ajustadamente las relaciones técnicas de la economía, el modelo se desagrega sectorialmente. Las condiciones de la estrategia liberal son reproducidas cuando los costos

internos y externos se comparan a precios internacionales. El empleo de precios internos para tal comparación, nos define la estrategia sustitutiva. En este último caso, se considera que el nivel y estructura de protección es similar al prevaleciente en 1975. En ambas políticas se supone una misma función objetivo: maximizar el PBI.

La comparación de los resultados nos muestra una gran similitud en el comportamiento de los principales indicadores económicos. Con la estrategia sustitutiva, el PBI crecería al 4.7 % anual, subiendo a 5 % en el caso de abrirse el comercio (1.9 % anual per cápita). Esto significa que el ingreso per cápita del 80 % más pobre de la población peruana pasaría de 150 dólares anuales a solamente 218 dólares en el año 2000, suponiendo constante el perfil distributivo. Si éste se hace aún más regresivo, como lo señala otra conclusión del estudio, los resultados son más negativos.

Dado que ambas políticas suponen un empeoramiento del dualismo y una profundización de la dependencia con el exterior, el autor las rechaza como alternativas deseables, por no solucionar los problemas básicos que definen al subdesarrollo.

La pregunta obvia, entonces, es qué ofrece el autor. Dado que su objetivo es señalar por donde no se debe ir, su respuesta, muy general, es al mismo tiempo simple y compleja. Consiste, básicamente, en una mayor y mejor utilización del excedente potencial "que es actualmente remitido al exterior o derrochado en consumo innecesario". Lo complejo es que esta solución simple "supone profundos cambios estructurales en las relaciones sociales de producción en la sociedad peruana"

Este trabajo permite comprender, en un todo integrado, el funcionamiento y la interrelación

entre los distintos sectores de la economía. Este logro, aclaramos, no tiene que ver con la bondad de los resultados finales, que están fuertemente condicionados por los supuestos que se hacen.

Del análisis de los principales supuestos se desprende una cierta dificultad para que afloren las peculiaridades de cada política. Es claro que todo modelo requiere de ellos, pero siempre es conveniente indicar los posibles sesgos, cuestión no suficientemente aclarada por el autor. Señalamos, entre otros, el de competencia perfecta. Dado que las condiciones de los distintos mercados van a diferir de manera significativa, según sea la estrategia considerada, suponer competitividad implica anular una de las fuentes de divergencia. La plena utilización de la capacidad instalada es otro supuesto que afecta, en la misma dirección, más aún si se le agrega la exigencia de reponer la inversión en todos los sectores de la economía. La maximización del PBI, común a las dos estrategias, juega un rol similar. Algunos ajustes aplicados al modelo como la imposición de límites exógenos para paliar la excesiva tendencia a la especialización, también introducen sesgos no explicitados. Aún sin considerar estos elementos, el excesivo corto plazo en el que se pretenden evaluar los resultados dificulta la aparición de diferencias importantes entre ambas estrategias y su proyección lineal, en el tiempo, mostrará con toda seguridad perfiles muy similares.

Un primer comentario a los resultados, se refiere a la baja performance del PBI, que crece sólo al 4.1 % considerando la existencia de imperfecciones. Esta cifra está muy por debajo de la tasa de crecimiento histórico de la economía peruana en los últimos 30 años. Lo anterior hace sentir la falta de un enmarque más global, que ligue los resultados con la evolución de la economía que, por ejemplo, podría estar influido por

algún ciclo recesivo. Estas cifras aparecen, por otra parte, en contradicción con la idea muy extendida de que la aplicación de políticas exportadoras posibilitan una tasa de crecimiento mayor, sobre todo en economías pequeñas.

De la misma forma, los efectos sobre la distribución del ingreso, considerados regresivos, son explicados casi exclusivamente por la lenta tasa de crecimiento, no sugiriéndose otras vías factibles de alterar la distribución.

Otros comentarios se refieren a la naturaleza de ciertas relaciones, que requieren de mayor explicación. Del estudio se desprende que la elasticidad del empleo en la minería es mucho mayor que en la industria, y sólo ligeramente superior que en la agricultura. Igualmente, la elasticidad en el rubro maquinaria es mayor que en artesanía. Otro resultado que llama la atención es que el grado de apertura de la economía (exportaciones/PBI) sea el mismo en una estrategia de libre comercio, que en otra definida justamente por su sesgo contra las exportaciones. Por último, tenemos que el producto industrial crece más en la alternativa liberal que en la sustitutiva.

La razón por la cual, políticas que en un comienzo aparecían como alternativas, terminan siendo en la práctica una sola, no deriva de que sean iguales en el mundo real, como parece apuntar J. Torres. De ser esto cierto, no se entendería la fuerte polémica que separa a estas "escuelas" y que trasciende en mucho lo estrictamente académico. Hay sectores productivos enteros que desaparecen o nacen, grupos sociales dañados o beneficiados, etc. La explicación apuntaría a que ciertas características del modelo y muchos de los supuestos desdibujaron más de la cuenta la naturaleza de ambas políticas, y, sobre todo, la de apertura. El esfuerzo del autor por mostrar las semejanzas, lo llevó a descuidar

un análisis más profundo y caracterizado de lo que sería una política exportadora para el Perú de hoy.

Hay que decir que la insistencia por aclarar el significado de la estrategia aperturista no tiene que ver con la deseabilidad de su aplicación. Al respecto, no hay que olvidar que el Perú ha estado adscrito a tal política hasta épocas relativamente recientes, con resultados por todos conocidos. Se trata únicamente de definir, en la forma más objetiva posible, las distintas alternativas que afronta la economía peruana, dentro de las cuales, obviamente, deben contarse las que suponen "profundos cambios estructurales", como señala J. Torres.

Finalmente, pensamos que este estudio abre caminos en un terreno bastante difícil e introduce herramientas de análisis y rigor científico allí donde abunda el subjetivismo y el desconocimiento.



Iván Valenzuela,
Estudiante de Economía
del Programa de Post-Grado de la
Pontificia Universidad Católica
del Perú.

El ocaso del Poder Oligarquico

HENRY PEASE GARCIA

DESCO, Lima

Precio: S/. 850.00.

La obra de Henry Pease constituye, sin duda, un valioso esfuerzo por comprender los factores determinantes del nuevo régimen político peruano.

El autor comienza por señalar, demasiado esquemáticamente, el visible deterioro del poder oligárquico desde la década del 50, agudizado en la década del 60 con el proceso de modernización, migraciones y urbanización que enfrenta el país. En este cuadro, el gobierno de Belaúnde constituyó —según el autor— el intento del reformismo democrático de obtener la hegemonía en el bloque de poder. Fracasado el proyecto reformista, se busca una conciliación con el menguado poder oligárquico, dentro de un clima de desconfianza y pérdida de legitimidad política. Es dentro de este contexto que tiene lugar el golpe militar del 3 de octubre de 1968.

Los militares, en este caso, se presentan como una opción nacionalista y antioligárquica, que termina por anular el ya deteriorado poder oligárquico. Al perder la oligarquía sus representantes políticos y

sus fuentes de poder económico, sale de la escena política peruana. Ello posibilita la potenciación de la burguesía industrial, antes subordinada al cerrado poder oligárquico. Se da, a continuación, un período en el que el gobierno militar trata de construir un modelo teórico propio, a la par que va introduciendo sus principales reformas.

El autor enfoca el estudio del período 1968-1975 dividiéndolo, gruesamente, de acuerdo a las tendencias divergentes que se observan en el seno de la institución militar. Distingue, primero (1968-1970), la lucha entre dos opciones: criollización o radicalización. La primera hace referencia a posiciones de alguna manera ligadas a rezagos oligárquicos y la segunda se refiere a las posiciones reformistas de la década del 60, que se han radicalizado en su lucha contra la oligarquía. Con el triunfo de la opción radical, emerge el Velasquismo, tendencia que se enfrenta en el período 1970-1974 a la burguesía liberal. Esta última da como un hecho la marginación de la oligarquía del proceso político y trata de defender intereses netamente burgueses, dentro de los cuales cumple un rol preponderante su ataque al avance del poder empresarial del Estado. Posteriormente, el triunfo del Velasquismo hace aflorar nuevas discrepancias en torno a la política de movilización popular, que se desarrollarán abiertamente en el período 1974-1975. La contradicción fundamental se dará entre "La Misión", que representa a quienes intentan controlar más verticalmente las movilizaciones populares (éstas se han dinamizado por el efecto movilizador de las reformas y por la elevación de precios que se aprecia desde 1973) y los militares progresistas, que se enfrentan al proyecto de "La Misión" pero sin indicar alternativas concretas. A medida que se polariza la lucha, Velasco optará por el proyecto de "La Misión", que es más


concreto y viable.

La lucha entre ambas tendencias concluye con el golpe del 29 de agosto de 1975, que derroca al presidente Velasco y elimina a los integrantes de "La Misión". Las discrepancias habían llegado hasta un límite de ruptura y de crisis institucional de la Fuerza Armada. En el golpe del 29 de agosto están presentes militares progresistas e institucionalistas; los segundos representados por el General Morales Bermúdez, tendrán la hegemonía.

Aunque se ha producido un cambio político que elimina a "La Misión", el freno a las reformas —según el autor— se mantiene, la política económica se endurece aún más y se perciben los límites del proceso de cambios realizado, sin que se enfrenten aspectos estructurales de la economía y de la relación con las clases populares. Pease considera que un proyecto de Estado nacional y soberano es inviable dentro del marco del capitalismo dependiente. En la actualidad, se asiste a una recomposición del bloque del poder con una burguesía industrial reforzada y en redefinición, con las fracciones oligárquicas prácticamente anuladas y con la presencia de un aparato estatal que concentra cada vez más poder. Tiene lugar el pase a un régimen político diferente y aún no completamente definido.

Estas son las ideas centrales contenidas en la obra, que constituye, indudablemente, una excelente aproximación descriptiva a los entretelones de la escena política oficial de los últimos años. Proporciona también, a través de sus cuestionamientos, un amplio margen para futuras profundizaciones. Claro está que, al centrar el análisis en la observación de la escena política oficial, en las tendencias divergentes que se dan al interior de las Fuerzas Armadas y recurrir sólo tangencialmente al análisis de la escena política amplia, la obra no proporciona una síntesis explicativa

del proceso político en su conjunto. Además la superficialidad con que se tratan diversos temas provoca que se visualice el proceso como un devenir confuso de luchas y contradicciones. Este es un problema que no necesariamente se origina en la perspectiva de análisis del autor, sino que obedece, quizá, al empirismo con que el gobierno ha ido enfrentando las diversas coyunturas.

En resumen, el trabajo constituye un valioso intento de reconstruir las relaciones de fuerza en el interior de las Fuerzas Armadas, como una forma de comprender el proceso político que vive nuestro país en los últimos años. Sin embargo, la búsqueda de una explicación global queda aún pendiente y éste es un esfuerzo que el propio autor señala como necesario. 

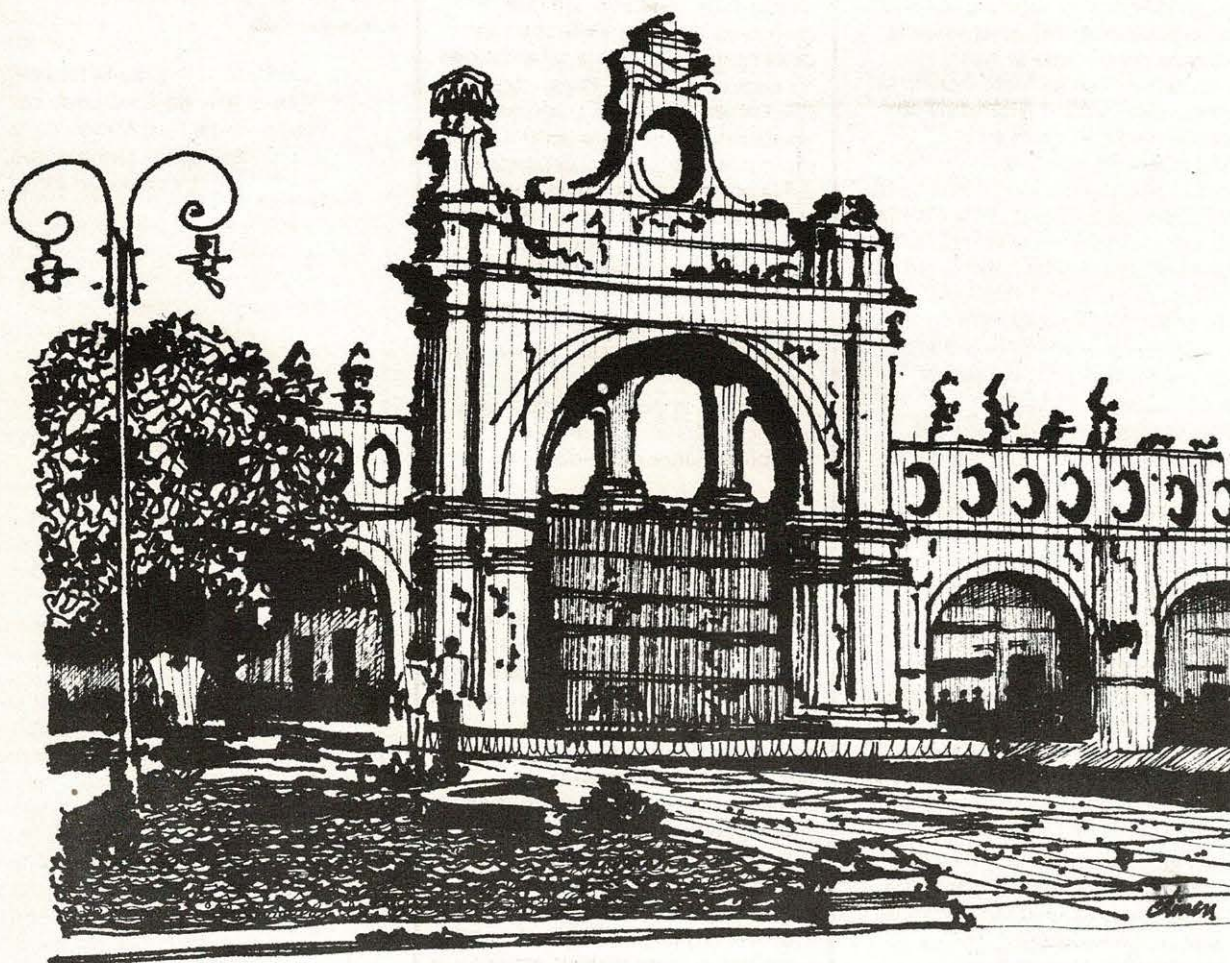
Liliana Canale,
Estudiante de Economía del
Programa de Post-Grado de la
Pontificia Universidad
Católica del Perú.



SERVICIOS DE ARTES GRAFICAS S. A.

- REVISTAS
- PERIODICOS
- FOLLETOS
- MEMORIAS
- BALANCES
- GUIAS
- LIBROS
- CALENDARIOS
- AFICHES
- ETIQUETAS
- FOTOLITOS SELECCION DE COLOR
- FOTOLITOS BLANCO Y NEGRO
- COMPOSICION IBM
- MONTAJE
- QUEMADO DE PLANCHAS y,
- SERVICIOS AFINES EN

Av. Petit Thouars 1440 - Sta. Beatriz - Lima
 Telef.: 717741 - 723682



Perú: Una Economía en Crisis

JORGE GONZALES

Publicaciones de la
Universidad del Pacífico

Precio: S/. 650.00

Un diagnóstico de la actual crisis y el planteamiento de una alternativa para su superación constituyen el eje del reciente libro de Jorge González Izquierdo. Privilegiando el análisis del corto plazo, enmarcado dentro de la teoría cuantitativa del dinero, examina los desequilibrios coyunturales. Políticas económicas expansionistas, populistas e inconsistentes, agravadas por mecanismos internos de propagación y la desaparición de factores externos favorables, emergen como las causas fundamentales de la crisis.

Un veloz y relativamente equilibrado crecimiento productivo se materializó entre 1970 y 1974. Durante esta primera etapa los aumentos del gasto gubernamental, del déficit económico del sector público y de la oferta monetaria se tradujeron en un fuerte incremento de la producción sin mayores presiones sobre el nivel de precios, ni la balanza de pagos. El elevado margen de sub utilización de recursos productivos, herencia de la recesión 1967-69, y el descenso de la velocidad de circulación del dinero explican en lo fundamental esta evolución. Desde 1973 se fue reduciendo el inicial margen de maniobra del gobierno, generándose cierta aceleración de la inflación y deterioro del sector externo.

Esta favorable situación se modifica significativamente a partir de 1974. Durante esta segunda etapa, 1974-77, el gasto público alcanzó un notable dinamismo que entre otras razones se explica por las compras de armamentos. Los masivos déficits resultantes fueron financiados en gran medida a través del endeudamiento externo en 1974-75, recurriéndose principalmente a fuentes internas en los dos años siguientes. La necesidad de cubrir esta amplia brecha fiscal estimuló un veloz crecimiento del crédito interno nominal, alterándose radicalmente su distribución, en consecuencia, a favor del sector público. Esta evolución entrañó una restricción crediticia para el sector privado, afectando adversamente a la actividad productiva. Dentro de estas condiciones, la agudización de las expectativas inflacionarias se tradujo en una rápida aceleración de la velocidad de circulación del dinero, reforzándose así la expansión de la demanda agregada nominal.

Debe subrayarse que la caída del crédito real al sector privado, el descenso del ahorro empresarial, la restricción de divisas, el empeoramiento de las expectativas y la limitada ampliación de la capacidad instalada, determinaron que los sustanciales incrementos de la demanda agregada nominal se reflejasen en violentos aumentos de la tasa de inflación, enormes déficits del sector externo y disminución de la tasa de crecimiento del producto.


Como corolario del diagnóstico se elabora una propuesta de estabilización y reactivación que guarda similitud con los lineamientos de política económica adoptados por el gobierno para 1978-80.

Dentro de esta interesante descripción y análisis de la crisis surge, como moraleja, la necesidad de no reincidir en los vicios de una política económica populista que

terminó por frustrar el proceso de reformas estructurales. El estudio del mercado monetario, insuficientemente investigado en otros trabajos, y el examen detallado del impacto de los considerables gastos de defensa, constituyen, quizás, los aportes más valiosos de la obra.

El análisis del contexto sociopolítico hubiera sido un apreciado complemento de las explicaciones propuestas. Sobre todo si se le otorga un lugar central a los errores de la política económica, cuyo origen se encuentra con seguridad en causas extra económicas. Asimismo, la ubicación de la actual crisis dentro de una perspectiva de más largo plazo, hubiera permitido vincular más estrechamente las dificultades coyunturales con los problemas de carácter estructural de la economía peruana. Las actuales polémicas sobre la viabilidad de la industrialización sustitutiva y la recurrencia de las crisis conforman tópicos cuya discusión hubiera enriquecido la argumentación del autor.

Es preciso señalar, también, que la evolución de la oferta no recibe un tratamiento tan amplio como las fluctuaciones de la demanda. De esta manera, prácticamente se pierden de vista fenómenos tan significativos como el estancamiento del sector agrícola, el derrumbe de la industria de harina de pescado y la contracción del volumen de las exportaciones. De ahí que no siempre resulte plenamente inteligible establecer cómo coexistieron el exceso de demanda y la recesión.

Tanto por los problemas que plantea como por las soluciones que propone, el libro de González Izquierdo provocará, sin duda, más de una discusión. 

Javier Portocarrero Maisch
Estudiante de Economía del
Programa de Post-Grado de la
Pontificia Universidad
Católica del Perú.

16 razones

Orador Sesión Clausura

Orador Sesión Inaugural



GUATEMALA
MANUEL F. AYAU
 *Presidente de la Mont Pelerin Society; Rector Universidad Francisco Marroquín, Guatemala. Economista. Ha sido Diputado, Director del Banco de Crédito Hipotecario Nacional. Autor de varias obras.

PERU
JORGE BASADRE G.
 *Historiador, Doctor en Derecho. Ha sido profesor de historia de la UNMSM. Alto Funcionario de la OEA. Ministro de Educación 1945 y 1956. Autor de "La Historia de la República del Perú"...

PERU
LUIS BEDOYA REYES
 *Fundador y Secretario Nacional de Política del PPC. Doctor en Letras y Abogado en ejercicio, especializado en Derecho Civil y Mercantil. Miembro de la Asamblea Constituyente. Alcalde de Lima 1964-69.

PERU
JOSE LUIS BUSTAMANTE Y RIVERO
 *Presidente Constitucional de la República 1945-48. Presidente de la Corte Internacional de Justicia de la Haya 1967-70. Mediador entre El Salvador y Honduras.

REINO UNIDO
FRIEDRICH A. VON HAYEK
 *Premio Nobel de Economía 1974. Doctor en Derecho y Ciencia Política. Catedrático de Albert Ludwig University. London School of Economics, Chicago University. Autor de varias obras.

PERU
GENARO LEDESMA IZQUIETA
 *Fundador, Presidente del FOCEP. Abogado. Alcalde de Cerro de Pasco 1963. Diputado Nacional por el Departamento de Cerro de Pasco 1963-68. Representante ante la Asamblea Constituyente.

COLOMBIA
CARLOS LLERAS RESTREPO
 *Presidente Colombia 1966-70. Doctor en Derecho, en Ciencia Políticas y Sociales. Es Director Fundador del Seminario Nueva Frontera. pdte. Com. Esp. sobre Ref. Agraria designado por FAO.

PERU
ELIAS MENDOZA HABERSPERGER
 *Secretario General Departamento de Lima AP. Abogado. Director. Ministro de Justicia. Mendoza. Representa Car. Arqto. Fernando Belandier Terry.

Democracia y Economía de Mercado: Una revolución social?

Democracia de "participación plena"
Democracia "política"
Democracia "social"
Economía de mercado "moderna"
Economía "social" de mercado.
 Estos términos - Democracia y Economía de Mercado - ¿qué significan?
 Averiguarlo es, ante todo, una tarea intelectual.
 Y para realizar esta tarea hay que aprovechar la experiencia de mentes lúcidas - nacionales y extranjeras - porque así como no hay una solución totalmente peruana para una apendicitis, tampoco la hay para nuestro subdesarrollo. El pensamiento innovador es original y no puede ignorar por tanto la experiencia mundial.
 De ahí la necesidad de un Simposio sobre Democracia y Economía de Mercado.

Un simposio para percibir la conexión vital entre producción y consumo, entre trabajo y prosperidad. Un Simposio en que se formulen preguntas y se escuchan y examinen las respuestas.
 En este Simposio quizá descubramos que nuestras nociones de izquierda y derecha son anacrónicas; que la transferencia de la propiedad al Estado no acaba con el abuso y que la inmutabilidad de la propiedad privada termina en el colectivismo.
 La finalidad del Simposio es aclarar los conceptos de Democracia y Economía de Mercado; de izquierda y derecha; de producción y distribución de riqueza, de dependencia e imperalismo. En verdad, repasar la historia para no repetir experimentos frustrados y responder a interrogantes difíciles, vitales.

183 horas de vuelo, 394 horas de entrevistas para formular preguntas. Por ejemplo:

- ¿Es posible el desarrollo de países como el Perú sin el control de un régimen autocrático?
- ¿Son compatibles la planificación y la economía de mercado, la planificación y el sistema parlamentario?
- ¿Es posible la estabilidad política en un régimen democrático que propicia el reemplazo de dirigentes?
- ¿Es posible la competencia entre quienes nacieron ricos y quienes nacieron pobres, entre capitalinos y provincianos?
- ¿Es posible la solidaridad en una sociedad democrática?
- ¿Qué sentido tiene la planificación centralizada si los más grandes gacimientos están por descubrirse, los talentos humanos por desarrollarse, los precios de nuestros productos por cotizarse?
- Ante la angustia de la miseria ¿no resulta impersonal y despiadado el mecanicismo automítico del mercado?
- ¿La estatización de la riqueza conduce a su redistribución?
- ¿Hasta qué punto resulta actualmente desventajoso el comercio internacional para los países en desarrollo?
- La concentración de la producción y el comercio en manos del Estado, ¿en qué medida fortalece o debilita la defensa de un país contra el imperialismo?

s de peso.

Director de Debates



ALEMANIA OCCIDENTAL
ERNST-JOACHIM MESTMAECKER
 * Director del Instituto Max Planck y Miembro del Consejo de Asesores del Ministro de Economía de Alemania Occ. Pres. de la Comis. anti-monopolio de Alemania Occ.

FRANCIA
JEAN FRANCOIS REVEL
 * Director de la Revista L'Express. Ha sido Profesor de varios Liceos en Francia y México. Escritor desde 1957. Autor de varias obras: "La tentación totalitaria", "Ni Marx ni Jesús", "La Nueva Censura".

ESPAÑA
PEDRO SCHWARTZ
 * Director del Instituto de Economía de Mercado de España. Editorialista de ABC. Miembro de la Comisión Trilateral y Representante del Shadow European Economic Policy Committee. Doctor en Derecho y Ciencias Políticas.

PERU
HERNANDO DE SOTO POLAR
 * Presidente y Director de Empresas nac. y extranj. Ex-Dir. Gen. de UNEFICO. Ger. de UEC. Presidente CIPEC. Master en Ciencias Políticas Internacionales. Economista del GATT.

ESTADOS UNIDOS
JAN TUMLR
 * Director de Investigaciones Económicas del C.A.T.I. Doctor en Economía. Profesor Adjunto de la Graduate School of International Studies de Ginebra y de Yale University.

PERU
MIGUEL VEGA ALVEAR
 * Consultor de Empresas. Primer Vice-presidente de ADEX, Presidente del Comité de Fabricantes de Aceites y Derivados y Presidente de Industrias. Experto en numerosos certámenes internacionales.

PERU
ARMANDO VILLANUEVA DEL CAMPO
 * Secretario General Colegiado del PAP. Fundador y Primer Secretario General de la JAP. Ha sido director de La Tribuna de Lima, "Síntesis Económica Americana de Buenos Aires".

PERU
RICHTER WEBB DUARTE
 * Economista Departamento Investigaciones del Banco Mundial. Ph.D. en Economía. Autor de varias obras: "Maba", "Estatístico de la Pobreza Urbana", "Contribución del Ingreso en el Brasil".

INAUGURACION:
 DR. JOSE LUIS BUSTAMANTE Y RIVERO
Introducción:
 Dr. Hernando de Soto Polar

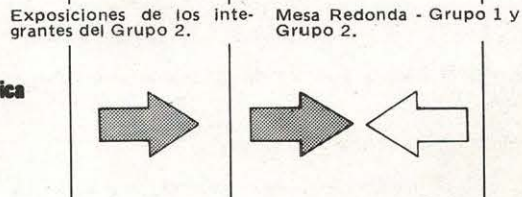
FUNCIONAMIENTO DE LAS SESIONES

dia 21/Nov. Grupo uno
Experiencia de Occidente
 -Prof. Friedrich von Hayek
 -Prof. Jean Francois Revel
 -Prof. Ernst-Joachim Mestmaecker
 -Prof. Jan Tumlir



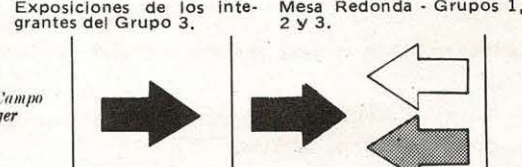
El Simposio contará con un IMI. El Sistema IMI, permite filmar a los expositores y simultáneamente proyectar a color sobre una pantalla gigante sus imágenes ampliadas. El Simposio contará con un sistema de Traducción Simultánea.

dia 22/Nov. Grupo dos
Experiencia de Hispanoamérica
 -Dr. Carlos Lleras Restrepo
 -Dr. Manuel Ayan
 -Prof. Pedro Schwartz
 -Dr. Richard Webb
 -Dr. Miguel Vega Alvear



Dr. Hernando de Soto P., Pdte. del Comité Organizador. Dr. Jorge Basadre, quien pronunciará el discurso de clausura. Ing. Benjamín Roca de la Jara, Secret. Gral. Dr. José Luis Bustamante y Rivero, quien pronunciará el Discurso Inaugural.

dia 23/Nov. Grupo tres
Futuro del Perú
 -Sr. Armando Villanueva del Campo
 -Dr. Elías Mendoza Habersperger
 -Dr. Genaro Ledesma Izquieta
 -Dr. Luis Bedoya Reyes



COMITE ORGANIZADOR DEL SIMPOSIO DEMOCRACIA Y ECONOMIA DE MERCADO:
 Hernando de Soto Polar: Presidente y Director de los Debates
 Benjamín Roca de la Jara: Secretario General
 Miguel Vega Alvear: Director de Coordinación

Patrocinado por: **INSTITUTO DE ECONOMIA DE MERCADO**
 Auspiciado por: **KONRAD ADENAUER STIFTUNG**

INFORMACION GENERAL		INSCRIPCIONES	
PARTICIPACION: Libre a toda persona interesada	LUGAR: AUDITORIO CENTRO CIVICO DE LIMA, Avenidas Garcilaso de la Vega y Bolivia.	LUGAR: Comandante Espinar 520, Miraflores. 478277	TELEFONO: APARTADO 242 - Lima, 18
FECHAS: 21, 22 y 23 de NOVIEMBRE 1979	HORAS: MIERCOLES 21 09.00-13.00/15.00-19.30 JUEVES 22 09.00-12.45/14.45-19.30 VIERNES 23 08.30-13.00/15.00-20.00	FECHA LIMITE DE INSCRIPCION: 12 de OCTUBRE	COSTO: Hasta el 12 de octubre: S/. 35.000.00 Después del 12 de octubre: S/. 40.000.00 y cupo sujeto a confirmación.
		INCLUYE: Cartapacio con documentos. Intermedios de café. Almuerzos en el Hotel Sheraton (Salones Independencia y Precusores).	

El funcionamiento ha sido conceptualizado y organizado para permitir una discusión fructífera.
 El objetivo es examinar la situación peruana y su futuro desarrollo aprovechando la experiencia, los éxitos y fracasos, del Occidente desarrollado y de Hispanoamérica.
 La Inauguración y la Introducción son para orientar las exposiciones y las mesas redondas y resumir los preparativos que las precedieron.
 La Clausura y las palabras finales tienen como propósito proyectar una visión del futuro del país a la luz de la historia peruana y universal y, llegar a conclusiones prácticas.



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

FONDO EDITORIAL

Publicaciones recientes:

Libros:	Precios		Revistas:	S/.	US\$
	S/.	US\$			
<i>Introducción al Análisis</i> , Hugo Sarabia y Carlos Véliz	850.00	7.00	<i>Revista de la Universidad Católica No. 3</i> . En torno a la Constitución	450.00	6.00
<i>La Escena Urbana</i> , Etienne Henri	550.00	4.50	<i>Revista de la Universidad Católica No. 4</i> , Problemas del Marxismo	800.00	6.00
<i>Homenaje a Jorge Basadre</i> (2 tomos), varios autores	3,500.00	25.00	Revista <i>Lexis</i> , Vol. I, No. 2	250.00	6.00
<i>Algebra lineal y multilineal</i> , José Tola Pasquel	1,500.00	10.00	Revista <i>Lexis</i> , Vol. II, No. 1	350.00	6.00
<i>Teatro Completo</i> , César Vallejo (prólogo y notas de Enrique Ballón)	2,000.00	25.00	Revista <i>Histórica</i> , Vol. I, No. 2	350.00	6.00
<i>Los industriales y la indus- trialización en el estado nación del Perú</i> , Frit Wils	1,000.00	8.00	Revista <i>Medios</i> , Vol. I	500.00	6.00
<i>Estudios sobre religión campesina</i> , Manuel M. Marzal	500.00	8.50	Revista <i>Derecho</i> , No. 32	650.00	6.00
			Revista <i>Derecho</i> , No. 33	450.00	6.00
			Revista <i>Debates en Antropología</i> , No. 2	450.00	6.00
			Revista <i>Debates en Sociología</i> , No. 3	490.00	6.00
			Revista <i>Economía</i> , No. 2	450.00	7.50

En venta: Librerías Studium, La Universidad, Mejía
Baca, Epoca, La Familia, Amauta.
Pedidos: Oficina de Publicaciones
Teléfono: 62-2540, anexo 128



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

El Departamento de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Lima anuncia la próxima publicación del No. 3 de su revista **ECONOMIA**.

Contenido:

ARTICULOS:

Heraclio Bonilla y Alejandro Rabanal, *La Hacienda San Nicolás (Supe) y la Primera Guerra Mundial*.

Rufino Cebrecos *Construcción de Vivienda y Empleo*.

Hiep Cao y John Kuiper, *El uso de modelos econométricos y la planificación del desarrollo en el Perú*.

Iván Rivera Flores, *La crisis económica peruana: génesis, evolución y perspectivas*.

Máximo Vega-Centeno y Neride Sotomarino, *Niveles y estructuras de precios en el Grupo Andino: realidad e implicaciones*.

COYUNTURA:

John Kuiper, Marie Eve Mulquin, Iván Rivera, *La economía peruana en 1978*.

RESEÑAS:

Heraclio Bonilla, *Sobre la Agricultura Peruana en el Siglo XIX*.

Adolfo Figueroa, *Consumer Behavior in Latin America, Income and Spending of Families in Ten Andean Cities de Philip Musgrove*.

Jorge Vega, *Pacto Andino, Carácter y Perspectivas*, editado por Ernesto Tironi.



sec

Servicio latinoamericano de cooperación empresarial

**vincula
empresas
en América
Latina**

**información para
inversiones
y transferencia
de tecnología.**

**BID - Banco Interamericano de Desarrollo
INTAL - Instituto para la Integración de América Latina**

AV. LA PAZ 1580 LIMA 18 PERU. TELEFONO 469668

UNMSM-CEDOC